

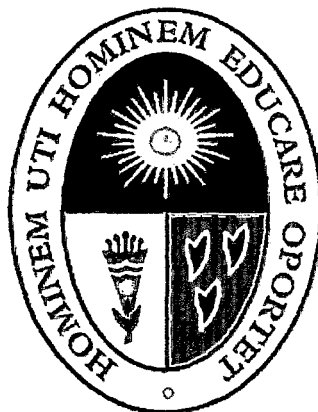
UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Enrique Guzmán y Valle

“Alma Máter del Magisterio Nacional”

ESCUELA DE POSGRADO

SECCIÓN MAESTRIA



T E S I S

**“FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y SU RELACIÓN CON LA PRÁCTICA
DE VALORES MORALES PARA LA CONVIVENCIA EN EL AULA DE
LOS NIÑOS DE 3 AÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NUESTRA
SEÑORA DE MONTSERRAT”**

PRESENTADA POR:

Angela María, HERRERA ALVAREZ

ASESOR:

Dr. Anderson GARCÍA CHÁVEZ

Para optar el grado académico de Magíster en Ciencias de la Educación
con mención en Didáctica de las Ciencias Sociales

LIMA – PERÚ

2013

DEDICATORIA

Agradezco a Dios por darme luz y sabiduría

en este gran proyecto.

A mis padres por su apoyo afectivo.

A mi querida Arianna por darme su tiempo y

dejarme lograr mi objetivo

A mis hermanas por ser símbolos de perseverancia

y trabajo.

A mis queridos maestros que dejan un gran sentimiento y amor a la educación.

A mis queridas amigas: Mily, Paty, Silvia y Rosa porque cada una de ellas representa la justicia y fidelidad que debemos seguir.

Gracias a todas las personas por confiar en mí y en este gran sueño.

RESUMEN

Teniendo en cuenta los aspectos que evidencian deficitarios y variados niveles de estabilidad familiar o funcionalidad familiar en los alumnos de en el aula de los niños de 3 años de la Institución Educativa Nuestra Señora de Montserrat, así como la presencia de diversos problemas y la inexistencia de un diagnóstico respecto a la práctica de valores morales para la convivencia en nuestro ámbito de estudio, se planteó una investigación de diseño descriptivo correlacional, a través de la aplicación de instrumentos como el cuestionario sobre funcionamiento familiar y la lista de cotejo sobre práctica de valores morales para la convivencia en el aula, así como se aplicó adicionalmente un cuestionario sobre la relación padres - hijos.

El objetivo principal fue establecer si existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Montserrat.

Se concluyó que se acepta la hipótesis de investigación general **HG₁** y se rechaza la hipótesis general nula **HG₀**, puesto que el nivel de correlación es significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat. Asimismo, se acepta la hipótesis específica de investigación **HE₁₁** y se rechaza la hipótesis nula **HE₁₀**, puesto que el nivel de correlación es significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica del respeto en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

Adicionalmente, se acepta la hipótesis específica de investigación **HE₂₁** y se rechaza la hipótesis nula **HE₂₁**, puesto que el nivel de correlación es significativo existe entre el funcionamiento familiar y la práctica de la cooperación en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat.

Finalmente, se acepta la hipótesis específica de investigación **HE₃₁** y se rechaza la hipótesis nula **HE₃₀**, puesto que el nivel de correlación es significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de la amistad en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat

ABSTRACT

Having in it counts the aspects that demonstrate deficit and varied levels of familiar stability or familiar functionality in the pupils of in the classroom of the 3-year-old children of the Educational Institution Our Lady of Montserrat, as well as the presence of diverse problems and the nonexistence of a diagnosis with regard to the practice of moral values for the conviviality in our area of study, correlacional appeared an investigation of descriptive design, across the application of instruments as the questionnaire on familiar functioning and the list of check on practice of moral values for the conviviality in the classroom, as well as a questionnaire was applied additional on the relation parents - children.

The principal aim was to establish if significant relation exists between the familiar functioning and the practice of moral values for the conviviality in the classroom of the 3-year-old children of the I.E. Our Lady of Montserrat. One concluded that there is accepted the hypothesis of general HG1 investigation and there is rejected the general void hypothesis HG0, since the level of correlation is significant between the familiar functioning and the practice of moral values for the conviviality in the classroom of the 3-year-old children of the I.E. Our Lady of Montserrat.

Likewise, there is accepted the specific hypothesis of investigation HE11 and there is rejected the void hypothesis HE10, since the level of correlation is significant between the familiar functioning and the practice of the respect in the classroom of the 3-year-old children of the I.E. Our Lady Montserrat. Additional, there is accepted the specific hypothesis of investigation HE21 and there is rejected the void hypothesis HE21, since the level of correlation is significant exists between the familiar functioning and the practice of the cooperation in the classroom of the 3-year-old children of the I.E. Our Lady Montserrat.

Finally, there is accepted the specific hypothesis of investigation HE31 and there is rejected the void hypothesis HE30, since the level of correlation is significant between the familiar functioning and the practice of the friendship in the classroom of the 3-year-old children of the I.E. Our Lady Montserrat

ÍNDICE

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Resumen	iv
Abstract	v
Índice	v
Introducción	X

PRIMERA PARTE: ASPECTOS TEÓRICOS

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1.1	Antecedentes	13
1.1.1	A nivel nacional	13
1.1.2	A nivel internacional	22
1.2.	BASES TEÓRICAS	27
1.2.1.	Bases teóricas generales.	27
1.2.1.1.	Bases epistemológicas.	27
1.2.1.2.	Bases psicológicas.	31
1.2.1.3.	Bases pedagógicas.	33
1.2.2.	Bases teóricas sobre funcionamiento familiar.	35
1.2.2.1.	Definición de funcionamiento familiar.	35
1.2.2.2.	Formación de la familia.	39
1.2.2.3.	Estructura familiar.	41
1.2.2.4.	Dimensión económico social.	43
1.2.2.5.	Dimensión psicosocial.	44
1.2.2.6.	Reseña de la familia.	46
1.2.2.7.	Los grupos familiares.	50
1.2.2.8.	Evolución de la institución familiar.	55
1.2.2.9.	Funcionalidad y disfuncionalidad familiar.	57
1.2.2.10.	Prototipos de familias.	61
1.2.2.11.	La educación y la familia.	67
1.2.2.12.	Perspectivas de la familia.	75
1.2.3.	Bases teóricas sobre práctica de valores morales	78
1.2.3.1.	Definición de valores morales.	78

1.2.3.2. Los valores sociales.	82
1.2.3.3. Respeto	83
1.2.3.4. Solidaridad.	86
1.2.3.5. Cooperación.	89
1.2.3.6. Amistad.	94
1.2.3.7. La convivencia escolar.	97
1.2.3.8. Clima institucional y los niños.	99
1.2.3.9. Problemas de convivencia en educación inicial.	103
1.2.3.10. Evaluación de la convivencia en el aula.	105
1.2.3.11. Influencias de los valores morales.	106
1.2.3.12. La educación y los valores morales.	107
1.2.3.13. Perspectivas de los valores morales.	110
1.3 Definición de términos básicos	111

CAPÍTULO II: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1 Determinación del problema	115
2.2 Formulación del problema	118
2.2.1 Problemas General	118
2.2.2 Problemas Específicos	118
2.3 Importancia y alcances de la investigación	118
2.4 Limitaciones de la investigación	121

CAPÍTULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES

3.1. Objetivos de la investigación.	
3.1.1. Objetivo general	122
3.1.2. Objetivos específicos	122
3.2. Sistema de hipótesis	123
3.2.1. Hipótesis general	123
3.2.2. Hipótesis específicas	123
3.3. Sistema de variables y operacionalización.	123
3.4. Variables intervinientes y su control	124
3.5. Operacionalización general de las variables.	125
3.6. Nivel y métodos de la investigación	125

3.7. Tipo de investigación	127
3.8. Diseño de la investigación.	127
3.9. Técnicas de recolección de datos.	128
3.10. Instrumentos de recolección de datos.	128
3.11. Universo, población y muestra.	129
3.12. Tratamiento estadístico de datos	130

SEGUNDA PARTE: DEL TRABAJO DE CAMPO

CAPÍTULO IV: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Validación y Confiabilidad de los Instrumentos	133
4.2. Resultados de la investigación	136
4.2.1. De la hipótesis general	143
4.2.2. De las hipótesis específicas	147
4.2.2.1. Hipótesis específica N° 1	147
4.2.2.2. Hipótesis específica N° 2	149
4.2.2.3. Hipótesis específica N° 3	151
4.2.3. Contraste de hipótesis	153
4.2.4. Discusión de resultados	154

Conclusiones

Recomendaciones

Referencias bibliográficas

Anexos

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1: Sobre horizontalidad y armonía en la familia	136
Cuadro N° 2: Sobre conflictividad familiar	136
Cuadro N° 3: Ambiente psicosocial	138
Cuadro N° 4: Puntajes obtenidos.	139
Cuadro N° 5: Distribución de promedios de relación padres - hijos	140
Cuadro N° 6: Respeto	141
Cuadro N° 7: Amistad	142
Cuadro N° 8: Cooperación	143
Cuadro N° 9: Niveles promedio de funcionamiento familiar	144
Cuadro N° 10: Niveles promedio de la práctica de valores morales para la convivencia en el aula	145
Cuadro N° 11: Datos básicos para correlación r de Pearson (funcionamiento familiar y práctica de valores morales para la convivencia en el aula)	146
Cuadro N° 12: Magnitudes de correlación según valores del coeficiente de correlación r de Pearson	146
Cuadro N° 13: Práctica de valores morales para la convivencia en el aula: Práctica del respeto	147
Cuadro N° 14: Datos básicos para correlación r de Pearson (funcionamiento familiar y práctica de valores morales para la convivencia en el aula: práctica del respeto)	148
Cuadro N° 15: Práctica de valores morales para la convivencia en el aula: Práctica de la cooperación	149
Cuadro N° 16: Datos básicos para correlación r de Pearson (funcionamiento familiar y práctica de valores morales para la convivencia en el aula: práctica de la cooperación)	150
Cuadro N° 17: Práctica de valores morales para la convivencia en el aula: Práctica de la amistad	151
Cuadro N° 18: Datos básicos para correlación r de Pearson (funcionamiento familiar y práctica de valores morales para la convivencia en el aula: práctica de la amistad)	152

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N° 1: Sobre horizontalidad y armonía en la familia	136
Gráfico N° 2: Sobre conflictividad familiar	137
Gráfico N° 3: Ambiente psicosocial	138
Gráfico N° 4: Puntajes obtenidos.	139
Gráfico N° 5: Distribución de promedios de relación padres - hijos	140
Gráfico N° 6: Respeto	141
Gráfico N° 7: Amistad	142
Gráfico N° 8: Cooperación	143
Gráfico N° 9: Niveles promedio de funcionamiento familiar	144
Gráfico N° 10: Niveles promedio de la práctica de valores morales para la convivencia en el aula	145
Gráfico N° 13: Práctica de valores morales para la convivencia en el aula: Práctica de la amistad	148

INTRODUCCIÓN

Uno de los problemas de reciente tratamiento sistemático en nuestro medio pero que determina gran parte del potencial de desarrollo académico y práctico general de los alumnos, es el funcionamiento familiar cuando son niños y su respectivo correlato en la práctica de valores morales para la convivencia. Por lo mismo, en el caso de los niños de 3 años de la Institución Educativa Nuestra Señora de Montserrat, esta situación de heterogeneidad en cuanto a los sustratos familiares y a la presencia de predisposición de los niños para la práctica de valores morales para la convivencia, no constituye una excepción, sino un escenario en el que la muestra puede ser muy significativo y adaptable a otras situaciones. Tenemos como objetivo principal el establecer si existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Montserrat.

En lo referente al método, se han empleado fundamentalmente dos: el analítico – descriptivo, en la medida que se procede a identificar variables y a descomponerlas; y el método inductivo, puesto que basándonos en las características y evaluaciones de una muestra, se formulan inducciones o generalizaciones para toda una población.

Las fuentes empleadas han sido en todos los casos, trabajos de primera mano, actualizados y especializados en la medida que tratan directamente el problema en estudio. La relación íntegra de tales fuentes bibliográficas se incluye al final de este informe.

En lo concerniente a las limitaciones, a lo largo de la investigación se tuvo que afrontar dos dificultades de significación: heterogénea información teórica respecto a las variables y problemas en la elaboración de los instrumentos.

El contenido total desarrollado en la presente tesis, se ha distribuido en consonancia con el esquema propuesto por la Universidad, tratándose sucesivamente los temas referentes a los aspectos teóricos, planteamiento del problema, metodología y finalmente, los instrumentos de investigación y resultados. Asimismo, se incluyen todos los aspectos complementarios propios de un trabajo de esta naturaleza, como son la dedicatoria, reconocimientos, el índice, la introducción, conclusiones, sugerencias, bibliografía y anexos.

Agradeciendo a todos aquellos docentes, padres de familia y niños que apoyaron y colaboraron de múltiples maneras al desarrollo y culminación de este trabajo, dejamos este informe final a la consideración de los miembros del jurado.

TITULO PRIMERO
ASPECTO TEÓRICOS

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1.1 ANTECEDENTES

1.1.1 A nivel nacional

Entre los principales trabajos de investigación que se han hallado con alguna asociación a las variables de nuestro de trabajo, tenemos a los siguientes:

Gutiérrez, Juan (Lima, 1997) presenta el trabajo titulado "Niveles de autoestima, calidad de formación y escala de valores en los estudiantes de la Universidad Nacional de Educación".

Trabajo que emplea el inventario de autoestima de Barksdale y el cuestionario de valores interpersonales de Gordon; diseño correlacional sobre una muestra de 96 estudiantes de ambos sexos, concluyendo que los niveles de autoestima y los valores interpersonales se hallan correlacionados significativamente.

Sito, Luz (1997) presenta el trabajo titulado: "Relaciones entre las actitudes maternas, la autoestima de los maestros y el desarrollo de la autoestima en niños de 6 a 8 años de edad".

Estudio en el que se emplea una escala de autoestima para niños, el cuestionario de valores interpersonales de Gordon y la escala de Roth; el modelo es correlacional descriptivo en una muestra de alumnos de centros educativos del distrito de Lurigancho, concluyéndose en la existencia de relación directa y alta entre actitudes de aceptación de la madre, autoestima positiva del maestro y nivel de autoestima de los niños.

Anicama, José (Lima, 1998) presenta el trabajo titulado "Estudios sobre relaciones parentales normales y su grado de incidencia en la estructura autoestima del niños de la primera infancia".

Trabajo de naturaleza cualitativa, el autor describe ciertas evidencias de la relación entre la calidad de las relaciones parentales y su impacto en la afectividad de niños pequeños hacia si mismos, llegando a la conclusión que su influencia no es directa inmediata si no indirecta y mediata, aunque la potencia de su influencia varía entre moderada y alta. Además, se establece que la relación parental incide significativamente en la permanencia y performance de los niños en el nivel, manifestando un grado de inclusión.

Jara, Miguel (Lima, 1998) presenta el trabajo titulado "Diagnóstico de línea base del Centro Educativo Inicial 0057 USE N° 02 San Martín de Porres" de Miguel Jara Ahumada. Es una investigación de carácter diagnóstico que estudió las posibilidades y carencias de los niños del CEI 0057, enfatizándose en el panorama familia, especialmente parental, el juego, la recreación y el comportamiento general del niño de 5 años. Se emplearon fichas integrales, de observación y documentos estadísticos, llegándose a la conclusión de una línea de base muy buena en el aspecto interno pero con deficiencias en el externo, entre ellas, en las relaciones parentales.

Salcedo, Francisca (Lima, 1998) presenta la tesis titulada "Relación entre las actividades maternas y la articulación en el lenguaje del niño de 5 años" de Francisca Salcedo.

Trabajo que emplea como instrumentos la prueba del lenguaje articulado y la prueba de actitudes maternas de Roth; el diseño es descriptivo diagnóstico sobre una muestra de 120 niños y sus madres respectivas de Lima Metropolitana. Se concluye que existe una relación significativa entre la actitud conducta paternal de rechazo a niños de 5 años y los problemas de lenguaje articulado.

Zavala, Gonzalo (Lima, 2001). "El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to. año de secundaria de los Colegios Nacionales del distrito del Rímac". Trabajo realizado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Trabajo de diseño descriptivo – correlacional cuyo objetivo general fue conocer la relación existente entre las dimensiones del clima familiar, los interés vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to. año de secundaria del distrito del Rímac. Se hipotetizó que existe una relación significativa entre estas variables. El tamaño de la muestra fue determinado en 286 alumnos. Los instrumentos que fueron empleados son: ficha general de la escala del Clima Social de Familia y un examen a modo de prueba estandarizada. Además, se empleó un cuestionario caracterológico de Gastón Berger. Se concluye principalmente que existe relación significativa entre la dimensión de Relaciones del Clima Familiar y los intereses vocacionales de los alumnos del 5to. grado de Educación Secundaria de los Colegios Nacionales del distrito del Rímac.

Condori, Leonidas (Lima, 2002). "Funcionamiento familiar y situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores en Lima Metropolitana".

Trabajo para optar el grado de Maestría en la mención de Psicología en la Unida de Posgrado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este trabajo tiene un diseño descriptivo correlacional, cuyo objetivo principal fue conocer los tipos y niveles de funcionamiento familiar y su relación con las respuestas ante situaciones de crisis, esto es la forma como enfrentan sus problemas, en familia, los menores infractores y no infractores. La hipótesis que se planteó fue que existen diferencias significativas entre las respuestas ante

situaciones de crisis y el tipo de funcionamiento familiar real e ideal al que pertenecen menores infractores y no infractores. Se plantean además cuatro hipótesis específicas donde se correlacionan las dimensiones de las variables. El tamaño de muestra la constituía 514 individuos. Los instrumentos aplicados fueron la Escala Faces de Olson, Portner y Lavee; así como la escala F -. Copes de Mc Cubbin y otros. Se concluyó que existen diferencias significativas entre los menores infractores y no infractores en cuanto a sus tipos de funcionamiento familiar y las respuestas ante situaciones de crisis.

Ferreira, Alairdes María (2003) presenta la tesis titulada "Sistema de interacción familiar asociado a la autoestima de menores en situación de abandono moral o prostitución". Trabajo presentado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, para optar al grado de Doctor en Psicología.

En este trabajo se consideró las dimensiones de cohesión, adaptabilidad y autoestima. El tamaño de muestra fue de 160 individuos, divididos en dos grupos de 80 (de varones y mujeres). Los instrumentos que se eligieron aplicar fueron Cuestionario Faces III David Olson, Cuestionario de Autoestima Coopersmith y un cuestionario de entrevista.

Se concluyó que existen diferencias significativas entre las puntuaciones medias alcanzadas en cohesión, adaptabilidad y autoestima al compararse a un grupo de menores en situación de abandono moral con otro grupo que no esté en esta condición. Asimismo, se concluye que existe asociación entre el tipo de familia en un grupo de menores que se encuentra en situación de abandono moral con respecto a otros que no se encuentran en tal situación. Adicionalmente, se concluye que existe asociación entre los niveles de autoestima en un grupo de menores que se encuentra en situación de abandono moral con respecto a otros que no se encuentran en tal situación. Finalmente, se concluye que existe relación entre la percepción del tipo de familia y la autoestima que tienen los menores en situación de abandono moral.

Mariños, Roberto (2007) presentó la tesis titulada: "Relación del aprendizaje escolar con la cohesión, la adaptación familiar y los problemas conductuales

en estudiantes del 3°, 4°, 5° y 6° de primaria de la Institución Educativa N° 3090 "Franco Peruano". Tesis presentada en el Callao para optar el grado de magister en Ciencias de la Educación –Mención problemas de aprendizaje en la Universidad Enrique Guzmán y Valle. La población fue conformada por 203 alumnos del 3° al 6° que residen en su mayoría en el Asentamiento Humano Bocanegra del Callao y en menor proporción del distrito de San Martín de Porres.

Los instrumentos utilizados fueron la Escala Faces III de Olson basado en el modelo Circumplejo del funcionamiento familiar y el inventario de problemas Conductuales de Thomas Achenbach (6 -11 años).

En este trabajo se concluyó que el nivel de cohesión Familiar que prevalece en la mayoría de familias es el correspondiente a la cohesión desligada. Además, se concluye que el nivel de adaptabilidad familiar que prevalece en la mayoría de familias de los alumnos es el correspondiente a la adaptabilidad caótica. Asimismo, se acota que no existe relación significativa entre la cohesión familiar y el aprendizaje escolar. Finalmente, se menciona que no existe relación significativa entre la adaptabilidad familiar y el aprendizaje escolar.

Argandoña, Simón (2008) presenta la tesis titulada "Aporte de los valores morales y los niveles de logro de aprendizaje de los niños del distrito de Quilmaná – Cañete". Trabajo presentado en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión para optar al grado de Licenciando en Educación en la especialidad de Ciencias Sociales.

Este trabajo es más de tipo teórico, sin embargo, también tiene un sesgo cuantitativo correlacional. Se menciona que los valores morales son los más importantes, por encima a los valores económicos o mobiliarios, porque los valores morales nos guían en la acción. Ahora bien, la acumulación de materiales escritos no garantiza la calidad y coherencia del pensamiento contenido en ellos. En este trabajo se pone de relieve los valores morales porque estos son las bases de un adecuado funcionamiento familiar, por lo cual pretende ser una reflexión más sobre los valores, un intento de contribuir a poner un poco más de orden en

la gran variedad de proposiciones que se formulan sobre ellos, en el discurso científico y en la vida ordinaria. Este trabajo tuvo como muestra a 60 niños de Educación Primaria de instituciones educativas estatales del distrito de Quilmaná.

Este trabajo concluyó que existe una correlación alta entre la práctica de los valores morales y el logro de aprendizaje en general. Asimismo, se concluye que existe moderada relación entre los valores morales y el logro de aprendizaje conceptual, así como en el nivel de logro procedimental y actitudinal.

Quispe, Víctor y otros (2010) se presentó la tesis titulada “Violencia Familiar y Agresividad en Niños del 2º Grado de Educación Primaria en la I.E. Abraham Valdelomar Ugel 06 del Distrito Santa Anita durante el 2010”. Este es una tesis o investigación anual para el Instituto de Investigación de la UNE. En este trabajo se pretendió examinar la importancia teórica del tema de disfunción familiar en nuestro medio, ella no constituye aún una línea de investigación relevante y, por lo tanto, no hay una sistematización teórica al respecto. Esta investigación se constituirá en la información empírica de base, que llenará el vacío del conocimiento existente, así como generará otras interrogantes en futuras investigaciones; ésta tiene mayor importancia porque permitirá estudiar a los niños quienes provienen de familias disfuncionales en relación con la agresividad física y verbal, la ira y hostilidad que presentan en la Institución Educativa; además permitió determinar si éstos sufren la violencia doméstica.

Se emplearon dos instrumentos estandarizados para medir a las variables con sus correspondientes dimensiones: El instrumento es “Prueba FACES II (Familiar Adaptability and Cohesión Evaluation Scales) de David Olson” y el “Cuestionario de Agresión (AQ), Buss y Perry, 1992”, cuya adaptación psicométrica en la versión española fue realizada por José Manuel Andreu Rodríguez, M^a Elena Peña Fernández y José Luis Graña Gómez, 2002.

Se concluye en este trabajo que el nivel de cohesión familiar exhibido por los 143 estudiantes de la muestra tiende a ser débil – moderado. Además, se concluye que el nivel de agresión física exhibido por la muestra, tiende a ser moderado a fuerte; asimismo, el nivel de hostilidad evaluado en los 143 estudiantes de la muestra tiende a ser fuerte y muy fuerte, por lo que se recomienda poner énfasis en el control socioemocional de los alumnos para evitar

los problemas en el rendimiento académico y en otras capacidades más específicas.

Román, José (2010) presentó su trabajo titulado “Relaciones familiares y ajustes en la niñez y en la adolescencia”. Trabajo presentado en la Universidad José Faustino Sánchez Carrión para optar al título de Licenciado en Ciencias de la Educación en la especialidad de Ciencias Sociales – Psicología.

Este es un estudio transversal. Esta investigación permite analizar con detalle algunos procesos interesantes en la evolución del sistema familiar y del ajuste psicosocial del adolescente. Así, un segundo panel temporal -en estos momentos en fase de diseño- permitiría identificar algunos procesos interesantes como el cambio en las percepciones de los adolescentes sobre el funcionamiento familiar, la evolución de la red de apoyo en el adolescente o los procesos de afrontamiento al estrés -por ejemplo, efectos mediadores. Desde este punto de vista, la adolescencia es un estado de transición que, en comparación con otros estadios del desarrollo vital, puede considerarse breve. Es previsible por tanto que en un año se hayan producido cambios importantes tanto en la dinámica familiar como en el ajuste psicosocial. Este segundo panel permitiría además otro tipo de técnicas estadísticas -modelos casuales- que posibilitan analizar simultáneamente múltiples relaciones en una combinación de modelos recursivos y no recursivos.

Estas son las aportaciones teórico conceptuales que esta tesis hace, al mejor conocimiento de las relaciones familiares y el ajuste en la adolescencia (acumulación y refuerzo del conocimiento):

- La comunicación familiar influye sobre la autoestima, la depresión y el apoyo familiar.
- El funcionamiento familiar ejerce influencia sobre la autoestima, el apoyo familiar y las conductas delictivas.
- El estrés y la autoestima influyen en la conducta delictiva.
- Indirectamente, la comunicación influye sobre la conducta delictiva con efecto negativo.

- Las variables de género y edad, afectan significativamente a los factores latentes de autoestima, apoyo familiar, estrés, depresión y conducta delictiva.

Amorín, Víctor (2010) en la tesis titulada: "Responsabilidad de Padres de Familia y la relación con el rendimiento académico de los alumnos de educación secundaria de la institución educativa Dora Mayer de Bellavista – Callao. Para optar el grado de maestro en ciencias de la educación –Mención Orientación Educativa. La población fue conformada por 726 alumnos todos del turno tarde.

Los instrumentos utilizados fueron: para medir la responsabilidad de los padres se elaboró una encuesta (dimensión responsabilidad económica, educativa, afectiva) para medir el rendimiento académico se utilizó las actas de fin de año.

En este trabajo se llegaron a las siguientes conclusiones:

- Se encontró un nivel bueno sobre la responsabilidad económica de los padres de familia en los alumnos de educación secundaria.
- Se encontró un nivel regular sobre la responsabilidad afectiva de los padres de familia en los alumnos.
- Se identificó un nivel regular sobre la responsabilidad afectiva de los padres de familia en los alumnos.
- La mayoría de los alumnos tiene el nivel académico medio, así como por grado de estudio de la educación secundaria.
- Existe una relación directa y significativa de media a considerable entre la responsabilidad de padres de familia con el rendimiento académico de los alumnos.

Gavilán, Rosa María (2010) en la tesis titulada: "Funcionamiento familiar en ausencia del padre y su relación con la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los estudiantes de la institución educativa José María Arguedas del Callao" para optar el grado de maestro en ciencias de la educación –Mención Orientación Educativa. La población fue conformada por 210 alumnos de 4º, 5º y 6º. Los instrumentos utilizados fueron: para medir, el funcionamiento

familiar la escala FACES III y el cuestionario de valores elaborado por la autora del estudio para la medición de valores que se practican en la convivencia del aula.

En este trabajo se llegaron a las siguientes conclusiones:

- Se determinó estadísticamente que hay una relación significativa entre el funcionamiento familiar en ausencia del padre y la práctica de valores morales (solidaridad, compañerismo, fraternidad y amistad) para la convivencia en el aula.
- El tipo de familia predominante en la dimensión adaptabilidad familia en los estudiantes, es el tipo flexible.
- El tipo de familia predominante en la dimensión cohesión familia en los estudiantes, es el tipo conectada.
- Estadísticamente quedó establecido que hay una relación significativa entre la adaptabilidad familiar en ausencia del padre y la práctica de valores morales.
- El análisis estadístico ha determinado la relación sustancial entre la cohesión en ausencia del padre y la práctica de valores morales.
- Además, el trabajo a permitido poner en evidencia un hecho de suma importancia: el papel de la madre en el funcionamiento de la familia y su rol formador, integrador y de modelo en la práctica de valores.

Solís, Manuel (2010) en la tesis titulada: "Influencia del funcionamiento familiar en el nivel de atención en los alumnos del segundo grado de educación secundaria de menores de la Institución Educativa Pachacutec de San Marcos – Ancash", presentado para optar el grado de magíster en Ciencias de la Educación – Mención Problemas de Aprendizaje en la Universidad Enrique Guzmán y Valle. La población fue conformada por 202 alumnos de ambos sexos, se eligió en forma directa a los alumnos distraídos, inquietos.

Los instrumentos utilizados fueron: para medir el funcionamiento familiar se empleó FACES III (Family adaptabilidad & cohesión Evaluation Scales) elaborado por David Olson, Joyce Portner y Yoav Lavee en 1985 y para medir el nivel de atención se utilizó el test de Toulouse-Piéron.

Llegó a las siguientes conclusiones:

- El funcionamiento familiar no influye significativamente en el nivel de atención en los alumnos del segundo grado de educación secundaria.
- El tipo de familia predominante en la dimensión cohesión del funcionamiento familiar es desligada en los alumnos. En la dimensión cohesión del funcionamiento familiar.
- El tipo de familia predominante en la dimensión Adaptabilidad del funcionamiento familiar es caótica en los alumnos.
- No existe relación significativa entre la dimensión cohesión del funcionamiento familiar y el nivel de atención en los alumnos del segundo grado.
- No existe relación significativa entre la dimensión Adaptabilidad del funcionamiento familiar y el nivel de atención en los alumnos.

1.1.2 A nivel internacional

Alcibíades, B. (1998) realizó el estudio titulado "Estudio comparativo del desarrollo de la motricidad y la coordinación visomotriz en niños de Educación Inicial de zonas urbanas y rurales". Es una investigación de naturaleza evaluativa –comparativa en el que se utilizó el test del desarrollo TEPSI, de origen chileno, destinado a niños de edad preescolar, con el propósito de conocer el desarrollo psíquico en las tres áreas básicas: motricidad, coordinación visomotora y lenguaje. Concluyó que la muestra de niños de los colegios estudiados permite en sus resultados, señalar que existe una diferencia significativa en las tres áreas psíquicas consideradas a favor de los alumnos de la zona urbana.

Adicionalmente a estos antecedentes, tenemos otros que muestran de un modo más específico las relaciones o influencias que puede tener el funcionamiento familiar en el aspecto educativo o académico.

Cuetos, Fernando (Madrid, 1999).realizó el trabajo titulado "Procesos psicomotrices asociados al desarrollo de la autoestima infantil" (estudio de naturaleza diagnóstica realizada en la Universidad Complutense de Madrid, España)".

El propósito del estudio es el diagnóstico de los procesos psicomotrices que intervienen en el procesamiento visual y fonológico de los distintos componentes del sistema de lectura, enfatizando en los procesos perceptivos, léxicos, expresivos y creativos, lo cual es un indicador directo del ritmo del desarrollo de la autoestima en los niños, así como puede ser un factor de optimización de la misma.

En este trabajo se empleó fundamentalmente las técnicas de lectura comprensiva, el análisis léxico - semántico y la decodificación de signos gráficos.

Se emplearon los instrumentos siguientes: fichas hermenéuticas, guía de análisis lingüístico y tablas de decodificación.

Se concluye que los procesos perceptivos, léxicos, semánticos, expresivos y creativos asociados a la literatura infantil, pueden ser integrados en el mejoramiento de los diversos componentes de la lectura, empleando estrategias o modelos de naturaleza psicomotriz, con lo cual se determine el desarrollo de la autoestima y a su vez se creen los mecanismos para su mejoría y consistencia.

"Cómo analizar la expresión oral de los niños y niñas especiales para mejorar su autoestima (investigación ordinaria realizada en la Universidad de Andalucía –España)" de María del Mar Ruiz (Andalucía, 2000).

Estudio que trata de enfocar los factores o indicadores con los cuales se puede evaluar la expresión oral, tanto en sus aspectos positivos como negativo, así como determinar un complejo prescriptivo con el que se pueda superar los niveles de expresión oral, así como afirmar los aspectos positivos en la formación de su autoestima.

Este estudio se realizó principalmente con el empleo de estandarización de test.

Se empleó como instrumento, la prueba estandarizada para analizar la expresión oral de los niños y niñas, determinando niveles relativos o referenciales de la formación de su autoestima.

Se concluye que la versatilidad y la originalidad constituyen factores de primer orden para un adecuado análisis de la expresión oral de los niños y niñas especiales, lo cual corresponde a una formación de la autoestima en un nivel medianamente positivo, por lo que se recomienda potenciar las áreas de la comunicación en beneficio de la autoestima, e incluso, para mejorar la conducta parental en el caso de los niños de la muestra.

Coyoli, Adriana (2010) presenta la tesis titulada "Funcionamiento familiar y la obesidad" presentado en México, en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo de la Facultad de Psicología, para obtener el título de Licenciado. En este trabajo se pone de relieve que la obesidad puede generar también trastornos en el seno del funcionamiento familiar. Los malos hábitos de alimentación adquiridos durante la infancia pueden llevar al niño a sufrir sobrepeso u obesidad con consecuencias preocupantes en la edad adulta, principalmente para su salud. Las consecuencias de la obesidad infantil, fruto de la acumulación de grasa en el organismo, están relacionados con el desarrollo de diabetes y problemas cardiovasculares. Además, otra de las consecuencias de la obesidad infantil es el riesgo de desarrollar trastornos psicológicos durante la adolescencia. Este es un ejemplo claro de lo que puede suceder si el niño obeso no recibe el tratamiento y la atención adecuada para su alimentación y forma de vida. Antes, la obesidad era un problema exclusivo de los adultos, pero su incidencia entre la población infantil es cada vez mayor en todo el mundo. Se tomó como muestra una ficha de evaluación de descarte de la obesidad y así como un test de funcionamiento familiar.

Se concluye que existe una relación significativa entre los descuidos o malos hábitos alimenticios con un funcionamiento familiar negativo, es decir, que el mal funcionamiento familiar trae problemas psicológicos, lo cual puede llevar a una ansiedad por comer, lo cual hace que se realice de forma inadecuada. Por otro lado, también se concluye que el funcionamiento familiar, cuando es en el sentido monoparental o de una familia dividida, la tendencia es tender a los problemas nutricionales relacionados a los déficits alimenticios.

Adicionalmente, se pueden mencionar referencias de otros trabajos considerados como antecedentes de investigación:

Conde y De Jacobis (2001) asumen que la causa del bajo rendimiento escolar es la vida emocional del adolescente, la falta de comunicación con los integrantes de la familia y la inestabilidad de su desarrollo físico y emocional, que dan como resultado justamente el bajo desempeño, la reprobación de materias e incluso la deserción escolar.

Neva Milicia (2006), explica que un menor o un adolescente pueden vivir muy agobiados si sienten la causa de los conflictos entre sus padres. Y es sabido que la angustia bloquea el aprendizaje. Por otro lado, vive bajo tensión familiar, con padres que discuten con gran frecuencia, no duerme bien y despierta preocupado, todo lo cual se reflejará en su rendimiento académico.

Asimismo, un estudio de campo efectuado en el distrito de Lurín por Yupanqui y Arias (2005), acerca de las posibles causas generadoras de problemas socioeducativos entre la juventud de la zona, hallaron niveles de significatividad entre los componentes sociofamiliares y los niveles de escolaridad y deserción escolar, recomendando el desarrollo por propuestas educativas integrales que comprendan alternativas de mejora de los aspectos sociales en general y familiar en particular.

En un trabajo de investigación de naturaleza evaluativa, Choquehuaccha y Verano (2005) hallaron significación en la influencia que tienen los factores familiares en el rendimiento académico de los educandos, en dos aspectos específicos: grado de apoyo o indiferencia relativa de los padres de familia respecto a las actividades académicas de sus hijos, y nivel de comunicación entre padres y docentes acerca del avance académico de sus hijos.

Según Marchesí y Pérez (2003), uno de los factores que también influyen para que se dé el fracaso escolar, es la familia, en concreto, los padres, considerando sobre todo las actitudes que tienen frente a la educación, así como la propia educación de estos, lo cual implica también los hábitos de estudio que les enseñen a sus hijos.

El estudio de Neighbors, Forehan y Armistead (2000) menciona que los adolescentes con padres divorciados mostraban un declive en el rendimiento académico antes de que se diera el divorcio, y las chicas con la misma situación, por el contrario, tenían una disminución de su rendimiento académico antes del divorcio y aún más allá del tiempo del divorcio.

Asimismo, Valentín Martínez y Otero Pérez (2000), establecen que el clima familiar influye considerablemente en el rendimiento escolar del educando, tanto por las relaciones que se establecen en el hogar, por los estímulos intelectuales, culturales, etc. que se brindan, así como por la forma de ocupar el tiempo libre, porque es la familia la institución natural más importante en la formación de los educandos.

Finalmente, Piñero y Rodríguez (1998), que estudian los factores sociales del desempeño académico de los estudiantes, resulta significativa la importancia de la responsabilidad compartida entre la familia, la comunidad y la escuela en el proceso educativo.

1.2. BASES TEÓRICAS

1.2.1. BASES TEÓRICAS GENERALES.

1.2.1.1. BASES EPISTEMOLÓGICAS.

La epistemología genética también deviene esencial por la comprensión de los procesos sociales con tendencias principales y secundarias, divididas en etapas e hitos fundamentales que engendran a otras y que presentan desarrollos futuros predeterminados. Y la epistemología crítica, contribuye con un enfoque holístico y profundo de la realidad, la concepción emancipadora de los procesos sociales y educativos asociados a lo dialéctico y la transformación de la realidad, además que subordina en los procesos investigativos, los componentes cuantitativos a los cualitativos.

Todos estos aspectos devienen relevantes en nuestro caso, en el que se enfocan variables complejas en interacción, requiriendo interpretaciones adecuadas, comprensión profunda de los fenómenos, integración de resultados, etc.

La familia se puede concebir como un sistema abierto organizacionalmente, separado del exterior por sus fronteras y estructuralmente compuesto por subsistemas demarcados por límites con diferentes grados de permeabilidad y con diversas formas de jerarquización interna entre ellos. Los miembros del sistema familiar organizan y regulan su interacción mediante procesos comunicativos digitales y analógicos, que definen relaciones de simetría y/o complementariedad. Dicha organización se caracteriza por las propiedades de totalidad o no sumatividad, por patrones de circularidad, y por el principio de equifinalidad. El sistema familiar mantiene su organización mediante procesos homeostáticos (por ejemplo, mientras modifica su estructura a través de una serie de fases evolutivas), y la altera mediante procesos morfogénéticos.

-La intervención sistémica: que es pertinente para la estabilidad familiar, cuando hay problemas que no pueden ser superados a menos que se apliquen

terapias o involucramientos estudiados y científicos. Esto tiene un significado epistemológico.

Resulta imposible sintetizar la enorme complejidad y diversidad técnica de las intervenciones sistémicas en unos cuantos párrafos; es por ello que hemos optado por centrarnos en dos de los focos de interés que distinguen a la Terapia Familiar Sistemática de otras terapias, particularmente de aquellas que incorporan formas de explicación casi exclusivamente intrapsíquicas. Los dos proceden de los planteamientos originales de Bateson (1972) y se han incorporado (en mayor o menor medida) a la práctica totalidad de orientaciones de la terapia sistémica.

El primero de los focos a los que hacíamos referencia es la consideración batesoniana de la mente no como producto de un sistema nervioso contenido en un organismo, sino como conjunto de pautas de organización y autorregulación de cualquier sistema. En este sentido, la mente no es ni mucho menos inmanente al individuo, sino un proceso distribuido social y ecológicamente. Según el famoso ejemplo de Bateson (1972).

Consideremos un hombre que derriba un árbol con un hacha. Cada golpe del hacha es modificado o corregido de acuerdo con la hendidura que ha dejado el golpe anterior. Este proceso autocorrectivo (es decir, mental) es llevado a cabo por un sistema total árbol-ojos-cerebro-músculo-hacha-golpe-árbol, y este sistema total es el que tiene características de mente inmanente.

La aplicación más directa e innovadora de este principio epistemológico a la terapia familiar consistió en desplazar el interés de las teorías psicológicas tradicionales (inspiradas todas ellas en una visión autocontenida del psiquismo humano) del individuo al sistema; de lo intrapsíquico a lo interpersonal. El foco de la intervención sistémica, tanto si en la sesión está presente toda la familia como si sólo se cita a un miembro, ya no es el individuo como supuesta

"fuente" de la patología, sino las características de la organización del sistema en el que el motivo de demanda tiene sentido.

Esta visión de la mente como proceso socialmente distribuido, junto con el interés terapéutico por las pautas que conectan las interacciones del sistema familiar, distinguen a la Terapia Familiar Sistémica de otras terapias familiares (p.e. las de orientación cognitivo/racionalista) en las que, cuando se analiza la acción del terapeuta, queda claro que la presencia del resto de miembros del sistema familiar sólo sirve como "apoyo" al tratamiento del paciente identificado. Este resulta un aspecto fundamental de la intervención en Terapia Familiar Sistémica, puesto que toda acción terapéutica que no se interese por las pautas de interacción no debería considerarse sistémica dado que se limita a un intento de hacer terapia individual en presencia de otros miembros de la familia. Los supervisores de terapeutas en formación, se encuentran repetidamente ante sus dificultades para evitar las descripciones del motivo de demanda basadas en atribuciones de causalidad lineal (del estilo de "el problema de esta familia es que la madre es demasiado estricta con su hija"). Nótese que basar la terapia en un planteamiento así implica intentar modificar la conducta de un solo miembro del sistema como si dicha conducta no estuviera conectada con la de los demás. Lo más probable es que la actitud de la madre sea un mensaje para algún otro miembro de la familia y, a su vez, una respuesta a los mensajes que recibe de ellos. En este sentido, el intento de modificar una situación circular de forma lineal puede incluso resultar contraproducente, dado que el terapeuta no tiene en cuenta cómo podría afectar su acción a niveles ecosistémicos de mayor complejidad.

El segundo foco de interés al que hacíamos referencia es la consideración batesoniana de la interacción como fuente de información, y por tanto como forma de comunicación. Esta noción llevó históricamente a la Terapia Familiar Sistémica a desvincularse de aquellas teorías psicológicas que, en los años 50-60, seguían postulando explicaciones energéticas del

psiquismo humano. En su aplicación a la práctica clínica, esta concepción comunicativa condujo a la Terapia Familiar Sistémica a desinteresarse por las explicaciones causales y centrarse en la pragmática de la interacción familiar, un salto cualitativo del porqué al cómo. Si bien asistimos últimamente a una recuperación del interés por las "teorías del problema" de los miembros de la familia en Terapia Familiar Sistémica en general se ha privilegiado durante años la cuestión de "¿quién hace qué a quién cuándo?"

El objetivo último de tal pregunta es llegar a la formulación de una hipótesis sistémica sobre el problema de la familia; hipótesis que debe conectar la conducta de cada miembro con la de todos los demás. El foco de la intervención sistémica será, consecuentemente, un intento de introducir un cambio significativo en la interacción familiar que haga innecesaria la manifestación sintomática del paciente identificado. El énfasis excesivamente pragmático (en detrimento de la semántica de la comunicación) de esta versión de las nociones batesonianas ha llevado históricamente a la Terapia Familiar Sistémica al callejón sin salida de intentar entender la conducta humana al margen del significado atribuido a ella. A pesar del indiscutible interés original de Bateson por los procesos mentales, la lectura pragmática de Watzlawick et al. (1965) da lugar, paradójicamente, a una versión interaccional de la "caja negra" del conductismo.

La reivindicación del significado como fundamental para la comprensión de la (inter)acción y la comunicación, junto con el rechazo de conceptos mecanicistas tales como los que aparecen en la cita anterior han representado un punto de inflexión en el pensamiento sistémico de las últimas dos décadas, tema al que dedicaremos el último apartado de este capítulo tras una revisión de los datos de eficacia de la Terapia Familiar Sistémica.

En su revisión del modelo sistémico aplicado a la terapia familiar, Feixas y Miró (1993) lamentan que históricamente se haya producido un cierto

divorcio entre investigación y práctica psicoterapéutica. A pesar de los buenos propósitos iniciales, este divorcio es característico de muchas otras formas de psicoterapia (para una revisión actualizada de los principales hallazgos de la investigación de resultados en psicoterapia). Sin embargo, ello no es óbice para que dispongamos de investigaciones de calidad referentes al resultado (es decir, la eficacia) y al proceso terapéutico en Terapia Familiar Sistémica.

Como es característico de la investigación sobre los principales modelos psicoterapéuticos, la eficacia global del modelo sistémico se considera probada. Los estudios metaanalíticos realizados hasta la fecha (Hazelrigg et al., 1987; Markus et al., 1990; Shadish et al., 1993) demuestran que las familias tratadas con terapia familiar mejoran más que el 67% de las no tratadas. Este tamaño del efecto es compatible (si bien menor, debido probablemente al menor número de estudios) con el resultado de estudios metaanalíticos sobre la eficacia de la psicoterapia en general, que indica que un 80% de los clientes tratados con psicoterapia mejoran más que los no tratados, esto según Lambert (1986). Como es también habitual en la investigación sobre la eficacia genérica de la psicoterapia, ningún modelo de Terapia Familiar Sistémica ha demostrado una eficacia diferencial general superior a los otros.

La investigación de resultados en Terapia Familiar Sistémica se centra actualmente en la cuestión de qué tipo de intervenciones familiares funcionan mejor con qué tipo de problemas clínicos y en qué condiciones. La investigación de procesos, por su parte, se centra en intentar elucidar qué es terapéutico en la Terapia Familiar Sistémica, y cómo se relaciona el proceso de cambio con el resultado de la terapia.

1.2.1.2. BASES PSICOLÓGICAS.

Nuestro soporte psicológico es eminentemente cognitivo, sobre todo en la vertiente Vigotskiana, sustentando que los estados mentales son típicamente representacionales, y se expresan intensivamente a través de símbolos pasibles de codificación, almacenamiento y recuperación a través de mediadores entre los cuales, según Krauskopf (2000), el fundamental es el lenguaje.

La concepción histórico-cultural en la Psicología representada por L.S. Vigotsky, sus colaboradores y discípulos, presenta un conjunto de ideas pedagógicas novedosas que han resistido y resisten el paso de los años. Cuando hacemos una valoración de su actualidad y vigencia encontramos que se encuentran intactas y ofrecen al psicólogo educativo y al pedagogo un campo de investigación de mucha utilidad que responde a los problemas de la escuela actual y a la búsqueda de solución a los retos y problemas que ésta nos plantea.

Aplicando de forma creadora la psicología marxista a la psicología, Vigotsky formula un conjunto de tesis sobre el desarrollo ontogenético e histórico-social del hombre, que se contraponen tanto a las corrientes biologicistas e idealistas predominantes en la psicología, como a los puntos de vista sobre el desarrollo de la cultura, independientemente de la historia de la sociedad, las cuales ejercen una enorme influencia en el desarrollo de la psicología a nivel mundial.

Su concepción materialista de la psique, la considera como una propiedad del hombre como ser material, (que tiene un cerebro), pero a la vez como un producto social, resultado del desarrollo histórico de la humanidad. Por tanto, la clave para explicar la psique humana, no puede buscarse en las leyes de la evolución biológica, sino en la acción de otras leyes, las del desarrollo histórico-social.

Entre las principales tesis de su teoría histórico-cultural se encuentra el carácter mediatizado de los procesos psíquicos. De acuerdo con Vigotsky la psicología no sólo debe estudiar la actividad laboral humana como punto de partida del desarrollo psíquico del hombre, sino también debe explicar cómo éste nuevo tipo de actividad produce una reestructuración de la psique. Su idea sobre este aspecto consiste en que, al igual que la actividad humana, se convierte en una actividad mediatizada a partir de los instrumentos que el hombre utiliza en su ejecución. Los procesos psíquicos se hacen también mediatizados, actuando como elementos mediadores los fenómenos de la cultura humana.

La cultura en la concepción vigotskiana, es el producto de la vida y de la actividad social del hombre y se expresa a través de los signos, los cuales tienen un significado estable ya que se han formado en el desarrollo histórico y transmitidos de generación en generación.

1.2.1.3. BASES PEDAGÓGICAS.

Las bases pedagógicas, en esta temática que tiene como variables al funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia, debía tener bases que reflejen la acción y dinamicidad que implica tanto gestar y aplicar el programa como evaluar los niveles de problemas de aprendizaje de los alumnos de la muestra. En ese sentido, se han considerado las siguientes bases pedagógicas:

- La teoría de la Escuela Activa: que propicia activismo, vitalismo, criticidad, responsabilidad y globalización a través de los aportes de Froebel, Rude, Ferrière, Dewey, Pestalozzi, Spencer, Key y otros, quienes aportan a la metodología de la Educación Ergológica un constante flujo de valores, concepciones y procedimientos metodológicos. Por ejemplo, en el caso del área de Personal Social que se lleva en la educación primaria, sería imposible desarrollarlo sin las consideraciones de responsabilidad, autodisciplina y criticidad que aporta esta teoría, valores que son inestimables fuentes de argumentación o redacción.

La Escuela Activa sustenta la concepción del aprendizaje como un proceso de adquisición individual de conocimientos, de acuerdo con las condiciones personales de cada alumno y en el que interviene el principio del activismo. Supone la práctica del aprendizaje a través de la observación, la investigación, el trabajo y la resolución de problemas, en un ambiente de objetos y acciones prácticas.

El ideal de la escuela activa, según el educador suizo Adolphe Ferrière, en quien confluyen las ideas del pragmatismo, el pensamiento del filósofo Henri Bergson y la influencia de la escuela del trabajo, es la actividad espontánea, personal y productiva. La finalidad del acto didáctico está en poner en marcha las energías interiores del educando, respondiendo así a sus predisposiciones e intereses, en un ambiente de respeto, libertad y actividad.

Se concibe el mundo como un laboratorio en el que el niño desarrolla activamente su propia educación. A partir de 1917, la escuela activa se presenta como sinónimo de "escuela nueva", ya que ésta encontraba en el activismo su fundamento más distintivo. Este activismo se debe aplicar coordinadamente para desarrollar diversas estrategias que los favorezcan en desarrollar diversas potencialidades o superar diferentes falencias.

Pensamos al respecto que la relación entre el adulto y el alumno, para que sea armoniosa, debe basarse en el respeto a la personalidad mutua. No deberíamos los adultos, en conciencia, exigir ni imponer a los alumnos el deber de respetarnos en tanto no estemos dispuestos a reconocerles su derecho a ser respetados. Un principio importante de respeto es no inhibir en el niño el descubrimiento del sentido de la libertad. Nos referimos a la libertad entendida como una herramienta que permite el desarrollo de todas las facultades humanas y nunca como las "libertades" que algunas personas o instituciones le han adjudicado a la escuela activa y que no corresponden ni remotamente ni a su filosofía ni a su metodología.

La libertad en la Escuela Activa debe entenderse como la no inhibición y la no represión de la acción física, intelectual y espiritual del niño, a lo cual

debe añadirse el ambiente que favorezca el florecimiento de todo ello. Ser libre es hacerse libre. De acuerdo a esto, **Parodi (1985)** menciona ¿Cómo? Ejerciendo la libertad, más no la libertad que degrada, sino aquella que construye e integra en el ser humano todo lo mejor y más positivo de su naturaleza.

La libertad constructiva hace predominar las razones sobre las pasiones y el ejercicio de ella es propio de seres maduros, aquellos que no la convierten en caos, anarquía y libertinaje. Tiene sus riesgos, pero creemos que es más deseable una libertad riesgosa que una servidumbre tranquila. Sólo siendo libre puede practicarse la libertad. A partir de esto, la Escuela Activa aspira a crear en el niño la conciencia de la libertad, entendida ésta, en un sentido clásico, como el instrumento que permite el surgimiento y la evolución de todas las facultades. Según **Rogers (1987)** Adquirir conciencia cívica e identidad nacional, nos brinda una libertad ideológica y de accionar permanente.

1.2.2. Bases teóricas sobre funcionamiento familiar.

1.2.2.1. Definición de funcionamiento familiar.

El funcionamiento familiar es la dinámica compleja que posibilita el cumplimiento relativo de sus roles y rige sus patrones de convivencia y desarrollo. Cuando resulta adecuado y flexible, por ello se dice que la familia es funcional y entonces contribuirá a la armonía familiar y proporcionará a sus miembros la posibilidad de desarrollar sólidos sentimientos de identidad, seguridad y bienestar. De lo contrario, se dirá que esta familia es disfuncional.

Existen diversas teorías que explican el funcionamiento familiar, pero son dos las que han ganado mayor legitimidad científica entre los especialistas: la teoría estructural y la teoría sistémica intergeneracional.

La teoría estructural del funcionamiento familiar de **Minuchín (1977)**, sostiene que el modelo estructural se define como "el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia", estas pautas establecen como, cuando, y con quien

cada miembro de la familia se relaciona, regulando la conducta de los sus miembros.

La estructura familiar debe ser relativamente fija y estable para poder sustentar a la familia en sus tareas y funciones, protegiéndola de las fuerzas externas y dando un sentido de pertenencia a sus miembros; pero al mismo tiempo debe aceptar un grado de flexibilidad para poder acomodarse a los diversos requerimientos de las situaciones de vida y de las distintas etapas del desarrollo por las que evoluciona la familia, con lo que facilita el desarrollo familiar y los procesos de individuación.

El sistema familiar se diferencia en subsistemas así puede desempeñar sus funciones, estos subsistemas no son absolutos, también se superponen y entran en funcionamiento según el momento familiar con sus roles, funciones y tareas específicas, los principales los forman el subsistema conyugal, el subsistema parental y el subsistema fraterno o de hermanos, otros subsistemas son: según roles, sexo, edad, etc.

El paradigma contemporáneo del conocimiento, implica manejar las polaridades inherentes a la condición humana, por cuanto los procesos socio-familiares dan cuenta de movimientos en ambas direcciones, en razón de su característica básica de ser sistemas abiertos, dinámicos, permeables, en los que se maneja en forma incesante una situación de normalidad-anormalidad, función-disfunción, vida-muerte, salud-enfermedad, mente-cuerpo.

Como todo sistema debe poseer reglas o normas y estas pueden ser universales y claramente explícitas (respeto a los padres, rol de padre, rol de hijo), y otras implícitas e idiosincrásicas (lealtad a la familia), los roles definen las tareas de los miembros del grupo familiar.

Este sistema debe además tener límites, los que están constituidos por las reglas que definen quienes participan y de qué manera lo hacen en una situación determinada, su función es la de proteger la diferenciación de los sistemas y subsistemas en funcionamiento. La claridad de los límites dentro de una familia es un parámetro útil para evaluar su funcionamiento. Los extremos

serán un aumento desmedido de la comunicación y la preocupación de los unos sobre los otros, perdiendo la distancia entre sus miembros, entonces los límites desaparecen y la diferenciación se hace difusa (Familias Aglutinadas), Estas familias presentan una pérdida de la autonomía, reaccionan en forma exagerada y tienen una baja capacidad de adecuación. En el otro extremo, según **(Minuchín & Fischman (1984); Haley (1967))**, se encuentran aquellas familias en las que sus miembros tienen una mínima dependencia entre sí, límites muy rígidos, sus mecanismos de apoyo se activan solo cuando existe un nivel muy alto de estrés (Familias Desligadas).

Estos movimientos extremos pueden ser observados solo en algunos subsistemas del funcionamiento familiar, y variar según el momento del ciclo familiar.

La estructura familiar opera con diferentes "alineamientos", para resolver las tareas a las que se enfrenta. Los alineamientos constituyen, según, **Aponte & Van Deusen, (1989)** la unión de dos o más miembros del sistema para llevar a cabo una operación. Esta dimensión incluye los conceptos de alianza o colusión -unión de dos o más personas para lograr una meta o interés común- y la coalición -proceso de unión en contra de un tercero – **Haley (1967)**, estos alineamientos pueden ser funcionales o disfuncionales según respeten o no los límites, los subsistemas, y según sea su duración.

Un sistema funcional se organiza de una forma jerárquica. El poder es la capacidad de influencia que tiene un individuo determinado para controlar la conducta de otro. Idealmente el poder debe ser empleado por quien tiene la posición de autoridad, pero en ocasiones un miembro de la familia puede tener el poder pero no la autoridad.

Resumiendo en cualquier interacción del sistema familiar se define quien o quienes son los miembros que participan (límites), con o contra quien (alineamientos) y, la energía que motiva y activa el sistema para llevar a cabo la acción (poder). (Aponte y Van Deusen 1989).

El modelo centrado en la estructura enfatiza los aspectos jerárquicos en la familia. Las reglas interaccionales son presentadas a través de fronteras entre miembros, que pueden formar subsistemas (parental, fraterno, etc.). Con la realización de mapas familiares se esquematiza la existencia de fronteras demasiado rígidas, laxas permeables, etc. Minuchín sitúa a las familias según su estructura en un continuum aglutinación-desligamiento, según la intensidad de relación entre sus miembros. En las familias aglutinadas existe gran apoyo mutuo y la afectación de un miembro del sistema afecta a todo el sistema, mientras que en las familias desligadas predomina la independencia. A través de intervenciones directas, indirectas o paradójicas, el terapeuta intenta modificar la estructura del sistema familiar.

En cuanto a la **teoría sistémica intergeneracional del funcionamiento familiar**, supone que la experiencia individual de la familia de origen es un legado que influye en los patrones de ajuste de generación en generación dentro de un sistema familiar; esto es, las experiencias de los individuos en sus familias de origen impactan su ajuste personal, la manera en que experimentan su intimidad en las relaciones de pareja en la adultez, el modo en que interactúan con sus hijos y el subsecuente nivel de ajuste de éstos.

Las perspectivas sistémicas intergeneracionales llaman la atención respecto a la manera en que las experiencias en la familia de origen afectan las habilidades de los niños para llevar a cabo roles de adulto y responsabilidades. Ello sugiere que la tolerancia a la intimidad y autonomía encuentra en la familia de origen implicaciones directas para la capacidad individual de experimentar intimidad y felicidad en las relaciones adultas y realizar las tareas de la paternidad.

Napier (1988) teoriza que la dinámica de la familia de origen influye en la dinámica marital cuando cada uno de los miembros busca integrar patrones de interacción de la familia de origen, de ahí que el matrimonio se convierte en un escenario de réplica de procesos funcionales o disfuncionales generados en la familia de origen (**Bowen, 1978**).

La investigación, según **Cummings y Davies (1994)**, ha demostrado claramente que los padres con historias problemáticas y matrimonios difíciles tienden a mostrar actitudes más negativas hacia la paternidad, son menos afectuosos y otorgan menos soporte emocional a sus hijos. Estos autores demuestran que los problemas de paternidad están usualmente asociados con desorganización familiar, amalgamamiento entre los miembros de la familia, dependencia, conflicto marital y pobres estrategias para solucionar problemas.

En el presente trabajo se enfatizará el empleo de la teoría sistémica intergeneracional del funcionamiento familiar, en la medida que privilegia la dialéctica genética entre familias de origen y las subsecuentes, lo cual no excluye otorgar un valor adecuado a los aspectos jerárquicos de la familia ni sus interacciones o roles, que son aspectos de fortaleza de la teoría estructural.

1.2.2.2. Formación de la familia.

La familia tiene su origen en el matrimonio, está construida por una unión más o menos duradera y socialmente aprobada y la integran un hombre, una mujer y sus hijos. Existen lazos legales, económicos, sexuales, y religiosos. Toda familia es un sistema, de acuerdo con **Umbarger (1983)**, el cual es un conjunto organizado e interdependiente de unidades que se mantienen en interacción.

Minuchin (1990) dice que la familia es un grupo natural para crecer y recibir auxilio, que en el tiempo ha desarrollado pautas de interacción recíprocas, las mismas que constituyen la estructura familiar y que rigen el funcionamiento de sus miembros, definiendo su gama de conductas.

Para **Satir (citada en Espejel, 1997)**, la familia es un sistema dinámico, donde el bienestar de uno de los miembros repercute en el otro y donde, a su vez, la familia se comporta como si fuera una unidad. En este mismo sentido, tenemos que la familia es una unidad dinámica que está en continua evolución y que las relaciones entre sus miembros afectan la estructura del sistema. Asimismo, cabe hacer mención del concepto de la unión matrimonial, el cual

se define como una institución reguladora de los derechos y obligaciones que se establece con el vínculo de dos personas. La familia es la fuente de transmisión de las normas y valores culturales, donde se aprende lo femenino y masculino. Generalmente, la sociedad no permite la igualdad a las mujeres, al contrario, las oprime y glorifica a los hombres en una estructura denominada patriarcado.

De acuerdo a **Goodrich, (1989)**, la familia es una unidad social que expresa los valores de la sociedad, sus expectativas, sus roles y estereotipos. Enseña los roles de los géneros aprobados por la cultura, tratando y respondiendo a las niñas y a los niños de forma distinta, manteniendo diferentes condiciones para ellos y ejerciendo presiones sociales para unas y otros.

Los cambios sociales contribuyen a cambiar la estructura familiar. Durante la era industrial se le enseñó a la mujer que debía ser ama de casa y madre antes de alcanzar cualquier otra identidad; su rol exclusivo era ser madre, guardiana del fuego del hogar, siendo esa su esencia cultural, en caso contrario; si no aceptaban de buen ánimo y calladamente el lugar que se les había asignado su identidad de mujer se veía cuestionada.

Posteriormente, **Goodrich (1989)** menciona que la ideología de una familia normal era excluir a la mujer de los recursos valiosos, como: tener un ingreso, ejercer su autoridad, o realizar tareas que le den estatus. Su trabajo no remunerado no era valorado. Los terapeutas feministas señalan el prejuicio sobre las características que son superiores a otras; las categorías instrumental, racional, objetivo y mental se circunscriben al hombre y se tienen en mayor estima que lo expresivo, emotivo, subjetivo y corporal, representado por la mujer; no es accidental que la serie superior se relacione con lo masculino y la inferior con lo femenino.

Con base en lo establecido sobre las funciones de la familia, las expectativas socioculturales impactan sobremanera en los roles desempeñados por el hombre y la mujer, trasmitiéndoles ciertos valores y

normas establecidas socialmente, donde el hombre es el proveedor, el instrumental, y la mujer es la encargada de los afectos e, inclusive, de cuidar el calor del hogar.

Los involucrados en esta temática están realizando estudios para predecir los cambios a futuro de la estructura familiar y sobre cómo se percibe la mujer ante las demandas de la modernidad con el costo del descuido de los hijos; asimismo, se mantienen las interrogantes: ¿cómo serán satisfechas las demandas de afecto e intimidad?, ¿cuáles serán las formas de crianza de los hijos? y ¿si llegaremos a la democratización en los aspectos económicos y sociales? **Mabel Burin (1998)** predice que en un futuro no existirán los géneros sexuales como categoría social.

1.2.2.3. Estructura familiar.

La estructura de la familia, de acuerdo con **Beavers (1995)**, contiene un rubro relacionado con el poder manifiesto, el cual se refiere a las relaciones de poder que la familia observa en sus interacciones. Se mide mediante una escala que puede variar desde lo caótico a lo igualitario. Se consideran cinco niveles en la escala, iniciando por el caos, que es cuando nadie manda en la familia, ni establece límites generacionales; el segundo nivel, generalmente es ejercido por el padre de familia, manteniendo un liderazgo rígido y autoritario, con un patrón de dominador/dominado en su relación de pareja. Estos dos niveles son considerados de funcionamiento familiar bajo. En el nivel tres, de dominio moderado, aumenta la adaptabilidad y la flexibilidad, se permite un intercambio de poder más lateral, aunque el padre es el líder reconocido, aún es evidente una postura de dominio/sumisión tradicional. En el cuarto, los patrones de dominio se mitigan más, permitiendo una negociación cada vez más directa, abierta y respetuosa, como una forma de liderazgo compartido. El último nivel es el igualitario, que es característico del liderazgo negociado entre los padres, existiendo flexibilidad, respeto y una adaptabilidad para manejar diferentes situaciones.

Otro aspecto a considerar es cuando los miembros de la familia se comportan agresivos o asertivos en su forma de hablar y de obrar. Nuestra tradición cultural permite que los hombres tengan rasgos agresivos y de hostilidad, en lugar de expresarse directamente, o bien, que se malentienda el término disciplina, ya que algunos padres de familia pueden entender a ésta como castigar o corregir y no como instruir, educar o adiestrar. Es conocido por todos que un niño golpeado es un niño con odio y profundo deseo de venganza, un niño reprendido en forma moralista posee sentimientos de culpabilidad.

De acuerdo a **Rosales (2002)**, a pesar de los avances que se han dado en los últimos años sobre equidad de género, aún falta mucho para que las mujeres terminen con la discriminación hacia ellas, coinciden los especialistas.

En un estudio, realizado por **Beavers y colaboradores (1995)**, se buscaron diferencias en la clase social, encontrándose que las familias de clase social baja se caracterizan por un número mayor de abandonos, más conflictos paternos manifiestos y una emancipación un tanto temprana de los hijos. Esto nos lleva a complementar con la investigación de **Burin (1998)**, quien encontró que los hogares monoparentales, de acuerdo con los indicadores estadísticos, ascendían en 1991 a 10%, y de este porcentaje un 77% estaba integrado por la madre, como jefa de familia, y sus hijos.

Algunas mujeres tienen otra forma de pensar con respecto al matrimonio, pues son independientes, activas, sin miedo al abandono, sin ser dominadas por el compañero o sentirse parte de sus posesiones, han roto con la codependencia económica y emocional. Aunque sabemos que los excesos nunca son buenos, se reconoce un término medio como resultado de la complementariedad de las necesidades intrapsíquicas y biológicas que existen naturaleza.

Al paso del tiempo y en forma paulatina, se llega a la tendencia de casarse tardíamente, esto se debe al interés por adquirir un nivel educativo superior, a fin de poder competir en el campo laboral. Otra nueva forma de

cambio consiste en que los jóvenes desean vivir solos o bien en unión libre, pues se rompió con la consigna de "si te casas es para toda la vida", ahora se espera retardar la procreación de los hijos y tener pocos "la familia pequeña vive mejor".

En el caso del matrimonio, donde la mujer juega el rol de jefa de familia, hay mayor incidencia de separaciones y divorcios, lo cual trae como consecuencia el descuido a los ancianos, terminando éstos generalmente en un asilo (Dodson, 1975).

1.2.2.4. Dimensión económico social.

La familia tiene una alta finalidad social, que justifica su protección por el Estado. No se pierda de vista que la familia es el núcleo social , cuya preservación interesa sobremanera a los poderes públicos en función de la estabilidad institucional y de la educación de los hijos que en la primera época de su vida , internalizan allí pautas de conducta que condicionaran su futuro como hombre adultos .

En la actualidad, la familia es importante en cuanto a que existe una relación de parentesco, todos sus componentes son familiares, hay dentro de ella una noción de comunidad, y también de solidaridad entre sus componentes.

Esta solidaridad familiar se puede aplicar a todos los terrenos: afectivo, moral, económico, etc. Es frecuente hablar de la crisis de familia. Si llamamos crisis, con sentido peyorativo, a todo lo que signifique romper esquemas tradicionales que consideramos inmutables y permanentes, o si denominamos crisis a un estado nuevo, quizás circunstancial, producto de determinadas coyunturas.

Ciertamente la familia moderna ha puesto en crisis los conceptos tradicionales, no ya los vetustos de la vieja Roma; sino los que eran admitidos,

una o dos generaciones atrás. La autoridad del padre se ha debilitado; la mujer ha alcanzado independencia; las familias se disgregan con frecuencia y en proporción alarmante.

En este proceso de acelerado ritmo han sido factores preponderantes coyunturas externas de alta significación. La estrechez del hábitat urbano por una parte ; la necesidad de largas jornadas de trabajo que inhiben la permanencia mayor de sus miembros en el hogar ; el mimetismo de las costumbres que quieren asemejar a las foráneas , determinadas estas por razones que no han influido directamente en la vida argentina , son probablemente algunas de las causas del estado actual .

Mucho puede hacer el derecho. Pero mucho más debe hacer el hombre, el ser humano, destinatario final de la norma jurídica. Difícil es vivir en épocas como esta, que parecen conmover los cimientos de todo lo que era universalmente aceptado como valioso ; difícil es , también , hallar el camino de salida entre lo que siempre fue así , y lo nuevo que quiere ser , todo lo contrario de lo que fue . Pero ese difícil camino debe recorrerlo el hombre, y también su familia.

1.2.2.5. Dimensión psicosocial.

El concepto de familia humana se haya entre aquellos términos más ampliamente difundidos y por lo mismo entre aquellos sobre los cuales menos se repara.

Entender la visión actual de la familia y la infancia, por ejemplo a partir de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, requiere mirar la evolución que el concepto de familia ha experimentado y continua experimentando. La lectura de autores tales como J. Donzelot, permite ilustrar la necesidad de un contexto social e histórico en base al cual se mire a la familia y viceversa. Tal literatura, ha dado cuenta de cómo durante la primera mitad del siglo XX, en Europa y subsecuentemente en Latinoamérica, se han

generado instrumentos legales e institucionales destinados a la protección de los niños denominados “*en peligro*” y para aquellos denominados “*peligrosos*.”

La historia de la humanidad ha sido fecunda en la generación de terminologías para dar cuenta de la naturaleza de las conductas de las personas. Especialmente desde fines del siglo XIX se han conocido diversos conceptos que han permanentemente cruzado la noción del origen de las conductas humanas, ya sea desde la mirada del sujeto o de la familia. Si consideramos por ejemplo, al sujeto como eje de análisis, no es posible olvidar aquellos marcos explicativos que aludieron a “lo degenerativo”, “lo perverso”, las distinciones entre niños “educables y no educables” y la denominada infancia “irregular”. También se ha observado la progresiva transición de esta mirada hacia la familia como ámbito “enfermo”, “patológico”, “disfuncional” o “en riesgo” y como el *origen* de los trastornos de sus miembros. Tales denominaciones estarían asociadas a parámetros económico- morales que harían potencial la emergencia de conductas peligrosas que debieran ser prevenidas oportunamente.

El debate generado a partir de los años sesenta y setenta del siglo recién pasado, en torno a los Derechos Humanos y las libertades y garantías individuales, ha impulsado un amplio movimiento por los derechos de aquellos que precisamente fueron quienes recibieron la acción tutelar del Estado un siglo antes —entre otros los pacientes psiquiátricos y los propios niños y niñas—. Este movimiento que ha involucrado una nueva doctrina (desde el ámbito jurídico) ha surgido de manera paralela a una nueva epistemología de intervención psicosocial con las familias. La tradicional epistemología individual centrada en el “defecto o la falla”, en base a la cual se genera el internado como ente para el resguardo de la sociedad por sobre el resguardo de la persona “con el defecto”, comienza a ser cuestionada.

Sin duda que esta nueva visión viene a constituirse en una manera de ver a las personas en un contexto.

En las Ciencias Sociales, desde mediados del siglo XX, a las tradicionales definiciones del concepto de familia y distinción de sus diversas funciones, comenzaron a surgir precisiones que vinieron a determinar maneras alternativas de relación del agente psicosocial con ésta.

En tal década, la literatura reafirmaba roles y funciones que desde la Antropología, la Sociología y la misma Psicología habían estado presentes desde mediados del siglo XIX. De hecho los acercamientos temáticos hasta prácticamente un siglo después, seguían conteniendo el mismo prisma ideológico. Por ejemplo, las ideas de Flugel, si bien pioneras respecto del abordaje de la familia desde la lectura psicoanalítica, no distaban demasiado de su punto de origen. La familia era vista como un núcleo de influencia de suma importancia en los procesos psicológicos y emocionales de la infancia, y como agente de contacto con el mundo exterior. Las ideas de Flugel, probablemente pueden ser citadas como el inicio de una indagación desde el psicoanálisis y la visión intrasíquica hacia lo relacional.

Desarrollos como los de N. Ackerman, reafirmaban la concepción de familia como unidad básica de la sociedad, como proceso vivo, llegando a hablar de "organismo familiar". Respecto del rol de ésta, se comienza a plantear no sólo el apoyo al niño o niña desde sus padres sino también desde la comunidad. La familia tendría una historia, y capacidad de adaptarse a la progresión y al cambio, dando cuenta de un proceso permanente de evolución (ciclo vital). También se fortalecían, en tales años, ideas respecto de capacidad de regulación y equilibrio de sus funciones básicas y su adaptación.

1.2.2.6. Reseña de la familia.

Los inicios se encuentran en las encuestas de la **Sociedad Real de Medicina**, que desde 1744 llevan a cabo los médicos en los domicilios de sus pacientes para observar las condiciones concretas en las cuales viven, así como en las encuestas de los filántropos del siglo XIX que franquean las puertas de los tugurios obreros.

Estas primeras observaciones que conducen a los primeros análisis no están exentas de una teoría implícita de la familia cargada de ideología que se dejará sentir en las aplicaciones sociales y políticas.

En 1835, **Comte** formula una sociología de la familia en un contexto positivista enfrentado a los defensores del antiguo sistema como a los reformadores socialistas. A pesar de su positivismo y científicismo al abordar este problema, su visión sigue preñada del moralismo de la época. Como **Louis de Bonald** antes que él, y como **LePlay** simultáneamente, **Comte** denuncia el debilitamiento de la autoridad parental y reivindica la unidad de la familia simple que es el germen de la sociedad, su base esencial. La familia se estructura según el principio de subordinación: la subordinación de los sexos y la de las edades, una instituye la familia, la otra la mantiene.

Carencia de base documental o empírica, más tarde la novedad de Le Play es documentar con encuestas sus proposiciones en cuanto a la desconstitución de la familia que atribuyen a la supresión del derecho de primogenitura.

Sus monografías familiares conocieron un gran éxito en el siglo XIX y las encuestas fueron constantemente desarrolladas en Europa y luego fuera de Europa. El plan de estos trabajos era siempre el mismo:

La organización industrial y de la familia (características del suelo, de la industria, de la población situando el caso detallado, estado civil de la familia, religión y hábitos morales).

Los medios de existencia de la familia, ((propiedades, subvenciones, trabajos e industria).

El modo de existencia de la familia (alimentos y comidas, habitación, mobiliario y vestidos, recreación).

La historia de la familia (fases principales de la existencia, costumbres e instituciones que aseguran el bienestar físico y moral de la familia).

Le Play clasifica las familias, distinguiendo: la familia patriarcal, aquella en la que los hijos casados permanecen en el hogar paterno. Está basado en la opresión; la familia inestable, que abandona a los hijos desde el momento en que pueden valerse por sí mismos; la familia troncal, en la cual uno solo de los hijos permanece al lado de sus padres, cohabita con ellos y sus propios hijos. El modelo de familia troncal es presentado como el 'mejor', el más apto para luchar contra la desorganización social.

El trabajo de Le Play, que tenía una clara intención reformista, se vio frenado por la revolución de 1870. No obstante, abrió un camino a través de la Sociedad de estudios prácticos de economía social fundada en 1856 que extiende su filiación en Francia hasta los estudios demográficos de 1950.

Otra clasificación importante fue el método de **Durkheim**, que pretende poner en relación el sistema familiar contemporáneo con otros sistemas, operando una comparación con los trabajos relativos a otras sociedades.

Este método trata de identificar modelos y las condiciones de producción de estos modelos. **Durkheim** recomienda apoyarse en el estudio de los hábitos, en el derecho, en las costumbres, y no en los relatos y descripciones literarias. Se trata de aproximarse a lo normativo, cuya sanción es la fuerza coercitiva y cuyo incumplimiento es merecedor de sanciones.

Otro aspecto esencial del pensamiento de Durkheim, es su consideración de la familia como un objeto susceptible de generalizaciones científicas, que es lugar de un orden, aunque heterogéneo. Hay que evitar no obstante, el exceso de simplismo o la renuncia a cualquier intento de sistematización.

Durkheim está impregnado de evolucionismo y aunque le interesa la familia de su tiempo, sus estudios se dirigieron a las formas antiguas de la familia, puesto que para él la familia contemporánea resumía en su seno los rasgos de la evolución histórica de esta institución. Los tipos de familias no están jerarquizados, la familia de hoy no es ni más ni menos perfecta que la de antaño: es distinta porque las circunstancias son distintas.

Las influencias de Durkheim se extienden a la Antropología social inglesa y Sociología estructural-funcionalista de EEUU y el estructuralismo de Lévi-Strauss, que en materia de familia se aparta del clásico.

La familia es la institución universal. La única, aparte de la religión, formalmente desarrollada en todas las sociedades. Los papeles vinculados a ella influyen a todos los miembros de la sociedad. Todos nacen en una familia y la mayoría crean una propia. En nuestra sociedad solo una pequeña minoría queda sin contraer matrimonio y por tanto sin desempeñar los papeles correspondientes; pero no escapa al de hijo o hija, ni quizá al de hermano o hermana. Los restantes papeles institucionales son más marginales, ya que una persona puede tener el papel mínimo en cualquiera de estos terrenos. Ahora bien: de una u otra forma, las demandas familiares pesan virtualmente sobre todos.

La familia es también la más multifuncional de todas las instituciones, aunque en nuestra sociedad muchas de sus actividades tradicionales hayan pasado parcialmente a otras. Todavía quedan sociedades en las que la familia continua ejerciendo las funciones educativas, religiosas protectoras, recreativas y productivas, como en la estadounidense las cumplían no hace mucho tiempo, hasta que la industrialización, urbanización, especialización y secularización crecientes fueron privándola de la mayoría de ellas.

El desplazamiento progresivo de funciones fuera del círculo familiar ha producido disgusto a muchos, porque el modelo tradicional de familia ha adquirido una cualidad ideal en los mores de toda separación de ese ideal se considera una pérdida de valores sagrados. La familia de otros tiempos, con su ambiente rural, sus muchos hijos, su carácter **multifuncional y sus papeles patriarcales** se convirtió en el patrón ideal de cómo debiera ser la familia y la actual familia urbana es, por todos conceptos totalmente distinta de este modelo, lo cual crea cierta intranquilidad en las personas que todavía basan sus valores en él.

No falta quien la acuse de incapacidad para la misión encomendada, de que no cumple con su deber, sea negligencia deliberada o por torpeza moral. Pero, evidentemente, esas recriminaciones son absurdas, porque la familia no es una persona ni una cosa, sino un patrón cultural. Vive en el comportamiento de sus miembros, únicos responsables de sus actos. Además de esa transferencia de funciones no refleja tanto el fracaso de la familia como la capacidad de las demás instituciones para desempeñarlas mejor que ella. **La antigua familia numerosa** solía proporcionarse a sí misma diversiones porque era el único patrón cultural organizado de que podía disponerse para ese fin, pero hoy el cine del barrio o la televisión proporcionan una diversión mucho más perfecta, en cierto aspecto, que la que puede darse a sí misma la familia más genial.

No solo hay que considerar las instituciones como ejecutoras de ciertas funciones, sino también como realizadoras de ciertos valores. El concepto de función implica que las necesidades que satisface la institución son más o menos continuas. El concepto de valor social implica que las posibilidades de satisfacer y fomentar esos valores carecen virtualmente de límites. Como institución social, la familia puede considerarse correctora, reafirmadora y ampliadora de valores de sus miembros, haciéndoles participar de nuevas experiencias con otros. Las funciones familiares han sido transferidas a otras instituciones, muchas veces, no porque la familia sea incapaz de cumplir con su deber, sino porque esas otras instituciones proporcionan un medio mucho más eficaz de conseguir los mismos propósitos.

1.2.2.7. Los grupos familiares.

De acuerdo con **Becker (1987) y Anderson (1988)**, es aquí cuando aparece una etapa de promiscuidad, en donde los miembros de los grupos se alternaban parejas sin criterio alguno. Estas formas perduraron durante mucho tiempo hasta que fueron apareciendo las primeras organizaciones familiares, así:

Comunidad primitiva: ésta nace con la aparición del hombre en la tierra y su desarrollo conforme a diferentes formas de organización social.

La horda: es la forma más simple de la sociedad; son nómadas, no se distingue la paternidad, son un grupo muy reducido.

El clan: conformado por un grupo o comunidad de personas con una audiencia común, en la que tienen gran importancia los lazos familiares y la obediencia de un jefe.

Esta estructura cambió definitivamente las vidas de los habitantes de aquella época, pues se tuvieron que regir a ciertas condiciones de un líder. Pronto aparecieron nuevas formas de organización documentadas cronológicamente:

La familia consanguínea: se considera como la primera etapa de la familia. En ella los grupos conyugales se clasifican por generaciones: todos los abuelos y abuelas en los límites de la familia son maridos entre sí; lo mismo sucede con los hijos. En esta forma de familia, los ascendientes y los descendientes, los padres y los hijos son los únicos que después de lejanos y, finalmente de las personas más lejanas están excluidos de los deberes del matrimonio.

Familia punalúa: es el primer progreso en la organización de la familia, consistía en excluir a los padres y a los hijos del comercio sexual recíproco; el segundo fue la exclusión de los hermanos. Por razones económicas y prácticas, la familia tuvo que dividirse, su extensión disminuyó y renunció a la unión sexual entre hijos de la misma madre.

Familia sindiásmica: este tipo de familia aparece entre el límite del salvajismo y la barbarie. Cuando las prohibiciones del matrimonio se hicieron más drásticas y complicadas, las uniones por grupo fueron sustituidas por la familia sindiásmica. En esta forma familiar, un hombre vive con una mujer, pero le está permitida la poligamia y la infidelidad, aunque por razones económicas, la poligamia se observa raramente. Al mismo tiempo, se exige la más estricta fidelidad a las mujeres y su adulterio se castiga cruelmente. Aún actualmente,

en algunos países de África se castiga a la mujer lapidándola (apedreándola) por adulterio.

Familia monogámica: nace de la familia sindiásmica, en el periodo de transición entre el estado medio y superior de la barbarie. Es uno de los síntomas del nacimiento de la civilización, se funda en el predominio del hombre, su fin es procrear hijos cuya paternidad sea indiscutida, eso era indispensable porque los hijos serían los herederos de las propiedades del padre. Este tipo de familias es más sólida que la familia sindiásmica en cuanto a los lazos conyugales, los que solo pueden ser rotos por el hombre. La monogamia facilita el cuidado de los hijos, puesto que ambos cónyuges comparten los mismos afectos y atenciones hacia ellos, sin las rivalidades existentes entre los hijos de uniones distintas.

La familia monógama simplifica también las relaciones de consanguinidad y constituye una unidad social más firme y coherente que ninguna otra; y en ella la mujer goza de mayor protección y tiene una posición de jerarquía y dignidad.

Cierta ventaja de la familia monogámica es la sanción de un sistema religioso autoritario, no resulta difícil comprender por qué tal tipo de unión matrimonial predominó en los pueblos de la antigua cultura occidental.

Se ha discutido mucho si la poligamia precedió a la monogamia en la evolución histórica de la familia. Al respecto, **Spencer (1989)** sostiene que "Toda forma de evolución va de lo orgánico o desorganizado hacia lo orgánico u organizado, primero fue la promiscuidad sexual, después las uniones poligámicas y por último la monogamia".

Sin embargo, otros estudios que realizó **Malinovsky (1982)** entre los pueblos de cultura primitiva, vino ganando terreno en la opinión contraria según la cual la monogamia fue anterior a la poligamia, confirmando en ellos que los procesos evolutivos relativamente duraderos tienden a confirmar la tesis de prioridad de la monogamia.

Familia poligámica: es cuando existe una pluralidad de cónyuges. Existen tres formas teóricas de la poligamia: 1) matrimonio en grupo: es en el que varios hombres y varias mujeres se hayan en relaciones matrimoniales recíprocas. 2) poliandria: es en la que varios esposos comparten una sola esposa. 3) poliginia: consiste en una pluralidad de esposas que no tienen que ser necesariamente hermanas, y adquiridas, por lo general en diversas épocas a lo largo de la vida.

De estas tres formas teóricas, las dos más importantes y de las cuales se ha discutido bastante son la poliandria y poliginia.

En la poliandria se llegó a la conclusión que las personas vivían en las peores condiciones de vida, llegando a extremos tales de miseria que un solo hombre no podía mantener a una familia. Otra causa es que en los pueblos primitivos había escasez de mujeres, esto debido a la práctica del infanticidio de las niñas. La improductividad del medio y lo oneroso del trabajo para conseguir la subsistencia, hacían más débil a la mujer, y por ello solían darles muerte a las infantes recién nacidas, estableciéndose de ese modo un fuerte desnivel numérico entre los sexos. Esto hace recordar al mítico pueblo amazónico gobernado por mujeres, similar a las que vivían a las orillas del mar Caspio en Grecia quienes mataban a los varones, dejando solamente a uno para preservar la especie.

La poliginia es más común que la poliandria y ha persistido hasta nuestros días en pueblos de avanzada cultura como el árabe y el turco. Esta forma de unión matrimonial tiene una causa económica entre los pueblos primitivos, sobre todo en los que se hallaban en la fase agrícola primaria, durante la cual la mujer realizaba duras tareas. En tales circunstancias, cada nueva esposa significaba un factor más para la producción de riqueza y como tal la procuraba el hombre. Aunque parezca increíble, la nueva esposa no era mal recibida por las demás mujeres del marido polígamo, porque en definitiva, venía a compartir las duras tareas comunes y aliviar en parte a las anteriores esposas.



002656

Entre los pueblos bárbaros y en las primeras sociedades de la época histórica, la esclavitud de las mujeres de los vencidos en la guerra constituyó un incentivo para la poliginia.

Matriarcado: estaba compuesto por la madre y los hijos, formaba una unidad económica autosuficiente: la madre proporcionaba los alimentos vegetales, y los hijos, los de la caza o pesca, por lo que era muy grande la influencia femenina en la sociedad. Ella desempeñaba el principal papel en el terreno económico, regía la estructura social y ejercía el poder.

En la Prehistoria y en algunas regiones todavía a principios de los tiempos históricos, estuvo vigente una sociedad matriarcal pacífica (virginal) en la que lo femenino jugaba el principal papel en el mundo social: las mujeres ejercían su autoridad sobre sus descendientes matrilineales reunidos en tribus independientes: ejercía el poder político, económico y religioso.

En las más antiguas culturas agrícolas, mandaban sin ninguna traba las mujeres: la gran madre incluso tenía a su servicio una corte de doncellas, hijas, nietas, parientes, etc. Vivían en plácidas comunidades sin guerras porque la autoridad era ejercida legítimamente por descendientes matrilineales de la Madre Ancestral / Diosa que había dado origen al pueblo. Y así se aceptaba la legitimidad de una Reina para ejercer el poder, sentarse en el trono (descendientes virginales de la Diosa Trono), impartir Justicia (con sus atributos la corona y el cetro), cuando había recibido el derecho por vía matrilineal y virginal.

Todavía a principios de los tiempos históricos, existe evidencia de que las tribus (matrilineales) independientes, estaban bajo el gobierno de una Soberana legítima (matrilineal) y se asociaban con otras para tratar cuestiones públicas, políticas y religiosas en Confederaciones democráticas de ciudad-estado (dodecápolis).

Familia patriarcal: la transmisión patrilineal del parentesco determina el tipo de familia patriarcal, en la cual la autoridad suprema es el padre o el ascendiente varón de mayor edad. La familia patriarcal se halla establecida

aun en muchos países de oriente, en la antigüedad la practicaban los palestinos, griegos y romanos.

En la Roma republicana, la familia patriarcal era unidad religiosa, legal y económica. Estaba rígidamente estructurada, en la cual el paterfamilias estaba vestido de atribuciones religiosas como sacerdote del culto de los antepasados; tenía todos los derechos legales, por ser la única persona reconocida por las leyes, era el único facultado para poseer los bienes familiares.

Se dice que el patriarcado surgió del matriarcado, los datos más cercanos a estas teorías son mitos existentes donde se habla de una lucha entre una sociedad matriarcal (con valores típicos de las sociedades agrícolas pacíficas), y la patriarcal (con valores típicos de las sociedades invasoras agresivas) que la destruye: lo que evidencia naturalmente su existencia.

Unos mitos narran el enfrentamiento entre las sociedades matriarcal y patriarcal, el castigo femenino por conservar una conducta autónoma, propia de la sociedad matriarcal, hechos que recuerdan las costumbres del matriarcado, diosas que han de compartir su reino al casarse con una divinidad masculina.

Otros recuerdan el matriarcado, porque ponen de manifiesto la pervivencia de creencias que muestran la falta de importancia del Principio masculino respecto a su ausencia de capacidad fecundante, la divinidad masculina se apropia de la facultad femenina de dar a luz.

Actualmente la organización social mejor aceptada es la monogamia, lo cual no quiere decir que los otros tipos de organización no se lleven a cabo, pero es conveniente recalcar que las organizaciones varían de acuerdo al tipo de ideas y cultura donde nos desarrollemos. Un claro ejemplo de esto son los huicholes en México: ellos manejan las familias poliándricas.

En la actualidad, la familia ha decaído y se ha vuelto más compleja, a tal punto, que puede hablarse sin exageración de una crisis de ella como

institución social, en comparación con la cohesión y vigor que en épocas anteriores tuvo.

Las causas de la evidente decadencia de la familia, se debe a la acción de factores económicos a la extensión y el predominio de la vida urbana, a la necesidad de especializarnos en un trabajo social determinado que caracteriza a la fase actual de la civilización; el resultado es de estos y otros factores al estilo de vida y la forma de la mentalidad predominante en nuestra época.

1.2.2.8. Evolución de la institución familiar.

Si hacemos un **análisis retrospectivo** de las diferentes sociedades existentes, se puede apreciar que el origen histórico de la familia se remonta al origen mismo del **hombre primitivo**. Las familias están presentes en las diferentes sociedades y en todos los tiempos, matizados por el modo y estilo de vida de cada época.

Se afirma que si se desea conocer sobre una sociedad, debemos estudiar cómo vive y actúa la familia, así mismo si se quiere reflexionar sobre la identidad personal, es decir encontrar por que se actúa de una forma y no de otra, buena parte de la respuesta está en la historia familiar de cada persona.

Con relación al término "familiar", las definiciones que se citan parten de diferentes enfoques teóricos y del contexto en que se den. Para los **sociólogos**, la familia es un grupo social primario de la sociedad de la cual forma parte y a la que pertenece el individuo, dotando a este de características materiales, genéticas, educativas y afectivas. Según los **antropólogos** es el microcosmos de una estructura social que cumple funciones de cooperación, económicos, socialización, educación, reproducción y relaciones sexuales. Para el ámbito jurídico la familia será un conjunto de personas con vínculos de derechos interdependientes y recíprocos emergentes de la unión sexual y de la procreación. La **psicología** lo entenderá como la célula básica, desarrollo y experiencias unidas por razones biológicas, psicológicas y socioeconómicas (Condori, 2002).

Diversos estudios coinciden al percibir a la familia como un satisfactor de necesidades humanas y espacio de desarrollo e identidad de sus miembros **(Aguilar, 1989)**. Se identifica a la familia como el núcleo básico de la sociedad y el elemento estratégico para incrementar y fortalecer la capacidad creativa del desarrollo humano. Por su parte, **Mansilla (1996)** considera que su función principal es garantizar la permanencia de la especie humana, satisfaciendo las necesidades básicas y las necesidades de afecto, seguridad, protección mutua y identidad de grupo. En general todos estos autores consideran el papel de la familia, en función de las relaciones que se establecen en este grupo familiar, valoran la importancia que tiene ella en la formación de la personalidad, y en referencia a su carácter sistémico.

Por otro lado, **Rojas Marcos (1994)** señala, que la "institución familiar nos ofrece un punto obligado de referencia, como escenario único que permite observar y analizar la naturaleza y el comportamiento humano, la evolución de los procesos psicológicos y sociales más básicos y la lucha de la pareja por una mejor calidad de vida, por su propia realización y supervivencia. No cabe duda de que la gran complejidad de las fuerzas psicodinámicas que se generan en el seno de la familia plantean un enorme reto a nuestro saber".

1.2.2.9. Funcionalidad y disfuncionalidad familiar.

La polémica con respecto a la definición de «normalidad» y «anormalidad» así como de «salud» y «enfermedad», data de muchos años. Aún hoy es un tema en constante debate. Es en este sentido, que para entender a las familias hablaremos en adelante de funcionabilidad y disfuncionabilidad, pues son términos que se adaptan a la familia como sistema y que permiten entender la patología **(Haley, 1980)**.

Se considera al familiar que está continuamente abierto al crecimiento y al cambio (auto-actualización). En cualquier caso, el crecimiento y el cambio para los miembros y para la familia como un todo, puede ser estimulado desde dentro o desde fuera de esta **(Walsh, 1981)**.

De esta manera, el ajuste familiar a las presiones externas e internas, depende en gran parte de los recursos del sistema. La habilidad para resolver problemas es vista como un recurso de la familia (Haley, 1980).

Ackerman (1981), por su lado, dice que la estabilidad de la familia y sus miembros depende de un patrón sutil de equilibrio e intercambio emocional. En todo caso, el logro de una homeostasis funcional, es posible mediante una adecuada readaptación y revisión de las reglas de interacción, en función tanto de los cambios internos (crisis de crecimiento), como del contexto.

En ese movimiento, el subsistema de mayor nivel jerárquico (padres) debe centralizar la organización funcional dentro de la familia y de las interrelaciones con el medio.

Así, de acuerdo a cómo esté organizado jerárquicamente el sistema y de la claridad relacional que resulte de una optimización de dicha organización en el logro de su función básica, que es el desarrollo y crecimiento de sus miembros, verificaremos la existencia de límites claros y flexibles entre los subsistemas.

Desde el punto de vista de la clínica se observa que la **disfunción** suele brotar cuando no se cumplen una o varias de las premisas mencionadas.

Pero también la disfunción, por otro lado, puede aparecer detenida en un momento evolutivo, por alguna traba en la negociación de las reglas por lo que hace que la familia funcione con viejos clichés (argumentos) frente a nuevas situaciones, tornándose inoperativos y difíciles de resolver.

Ahora bien, las crisis evolutivas normales pueden funcionar como inputs (entrada) demasiado intensos que produzcan desajustes. Ello puede hacer sensible a la familia a la aparición de algún síntoma el que jugará el papel de regulador del equilibrio del sistema.

En tal sentido, un miembro sintomático se convierte así en el centro del sistema, como consecuencia de una alteración en el orden jerárquico,

quedando los padres en una posición diferente a la funcional sobre todo respecto de los otros hijos.

En términos de investigación clínica de la familia, muchos han intentado esbozar tipologías de familias para facilitar la comprensión del sistema familiar, y, poder realizar evaluaciones de diagnóstico que facilitaran la terapia con familias disfuncionales. No obstante las orientaciones divergentes, los terapeutas y teóricos familiares concuerdan en algunos puntos.

En la investigación clínica de la familia ha habido ensayos de aproximación para definir tipologías, con la finalidad de comprender al sistema familiar. Uno de ellos tiene que ver sin duda con los conceptos de Adaptabilidad y Cohesión familiar, destacados por **Olson et al, (1983)**. Estos conceptos son:

Dimensiones de la conducta familiar o grupal, que emergen de un grupo de nociones que intentan describir la dinámica familiar y marital. Estas dimensiones son articuladas por **Olson et al, (1983)**, para dar origen al Modelo Circunflejo en el diagnóstico familiar.

En nuestro medio se han llevado a cabo investigaciones basadas en el Faces, instrumento elaborado por Olson (**C. Francis; F. Malamund; M. Cañavera**), el primero en satisfacción familiar y los siguientes en el área de la dependencia a drogas. Los resultados han sido considerados como aportes valiosos para comprender a las familias.

La estructura familiar mantiene un flujo bidireccional con la sociedad, y aunque la familia se modifica, persiste como una estructura estable que se adapta al entorno social en constante cambio.(Herrera, 1997). Para Ares (citado por Herrera, 1997) la familia al considerarla como sistema, implica que, ella constituye una unidad, una integridad, por lo que no podemos reducirla a la suma de las características de sus miembros por consiguiente, no se le puede ver como una suma de individualidades, sino como un conjunto de interacciones.

El nexo entre los miembros de una familia es tan estrecho que la modificación de uno de sus integrantes provoca modificaciones en los otros y en consecuencia en toda la familia (Herrera, 1997). Así los problemas que se suscitan en ella no serán vistos de una manera lineal (causa-efecto), sino que dichos problemas y síntomas son debidos precisamente a deficiencias en la interacción familiar, a la disfuncionalidad de la familia como sistema (Herrera, 1997). El mismo autor continúa diciendo que: "el funcionamiento familiar debe verse no de manera lineal, sino circular, o sea, lo que es causa puede pasar a ser efecto o consecuencia y viceversa.

Entonces cuando aparece un síntoma, **como puede ser el bajo rendimiento**, este puede ser tomado como un indicador de una disfunción familiar y hay que ver al niño, no como el problemático, sino como el portador de las problemáticas familiares (**Molina citado por Herrera, 1997**)

La principal característica que debe tener una familia funcional es que promueva un desarrollo favorable a la salud para todos sus miembros, para lo cual es imprescindible que tenga: jerarquías claras, límites claros, roles claros y definidos, comunicación abierta y explícita y capacidad de adaptación al cambio (**Herrera, 1997**).

Minuchín (1984) afirma que "la funcionalidad o disfuncionalidad de la familia no depende de la ausencia de problemas dentro de ésta sino, por el contrario, de la respuesta que muestra frente a los problemas; de la manera como se adapta a las circunstancias cambiantes de modo que mantiene una continuidad y fomenta el crecimiento de cada miembro".

Alcaina (s.f.) caracteriza a la familia disfuncional como la que ante situaciones que generan estrés responde aumentando la rigidez de sus pautas transaccionales y de sus límites, carece de motivación y ofrece resistencia o elude toda posibilidad de cambio. La familia disfuncional, agrega, se diferencia de la funcional por la utilización de patrones de interacción recurrentes que dificultan el desarrollo psicosocial de sus miembros, su adaptación y la resolución de conflictos.

Al definir a la familia como un sistema en donde los problemas de uno de los miembros afecta a todos. **Alcaina (s.f.)** nos plantea las posibles consecuencias de los hijos viviendo en una familia disfuncional, y dice:

"Existen datos que indican que este tipo de familia se ve imposibilitada para llevar a término de un modo adecuado las funciones familiares, afectándose áreas como la educación y el desarrollo afectivo y relacional. En concreto, la afectación de la función de culturización-socialización repercute negativamente en la consecución de objetivos lúdicos, de aprendizaje y estimulación. Ello deriva generalmente de la falta de implicación parental, debido a desinterés o ausencia física de uno o ambos padres por motivos laborales o separación, produciéndose un efecto circular en niños y adolescentes, capaz de originar una falta de motivación en la escolarización. Estas actitudes podrían transmitirse a las siguientes generaciones, dando lugar a deficiencias culturizadoras que sitúan a estas familias en desventaja en una sociedad competitiva".

En el ámbito familiar las variables mejor previctorias de los rendimientos son: la comunicación familiar, las expectativas de estudios esperadas de los hijos y la ayuda prestada a los hijos en sus estudios.

Como observamos el problema del rendimiento escolar se puede enfocar desde diversos aspectos sin embargo no se duda del papel capital que tiene la familia, agente que determina el adelanto o atraso de los niños. En consecuencia es importante que los padres conozcan esta realidad para evitar comportamientos nocivos que ahonden el fracaso escolar; y por otra parte, el conocimiento de esta relación permitirá "prever unos arreglos pedagógicos a fin de permitir al niño con dificultad sacar un excelente provecho de la enseñanza que le es dispensada" (**Gilly, 1978**).

1.2.2.10. Prototipos de familias.

Olson, (1983), las clasifica en:

- a. Balanceados**, que comprende a las categorías: flexiblemente separados, flexiblemente conectados, estructuralmente separados y estructuralmente conectados.
- b. De rango medio**, correspondiendo categorías como: flexiblemente dispersas, flexiblemente aglutinadas, caóticamente separados, caóticamente conectados y estructuralmente dispersas, estructuralmente aglutinadas, rígidamente separadas y rígidamente conectadas.
- c. Extremos**, que comprende a las categorías: caóticamente dispersas, caóticamente aglutinadas, rígidamente dispersas y rígidamente aglutinadas.

Así, los 16 tipos de parejas se describen combinando las características correspondientes a las variables de Cohesión y Adaptabilidad.

En el primer caso -Cohesión- está relacionado con: vínculos emocionales, límites, coaliciones, tiempo, toma de decisiones, intereses y recreación, espacio.

En el segundo -Adaptabilidad- está relacionado con: asertividad, liderazgo, disciplina, negociación, roles y reglas.

ADAPTABILIDAD.- Esta dimensión está relacionada con:

Caótica.

- Liderazgo limitado y/o ineficaz.
- Cambios frecuentes de reglas, las cuales se hacen cumplir de manera inconsistente.
- Hay falta de claridad en los roles, existiendo inversión o alternancia.
- Las decisiones son tomadas de manera impulsiva.

- La disciplina no es severa, transgrediéndose las normas constantemente, sin que existan sanciones efectivas.

COHESIÓN.- Comprende a:

Dispersa

- Hay una extrema separación emocional.
- No existe lealtad hacia los miembros de la familia.
- Hay un escaso involucramiento y/o interacción entre los miembros del sistema.
- Hay distancia emocional padres-hijos.
- Existe predominantemente una separación personal.
- La separación personal es predominante.
- Difícilmente se comparte el tiempo con los otros.
- Necesidad de separación de espacios.
- Las decisiones se toman independientemente.
- El interés está centrado en lo ajeno a la familia.
- Las amistades personales son frecuentadas a solas.
- Existen diferentes intereses personales.
- Se busca la recreación individualmente.

Aglutinada

- Existe una extrema cercanía emocional.
- Se demanda lealtad hacia la familia.
- Hay un involucramiento casi simbiótico.

- Existe una gran dependencia afectiva de los miembros entre sí, lo cual se expresa claramente.
- Hay una intensa reactividad emocional.
- Se da una tendencia hacia las coaliciones padres-hijos.
- Los límites generacionales son difusos.
- Hay escasa separación personal.
- La mayor parte del tiempo se pasa con la familia.
- No se permiten tiempo y espacio privados.
- La toma de decisiones se realiza en virtud del deseo del grupo.
- El interés está centrado en la familia.
- Se priorizan las amistades de la familia antes que las personas ajenas a la familia.

Estructurada

- El liderazgo inicialmente es autoritario, siendo en ocasiones igualitarias.
- La disciplina no es severa y sus consecuencias son predecibles.
- Es democrática en determinadas situaciones.
- Son los padres quienes toman las decisiones.
- Existe estabilidad en los roles, y éstos pueden compartirse.
- Las reglas se hacen cumplir firmemente, y raras veces se modifican.

Rígida

- Existe un consistente control parental, siendo el liderazgo autoritario.

- La disciplina es estricta y su aplicación es rígida.
- Es autocrática.
- Las decisiones son impuestas por los padres.
- Los roles están claramente definidos.
- Las reglas se cumplen rígidamente, sin existir la posibilidad de cambio.

Flexible

- El liderazgo es democrático y permite cambios.
- La disciplina es a veces severa, pero su aplicación es negociable.
- Generalmente es democrática.
- Hay consenso en las decisiones.
- Los roles son compartidos.
- Las reglas se hacen cumplir con flexibilidad pudiendo modificarse.
- La creación se da en conjunto por mandato de reglas y normas.

Conectada

- Existe cercanía emocional.
- Se espera que haya lealtad familiar.
- Se prioriza el involucramiento, pero se permite la distancia personal.
- Se buscan las interacciones afectivas.
- Los límites entre los subsistemas son claros y flexibles.

- Se respeta la necesidad de separación aunque es poco valorizada.
- Se da importancia al tiempo que se pasa en familia.
- Se respeta el espacio propio.
- Se prefiere la toma de decisiones en conjunto.
- El interés se focaliza dentro de la familia.
- Los amigos personales son compartidos con la familia.
- Se prefieren los intereses comunes.
- Mayor preferencia hacia la recreación compartida.

Separada

- Hay separación emocional.
- La lealtad familiar es esporádica.
- Se acepta el involucramiento aunque se prefiere la distancia personal.
- En ocasiones se manifiesta la afectividad.
- Los límites generacionales son claros, con alguna cercanía parentesco-filial.
- Se permite cierta separación personal.
- Se pasa parte del tiempo en familia aunque el tiempo individual es importante.
- Se priorizan los espacios separados, compartiendo el espacio familiar.
- La toma de decisiones es individual, siendo posibles las decisiones conjuntas.

- El interés se centra fuera de la familia.
- Las amistades personales muy rara vez son compartidas con la familia.
- Los intereses son distintos.
- La recreación es llevada a cabo mayormente separada que compartida.

Cabe enfatizar que el período de la adolescencia es la etapa en que mejor se testifica la flexibilidad de la organización familiar. El adolescente con problemas, miembro sintomático refleja la conflictiva conyugal, o bien puede desencadenarla. No obstante en última instancia focalizan la atención sobre sí mismos de manera tal que los demás conflictos pasan a segundo plano.

Esto se complica aún más con la inestabilidad propia de la adolescencia, pues en algunos casos se comportan como adultos y en otros casos como niños (**Cañavera, 1988**). Esta volubilidad impide a la díada parental mantener un comportamiento constante hacia el hijo. (**Ackerman, 1980**).

Para **Cañavera (1988)** el consumo y la dependencia a drogas, por ejemplo, suelen situarse en la etapa del ciclo de vida familiar de la adolescencia de los hijos o bien en la etapa de separación y alejamiento de los mismos.

1.2.2.11. La educación y la familia.

En un consenso considerar que la familia es el primer agente educador de la sociedad. De hecho, su influencia en nuestra vida futura es decisiva. Obtener un buen rendimiento académico va a depender, en gran medida, de la dedicación que el niño preste a las tareas escolares durante el tiempo que está en su casa. Aunque, al contrario de lo pudiera pensarse en principio, no es tan

importante el tiempo que se invierte en el estudio como la calidad de éste. De ahí la relevancia de conocer ciertas pautas que contribuyan a un óptimo aprovechamiento del "trabajo de casa".

Seguramente, una de las premisas más importantes y difíciles de lograr es concienciarse de que estudiar es un trabajo duro que requiere esfuerzo y sacrificio, tanto por parte de los padres como de los hijos. En este sentido, la influencia paterna será determinante en lo referente a los aspectos ambientales, la estimulación afectiva para motivar y la cognitiva para despertar el interés por la realización de la tarea. Mientras que del estudiante dependerán la organización del tiempo, la elección de la técnica de estudio y la motivación.

Como decíamos, para despertar la motivación, es necesario estimular afectiva y cognitivamente al niño para que descubra sus propias capacidades, esto va a contribuir a desarrollar su motivación intrínseca, provocada por el logro de los objetivos propuestos y el sentimiento de autoeficacia que origina este logro y que le va a llenar de satisfacción favoreciendo a la vez su autoestima.

La motivación, por tanto, tiene que ser algo que nazca del interior del niño y esto se puede favorecer a través de las vivencias que experimenta de su propia eficacia y valía. Los padres pueden ofrecer elementos que estimulen al niño, pero no que supongan un fin en sí mismos. Los castigos y amenazas no tienen efectos positivos sobre la motivación, pero sí la manifestación del reconocimiento de los padres por una tarea bien hecha.

La educación familiar es una tarea particular de cada familia que tiene que cuestionarse cómo educa a sus hijos, cómo son sus prácticas educativas y descubrir si éstas son las más adecuadas dadas las características y singularidad de los hijos.

Como profesionales de la educación se pueden ofrecer pistas que orienten y guíen su tarea, pero nunca recetas, porque cada familia tiene su

propia historia que configura su proceso educativo, pero como todo proceso humano puede transformarse y mejorar. Este es el objetivo que nos marcamos, ayudar a los padres a educar a sus hijos.

La familia es el grupo humano primario más importante en la vida del hombre, la institución más estable de la historia de la humanidad. El hombre vive en familia, aquella en la que nace, y, posteriormente, la que el mismo crea. Es innegable que, cada hombre o mujer, al unirse como pareja, aportan a la familia recién creada su manera de pensar, sus valores y actitudes; transmiten luego a sus hijos los modos de actuar con los objetos, formas de relación con las personas, normas de comportamiento social, que reflejan mucho de lo que ellos mismos en su temprana niñez y durante toda la vida, aprendieron e hicieron suyos en sus respectivas familias, para así crear un ciclo que vuelve a repetirse.

Algunos científicos, varios de ellos antropólogos, afirman que las funciones que cumple la familia, persisten y persistirán a través de todos los tiempos, pues esta forma de organización es propia de la especie humana, le es inherente al hombre, por su doble condición de SER individual y SER social y, de forma natural requiere de éste, su grupo primario de origen (Haley, 1980).

Experiencias llevadas a cabo en algunos países, respondiendo a necesidades circunstanciales de los mismos, confirman la afirmación anterior. En la década del 80, en el estado de Israel, con el fin de convertir con urgencia las tierras desérticas en granjas, se instituyeron una especie de comunas denominadas kibbutz, con el fin de utilizar toda la mano de obra disponible en ese empeño. En estas comunidades todas las personas comparten logros y esfuerzos y, tanto esposa como esposo contribuyen al trabajo con independencia del otro, en la tarea que sea de mayor utilidad. Los niños son llevados a instituciones infantiles de la propia comunidad, donde madres de allí mismo son entrenadas especialmente para cuidar de todos los niños de la comunidad. Allí permanecen por grupos etáneos hasta que finalizan la

educación media superior, entonces, si lo desean, pueden ser parte del kibbutz.

Durante su permanencia en la institución infantil el niño puede conocer a sus padres y pasar temporadas con ellos. Casi todas las madres alimentan a sus hijos durante los primeros meses de vida y, según crecen, pasan más tiempo con sus padres, en la noche y fines de semana.

En una publicación mexicana de 1986 se expresaba lo siguiente: "Las personas que aprueban el sistema Kibbutz opinan que esta forma de vida libera a los padres para hacer todo lo posible por el bien de la comunidad y las relaciones familiares descansan sobre bases más relajadas y agradables" y afirmaba que este tipo de organización tendía a aumentar y satisfacía a la mayoría de la población de ese país.

Sin embargo, en una publicación de 1992, del propio país, se planteaba que en ese año sólo se mantenían en los Kibbutz el 4% de la población israelita y que esta cifra tendía a disminuir progresivamente".

Experiencias similares han tenido el mismo fin. Cada familia tiene un modo de vida determinado, que depende de sus condiciones de vida, de sus actividades sociales, y de las relaciones sociales de sus miembros. El concepto incluye las actividades de la vida familiar y las relaciones intrafamiliares, que son específicas del nivel de funcionamiento psicológico de este pequeño grupo humano; aunque reflejan, en última instancia, las actividades y relaciones extrafamiliares.

En esta concepción del modo de vida es necesario incluir el proceso y el resultado de la representación y regulación consciente de estas condiciones por sus integrantes. Los miembros de la familia se hacen una imagen subjetiva de diversos aspectos de sus condiciones de vida, sus actividades e interrelaciones; y sobre esa base regulan su comportamiento, aunque en la vida familiar hay importantes aspectos que escapan a su control consciente.

Las actividades y relaciones intrafamiliares, que los estudiosos agrupan –fundamentalmente por su contenido- en las llamadas funciones familiares, están encaminadas a la satisfacción de importantes necesidades de sus miembros, aunque no como individuos aislados, sino en estrecha interdependencia. El carácter social de dichas actividades y relaciones viene dado porque encarnan todo el legado histórico social presente en la cultura; porque los objetos que satisfacen esas necesidades, y la forma misma de satisfacerlas han devenido con la cultura en objetos sociales.

Pero, además, a través de estas actividades y relaciones en esa vida grupal, se produce la formación y transformación de la personalidad de sus integrantes. O sea, estas actividades y relaciones intrafamiliares tienen la propiedad de formar en los hijos las primeras cualidades de personalidad y de transmitir los conocimientos iniciales que son la condición para la asimilación ulterior del resto de las relaciones sociales.

El concepto de función familiar, común en la sociología contemporánea, se comprende como la interrelación y transformación real que se opera en la familia a través de sus relaciones o actividades sociales, así como por efecto de las mismas.

Es necesario subrayar que las funciones se expresan en las actividades reales de la familia y en las relaciones concretas que se establecen entre sus miembros, asociadas también a diversos vínculos y relaciones extrafamiliares. Pero a la vez se vivencian en la subjetividad de sus integrantes, conformando las representaciones y regulaciones que ya mencionamos. Las funciones constituyen un sistema de complejos intercondicionamientos: la familia no es viable sin cierta armonía entre ellas; una disfunción en una de ellas altera al sistema.

La familia desempeña una función económica que históricamente le ha caracterizado como célula de la sociedad. Esta función abarca las actividades relacionadas con la reposición de la fuerza de trabajo de sus integrantes; el presupuesto de gastos de la familia en base a sus ingresos; las tareas

domésticas del abastecimiento, el consumo, la satisfacción de necesidades materiales individuales, etc. Aquí resultan importantes los cuidados para asegurar la salud de sus miembros, hablando incluso de salud en la amplitud de la palabra como la física, la espiritual, la moral, etc. (Mansilla, 1996).

Las relaciones familiares que se establecen en la realización de estas tareas y la distribución de los roles hogareños son de gran valor para caracterizar la vida subjetiva de la colectividad familiar. En esta función también se incluye el descanso, que está expresado en el presupuesto de tiempo libre de cada miembro y de la familia como unidad.

La función biosocial de la familia comprende la procreación y crianza de los hijos, así como las relaciones sexuales y afectivas de la pareja. Estas actividades e interrelaciones son significativas en la estabilidad familiar y en la formación emocional de los hijos. Aquí también se incluyen las relaciones que dan lugar a la seguridad emocional de los miembros y su identificación con la familia.

La función espiritual - cultural comprende, entre otras cuestiones, la satisfacción de las necesidades culturales de sus miembros, la superación y esparcimiento cultural, así como la educación de los hijos. Algunos autores diferencian además la función educativa que se despliega en buena medida a través de las otras enumeradas hasta aquí; pues todas ellas satisfacen necesidades de los miembros, pero a la vez educan a la descendencia, y de esta manera garantizan aspectos de la reproducción social.

Es necesario valorar qué sentido subjetivo tienen las actividades e interrelaciones educativas para sus integrantes: hasta qué punto las regulan conscientemente (pues existen diversas influencias educativas que no se representan conscientemente); y cómo las asumen en sus planes de vida.

Se señaló anteriormente a la familia como el grupo humano primario más importante en la vida del hombre. El grupo humano es una comunidad de personas que actúa entre sí para lograr objetivos conscientes, una unidad que

actúa objetivamente como sujeto de la actividad. En los llamados grupos primarios la relación se apoya no sólo en contactos personales, sino también en la gran atracción emocional de sus miembros hacia los objetivos, en el alto grado de identificación de cada uno con el grupo. La base psicológica y social de la acción grupal es la comunidad de intereses, de objetivos y la unidad de las acciones.

En el grupo pequeño se ejerce un control social peculiar sobre los miembros, se adoptan ciertas normas y valores y se espera de cada uno su cumplimiento. Hay en su seno mecanismos de aprobación y desaprobación de las conductas de sus integrantes, en función de las normas y valores aceptados. En el grupo familiar sus actividades, de contenido psicológico muy personal, producen una comunicación emocional y una identificación afectiva que responden en primer lugar a necesidades íntimas de la pareja y a los lazos de paternidad y filiación, privativos de la familia.

En el proceso de comunicación las actividades comprendidas en las distintas funciones mediatizan el desempeño de roles, las relaciones interpersonales, los afectos familiares, la identificación entre sus miembros, la empatía y la cohesión. Esto ocurre en un proceso de "ontogénesis" en el cual va enriqueciendo sus actividades hasta desarrollar y desplegar plenamente sus funciones.

Al constituirse la familia, sus integrantes aportan a las nuevas interrelaciones los condicionantes que traen de otros grupos humanos de procedencia y referencia, pero en la medida en que desarrollen las funciones específicas —económica, biosocial, espiritual— comienza a producirse la mediatización de las relaciones por las actividades significativas. Esta peculiar ontogénesis se inicia por la formación de una actitud de los miembros hacia el contenido de sus actividades fundamentales. Pero esos contenidos están socialmente condicionados: en el proceso se produce la apropiación de los valores sociales relativos al modo de vida familiar, que son expresión del modo de vida social. El comportamiento pautado socialmente para una madre y un

padre, en un medio socio - cultural determinado, está expresado en estos valores.

Cada uno de los miembros de la familia desempeñan roles que encarnan las relaciones y valores de la sociedad en su conjunto; sirviendo así de poderoso medio de reproducción social. En el interior del grupo primario que es la familia, el rol de cada integrante "engarza" con los restantes mediante una serie de mecanismos de adjudicación y asunción de roles. El niño, o la niña, es llevado a asumir su rol genérico muy tempranamente, y en ese desempeño de roles como hijo, además aprende (interioriza) cómo es el comportamiento familiar de la madre y del padre respecto a su persona.

A medida que la función educativa familiar se despliega y se hace más compleja, las actividades educativas también van a mediatizar toda una esfera de relaciones entre los miembros de la familia. En cierta etapa de lo que se ha dado en llamar ciclo vital, los miembros adultos tienen una actitud más o menos consciente y dirigida ante el contenido, los objetivos, etc.; de las actividades que realizan en el hogar encaminadas a la educación y formación de la descendencia.

Se debe interpretar como una unidad los distintos componentes de la familia, las interrelaciones de sus miembros en torno a todos los problemas de la vida cotidiana, el intercambio de sus opiniones, la correlación de sus motivaciones, la elaboración o ajuste de sus planes de vida, etc. Esta unidad es realmente un proceso dinámico, que va desarrollándose a lo largo del ciclo vital, con etapas de grandes cambios, y otras de relativo equilibrio.

De acuerdo con el enfoque que se presenta la familia puede considerarse como un sistema en el cual suelen diferenciarse los subsistemas, como los de la pareja parental, el subsistema de los hijos, o la diada madre - hijo. Es productivo considerar la existencia de límites más o menos precisos, entre estos subsistemas; así como las relaciones (o las reglas de interacción) entre ellos. También se pueden estudiar espacios del desempeño de las actividades de cada subsistema y de los miembros en particular. En esta

interacción es clave la dación de valores mediante la vía práctica, más que la teorización de estas, esto avizora el potencial ético de los futuros adultos que conformarán la sociedad (Rosales, 2002).

Al estudiar el ciclo vital los especialistas de familia describen las etapas de selección del cónyuge y concertación del matrimonio; la conyugal sin hijos; la de los hijos, su crianza y educación; la etapa de la relación conyugal con los hijos adultos; y la final del matrimonio. Cada etapa del ciclo vital comprende actividades familiares socialmente determinadas, que permiten caracterizar cierta jerarquía de las funciones familiares. En cada nueva etapa se pueden presentar crisis específicas porque las exigencias superiores que plantea el cumplimiento de las funciones familiares demandan un cambio en las interrelaciones de los miembros.

No obstante, la señalada concepción del ciclo vital a veces resulta metafísica en algunos autores occidentales, que no ven la esencia del movimiento desarrollador del sistema familiar –que está explicado en el condicionamiento social- y sólo describen sus aspectos fenoménicos. Recientemente se ha propuesto estudiar la esencia de las etapas del ciclo vital y su evolución sobre la base de las regularidades de la formación de la personalidad de los hijos, que depende de fuerzas motrices externas combinadas con las condiciones internas del desarrollo.

La familia es un sistema abierto que está recibiendo de manera continua, como unidad, las influencias de otros grupos sociales. Recibe las de la escuela, tanto a través de los hijos como por el contacto de los maestros y los padres: además está influenciada por la vida sociopolítica del país desde su inserción sociolaboral de los familiares adultos. También reciben, y no es despreciable, la influencia de la opinión social en la comunidad cercana, y por los medios de difusión.

1.2.2.12. Perspectivas de la familia.

Una tendencia común a todas las épocas parece ser la proclividad a considerar que ese tiempo que en cada caso se está viviendo tiene algo de excepcional. Siempre tiende a pensarse que es el final de una etapa ya completamente superada y la inauguración de un período radicalmente nuevo, en el que será posible despedirse definitivamente de las viejas costumbres. Por ejemplo, desde mediados del siglo XVIII se da al cristianismo por muerto y enterrado. Pero el cristianismo entierra a sus enterradores y renace de sus cenizas como el Ave Fénix.

Algo de eso está sucediendo hoy con la familia, a la que algunos - confundiendo quizá su deseo con un pensamiento- dan por disuelta y acabada. No es la primera vez ni será la última. Pero, afortunadamente, la institución familiar sale adelante. La inclinación de la mujer y el varón a crear entre ellos un vínculo estable y fecundo, que sirva de cauce al amor mutuo y permita educar hondamente a los hijos fruto de ese amor, está demasiado enraizada en la condición humana como para que una mutación social o económica acabe anulándola. Aunque en los últimos años, es notorio en la sociedad la mayor independencia del rol femenino, el cual ya no sólo se adscribe a la dimensión familiar, sino que presenta otras perspectivas como la profesional, laboral, espiritual, entre otras, todas las cuales requieren considerables grados de independencia (**Avendaño, 1999**).

Se dice que en el momento en el que el hogar dejó de ser un centro de producción y de consumo la familia tradicional tuvo que dejar paso a la familia nuclear. Quizá hubo algo de esto, pero en todo caso la institución familiar se adaptó a los cambios y salió incluso reforzada de tal lance. Pero se da un nuevo giro de rosca a esta idea y se mantiene que el hecho de que la mujer haya empezado a trabajar fuera de casa implica la muerte de la propia familia. Ahora bien, la noticia de tal fallecimiento parece un poco exagerada. Porque ya son muchísimos los grupos familiares que han atravesado la nueva situación y, con más o menos dificultades, han logrado consolidar esa comunidad cercana que constituye la única salvaguarda contra la soledad, y

que no puede ser sustituida por ningún aparato jurídico que regule los modos de afrontar situaciones de dependencia.

Se comienza a mantener, en la actual línea política de intentar asustar a los presuntos conservadores, que el gran enemigo de la familia es el capitalismo. Y, por tanto, que son incoherentes quienes defienden a la vez la institución familiar y la libre empresa. Pero los que lanzan tal especie no se dan cuenta de que la libertad es indivisible y que la familia es la raíz que nutre la vitalidad de la sociedad civil. Los ataques actuales a la familia dejan siempre tras de sí un inconfundible tufo a totalitarismo que un progresismo tan proclamado como irreal no consigue disipar. La memoria histórica también tiene en este punto mucho que decir. La familia suele tener aspiraciones bastante heterogéneas, producto de la amplitud de esferas de socialización, tanto en los padres como en los hijos, lo que puede provocar una dispersión de intereses y momentos comunes (Almeida, 2003).

Desde luego, el materialismo economicista -sea de izquierdas o de derechas- no es el mejor amigo de la familia. Pero, en todo caso, no es su único enemigo. La familia ha sido la víctima típica de las paradojas del Estado de Bienestar. Ha sido instrumentalizada primero y descartada después por la arrogancia de los políticos, la codicia de los traficantes y la propaganda de los ideólogos. Todos ellos han intentado convertirla en una instancia suplantable y prácticamente superflua, porque se ha prescindido sistemáticamente de los vínculos permanentes de responsabilidad personalizada que constituyen la médula de las relaciones familiares.

El adversario más insidioso de la familia no proviene hoy de los intercambios mercantiles, sino de la ideología de género. Atrás han quedado, como si estuvieran superados, el feminismo radical y la organizada presión homosexista. La perspectiva de género intenta realizar socialmente algo aún más turbio. Se trata de un poliformismo emocional que deconstruye la sexualidad y lleva a una postura vital letalmente ambigua. La vieja dialéctica, retraída ya de las relaciones de producción, se ha refugiado en la sensibilidad

corporal. El bucle conceptual que ahora se riza es la superación de todas las diferencias y, al mismo tiempo, su integración en un mismo cuerpo, de manera que no haya diques para el despliegue del deseo.

A la mentalidad de género se están sacrificando actualmente las mejores energías de nuestra sociedad. Pero el mimetismo hacia la familia, la necesidad de imitarla y de beneficiarse de su prestigio, es algo que sigue muy vivo. Prueba de ello es el intento de integrar el matrimonio en la perspectiva de género, y el empeño por facilitar jurídicamente la adopción de niños o facilitar su producción tecnificada.

En cualquier hipótesis, el futuro pertenece siempre a la familia. Porque no sólo le corresponde la generación de las nuevas vidas, sino también su cuidado y su educación. La familia no admite sustituto válido.

1.2.3. BASES TEÓRICAS SOBRE PRÁCTICA DE VALORES MORALES PARA LA CONVIVENCIA EN EL AULA.

1.2.3.1. DEFINICIÓN DE VALORES MORALES.

El conjunto de normas que rigen nuestras vidas ha sido muy importante a lo largo de la historia de la humanidad y en el desarrollo de las culturas indistintamente de los lugares de asentamiento humano y de las concepciones del bien o del mal que se ha tenido en este camino evolutivo.

Los valores morales son pues, los parámetros que nos permiten juzgar si un acto es moralmente bueno o malo, conforme a los acuerdos implícitos o explícitos que ha denotado una sociedad. Existen características que a pesar de la diversidad de cultura y de pensamientos, son comunes para determinar si un valor realmente lo es.

Debido a la diversidad de concepción, también existen agrupaciones diferentes en cuanto a la escala o la jerarquía de valores. Además cada persona tiene la capacidad de valorar un acto como bueno o malo, según sus capacidades a lo que se llama conciencia moral. Dentro de los actos que

realizamos a diario, podemos diferenciar los actos humanos y del hombre. Finalmente es necesario concretizar los conceptos en el ambiente laboral que exige un comportamiento que pueda ser juzgado como moralmente bueno.

Desde tiempos inmemoriales y antes de que los valores hayan sido objeto de estudio de alguna ciencia como la filosofía o la ética, los hombres hemos establecido criterios para calificar los actos humanos de acuerdo con las expresiones y costumbres, que varían de acuerdo al tiempo, el espacio geográfico o las circunstancias en que estos se desarrollen. Se puede valorar de acuerdo con criterios estéticos, esquemas sociales, costumbres, principios éticos o, en otros términos, por el costo, la utilidad, el bienestar, el placer, el prestigio; tanto para quien realiza el acto como para los que se ven afectados por dicho acto, positiva o negativamente. Los valores son fruto de cambios y transformaciones a lo largo de la historia. Surgen con un especial significado y cambian o desaparecen en las distintas épocas.

Este concepto abarca contenidos y significados diferentes y ha sido abordado desde diversas perspectivas y teorías. En sentido humanista, se entiende por valor lo que hace que un hombre sea tal, sin lo cual perdería la humanidad o parte de ella. El valor se refiere a una excelencia o a una perfección. Desde un punto de vista socio-educativo, los valores son considerados referentes o pautas que orientan el comportamiento humano. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y al comportamiento de cada individuo y de cada grupo social.

La visión subjetivista considera que los valores no son reales, no valen en sí mismos, sino que son las personas quienes les otorgan un determinado valor, dependiendo del agrado o desagrado que producen. Desde esta perspectiva, los valores son subjetivos, dependen de la impresión personal del ser humano.

A pesar de la diferencia en las concepciones teóricas que la humanidad ha adoptado, existen criterios comunes a partir de los cuales se establece la jerarquía de los valores. Algunos de esos criterios son:

-Durabilidad: los valores se expresan en el curso de la vida. Hay valores que son más permanentes en el tiempo que otros.

- Integralidad: cada valor es una abstracción íntegra en sí mismo, no es divisible.
- Flexibilidad: cambian con las necesidades y experiencias de las personas.
- Satisfacción: los valores generan satisfacción en las personas que los practican.
- Polaridad: todo valor se presenta en sentido positivo y negativo; Todo valor conlleva un contravalor.
- Jerarquía: Hay valores considerados superiores y otros como inferiores (los relacionados con las necesidades básicas o vitales). Las jerarquías de valores no son rígidas ni predeterminadas; se van construyendo progresivamente.
- Trascendencia: Los valores trascienden el plano concreto; dan sentido y significado a la vida humana y a la sociedad.
- Dinamismo: Los valores se transforman con las épocas.
- Aplicabilidad: Los valores se aplican en las diversas situaciones de la vida; entrañan acciones prácticas que reflejan los principios valorativos de la persona.

-Complejidad: Los valores obedecen a causas diversas, requieren complicados juicios y decisiones.

No existe una ordenación o clasificación única de los valores. Lo importante a resaltar es que la mayoría de las clasificaciones realizadas incluyen la categoría de valores éticos y valores morales.

La jerarquía de valores según Max Scheler (1941) incluye:

-Valores de lo agradable y lo desagradable.

-Valores vitales.

-Valores espirituales: valores del conocimiento puro de la verdad.

-Valores religiosos: lo santo y lo profano.

La clasificación más común discrimina valores lógicos, éticos y estéticos. También han sido agrupados en: objetivos y subjetivos (Frondizi, 1972); o en valores inferiores (económicos y afectivos), intermedios (intelectuales y estéticos) y superiores (morales y espirituales). Rokeach (1973) formuló valores instrumentales o relacionados con modos de conducta (valores morales) y valores terminales o referidos a estados deseables de existencia (paz, libertad, felicidad, bien común).

La clasificación detallada que ofrece Marín Ibáñez (1976) diferencia seis grupos:

- Valores técnicos, económicos y utilitarios
- Valores vitales: educación física, educación para la salud.
- Valores estéticos: literarios, musicales, pictóricos.
- Valores intelectuales: humanísticos, científicos, técnicos.
- Valores morales: individuales y sociales.
- Valores trascendentales: cosmovisión, filosofía, religión.

Se entiende por valor moral todo aquello que lleva al hombre a defender y crecer en su dignidad de persona. El valor moral perfecciona al hombre en cuanto a ser hombre, en su voluntad, en su libertad, en su razón. Depende exclusivamente de la elección libre, el sujeto decide alcanzar dichos valores y esto sólo será posible basándose en esfuerzo y perseverancia. El hombre actúa como sujeto activo y no pasivo ante los valores morales, ya que se obtienen basándose en mérito.

Los valores morales surgen primordialmente en el individuo por influjo y en el seno de la familia. Para que se dé esta transmisión de valores son de vital importancia la calidad de las relaciones con las personas significativas en su vida, sus padres, hermanos, parientes y posteriormente amigos y maestros.

Posteriormente estos valores morales adquiridos en el seno de la familia ayudarán a insertarnos eficaz y fecundamente en la vida social. De este modo la familia contribuye a lanzar personas valiosas para el bien de la sociedad.

En la vida laboral, es probable encontrar situaciones en las que se pone a prueba la escala de valores que cada persona ha forjado durante su vida y durante su formación educativa. El comportamiento ético no es un asunto exclusivo de los profesionales, pero compromete con mayor énfasis a quienes han tenido el privilegio de una formación de nivel superior. También las profesiones tienen un fin social y éste consiste en servir adecuadamente cada una de las necesidades que la sociedad debe satisfacer para posibilitar el bien común.

1.2.3.2. LOS VALORES SOCIALES.

Los valores sociales es el componente principal para mantener buenas y armoniosas relaciones sociales. Esto se manifiesta en hechos sociales que se producen en el entorno. Existe una intercomunicación entre cada uno de los valores antes enunciados. Son complejas y a veces existen discrepancias. Estos principios son fundamentales en las relaciones humanas entre los individuos, organizaciones y entre los países. La buena práctica de los valores sociales cultivan las actuaciones positivas de las personas, importante si lo aplicamos desde la niñez.

Por medio de la paz logramos buenas relaciones sociales. El respeto es la expresión de consideración que se hace a terceros y a sí mismo.

La igualdad es sinónimo de equidad, todos tenemos los mismos derechos. La fraternidad es la acción noble que promueve la unión entre los integrantes de una organización. A través de la solidaridad expresamos el

apoyo a una causa. La dignidad es el respeto que debemos tener al comportarnos, La cooperación es la asistencia que ofrecemos de manera desinteresada. Cuando nuestro comportamiento es correcto decimos que existe la honestidad.

La honradez es la conducta intachable. La *libertad* es el valor más apreciable ya que es la forma de expresar por voluntad propia nuestros actos, no sentimos presión u obligación por nada ni por nadie. *Responsabilidad* es responder a nuestros actos. Por medio del *amor* expresamos el afecto personal y buena voluntad. La sinceridad es la expresión de veracidad.

A través del tiempo y en diferentes escenarios para garantizar la conveniencia en la sociedad de manera pacífica los valores sociales se utilizan para la promoción de acuerdos, documentos y el establecimiento de convenios, entre otros.

1.2.3.3. RESPETO.

La palabra respeto proviene del latín *respectus* y significa “atención” o “consideración”. De acuerdo al Diccionario de la RAE, el respeto está relacionado con la veneración o el acatamiento que se hace a alguien. En ese sentido, el respeto incluye miramiento, consideración y deferencia. De esta forma, partiendo de dicha definición, podemos establecer que un claro ejemplo de ello es cuando se tiene que Asistir a un funeral o sepelio de alguien que se ha conocido. En esa circunstancia, nos acercamos a los familiares del fallecido y le mostramos nuestros respetos por este trágico acontecimiento, le mostramos nuestro apoyo y le damos a conocer nuestra tristeza también.

Pese a la connotación más difundida de respeto, también existen otros sentidos en los que se emplea el término, aunque en este trabajo se considera en los anteriores significados, puesto que este es uno de los valores que se deben trabajar de forma más precoz, no solo en las escuelas, sino también en el seno de la familia. Mencionando otras connotaciones de respeto, tenemos,

por ejemplo, que también puede aludir a temor o recelo. Por ejemplo, cuando se dice "a ese rival, hay que tenerle mucho respeto, puede ser muy peligroso".

Es trascendental que se concientice a los niños sobre la importancia del respeto. Sería ideal que interioricen la gran utilidad práctica del respeto para que el hombre pueda reconocer, aceptar, apreciar y valorar las cualidades del prójimo y sus derechos, es decir, el respeto desde el reconocimiento del valor propio y el de los derechos de los individuos y de la sociedad.

El respeto no solo se manifiesta hacia la actuación de las personas o hacia las leyes. También se expresa hacia la autoridad, como sucede con los alumnos, sus profesores o los hijos y sus padres. El respeto permite que la sociedad viva en paz, en una sana convivencia en base a normas e instituciones. Implica reconocer en sí y en los demás los derechos y las obligaciones, por eso suele sintetizarse en la frase "no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti". En un sentido opuesto, la falta de respeto genera violencia y enfrentamientos. Cuando dicha falta corresponde a la violación de una norma o de una ley, incluso castigada a nivel formal. Este castigo puede ser una multa económica o hasta el encarcelamiento.

Diversa variedad en tipos y en gravedad existen en las faltas de respeto, por lo que nuestra sociedad actual debe actuar precavidamente para evitar efectos nocivos y de círculo viciosos en torno a la falta de respeto. Así, por ejemplo, están las que se acometen en el seno del ámbito laboral como cuando el jefe no trata a sus trabajadores como seres humanos sino como esclavos. No obstante, también tienen lugar dentro de la familia cuando los hijos realizan a sus padres desplantes o les gritan.

Algunos de los elementos que más frecuentemente originan esas faltas de respeto son la mala educación, la falta de tolerancia con respecto a las ideas o formas de vida del prójimo, la ausencia de valores, la soberbia y el egocentrismo son. Las cuales son cada vez más frecuentes en ámbitos como,

por ejemplo, la educación donde ha aumentado el número de alumnos que se enfrentan e insultan a sus profesores.

Piaget, en su libro "La nueva educación moral", afirma que el respeto es un sentimiento fundamental que posibilita la adquisición de las nociones morales.

Distingue, al igual que un investigador anterior a él, Pierre Bovet, que existen dos tipos de respeto: uno denominado respeto unilateral, que implica una desigualdad entre el que respeta y el respetado, la presión de un superior sobre un inferior; y el respeto mutuo, por el cual los individuos involucrados se consideran como iguales y se respetan de manera recíproca.

En el marco de la educación moral, el respeto mutuo tiene por objeto el constituir personalidades autónomas aptas para la cooperación, para evitar que la persona sea coaccionada por elementos externos.

Entre los alcances del respeto mutuo recopilados por este autor, podemos citar:

-Sobre la conducta espontánea de los niños: Cuando los niños practican entre sí reglas que son producto de una relación de cooperación, no solo son mejor entendidas sino también mejor aplicadas, constituyendo una regla interior, que contrasta con una regla exterior o heterónoma que no puede participar en su personalidad.

-Sobre la personalidad: el respeto mutuo permite construir una verdadera personalidad, que se traduce en una sumisión efectiva a las reglas que son reconocidas como buenas, de manera autónoma.

-Sobre la responsabilidad: de no existir respeto mutuo, los delitos serían observados únicamente desde un punto de vista objetivo: la materialidad misma de la desobediencia de la regla lo es todo. A mayor cooperación, mayor responsabilidad subjetiva y juicio en función de intenciones.

-Sobre la justicia: la adhesión a los grupos y la cooperación, productos del respeto mutuo, se convierten en factores de la equidad, poniendo la justicia por encima de la autoridad.

1.2.3.4. SOLIDARIDAD.

La solidaridad es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, ya que todos somos verdaderamente responsables de todos.

La solidaridad es uno de los principios básicos de la concepción cristiana de la organización social y política, y constituye el fin y el motivo primario del valor de la organización social. Su importancia es radical para el buen desarrollo de una doctrina social sana, y es de singular interés para el estudio del hombre en sociedad y de la sociedad misma.

Junto con los de autoridad, personalidad, subsidiaridad y bien común, la solidaridad es uno de los principios de la filosofía social. Se entiende por regla general que, sin estos cinco principios, la sociedad no funciona bien ni se encamina hacia su verdadero fin.

La palabra solidaridad proviene del sustantivo latín *soliditas*, que expresa la realidad homogénea de algo físicamente entero, unido, compacto, cuyas partes integrantes son de igual naturaleza.

La teología cristiana adoptó por primera vez el término *solidaritas*, aplicado a la comunidad de todos los hombres, iguales todos por ser hijos de Dios, y vinculados estrechamente en sociedad. Entendemos, por tanto, que el concepto de solidaridad, para la teología, está estrechamente vinculado con el de fraternidad de todos los hombres; una fraternidad que les impulsa buscar el bien de todas las personas, por el hecho mismo de que todos son iguales en dignidad gracias a la realidad de la filiación divina.

En la ciencia del Derecho, se habla de que algo o alguien es solidario, sólo entendiendo a éste dentro de «un conjunto jurídicamente homogéneo de personas o bienes que integran un todo unitario, en el que resultan iguales las

partes desde el punto de vista de la consideración civil o penal». Dentro de una persona jurídica, se entiende que sus socios son solidarios cuando todos son individualmente responsables por la totalidad de las obligaciones. Para el derecho, la solidaridad implica una relación de responsabilidad compartida, de obligación conjunta.

La Doctrina Social de la Iglesia entiende por solidaridad «la homogeneidad e igualdad radicales de todos los hombres y de todos los pueblos, en todos los tiempos y espacios; hombres y pueblos, que constituyen una unidad total o familiar, que no admite en su nivel genérico diferencias sobrevenidas antinaturales, y que obliga moral y gravemente a todos y cada uno a la práctica de una cohesión social, firme, creadora de convivencia. Cohesión que será servicio mutuo, tanto en sentido activo como en sentido pasivo». Podemos entender a la solidaridad como sinónimo de igualdad, fraternidad, ayuda mutua; y tenerla por muy cercana a los conceptos de «responsabilidad, generosidad, desprendimiento, cooperación, participación».

En nuestros días, la palabra solidaridad ha recuperado popularidad y es muy común escucharla en las más de las esferas sociales. Es una palabra indudablemente positiva, que revela un interés casi universal por el bien del prójimo.

Podríamos imputar el resurgimiento casi global del sentir solidario, a la conciencia cada vez más generalizada de una realidad internacional conjunta, de un destino universal, de una unión más cercana entre todas las personas y todos los países, dentro del fenómeno mundial de la globalización. Esta realidad ha sido casi tan criticada como aplaudida en todas sus manifestaciones. Buena o mala, la globalización es una realidad actual, verdadera y tangible.

Creemos que una de las consecuencias favorables que nos ha ganado la globalización es, precisamente, una visión más conjunta del mundo entero; un sentido de solidaridad mayor entre los hombres. De pronto, los niños en Ruanda no se sienten tan lejanos; los cañones de guerra en el Medio Oriente

también aturden nuestros oídos; el terremoto en Japón sacude nuestra respiración.

Desgraciadamente, esta conciencia de solidaridad universal suele reducirse a una buena intención, una aberración lejana y sentimental hacia las injusticias sociales, hacia la pobreza o el hambre. Y este sentimiento que arroja nuestras esperanzas hacia un país lejano, tal vez arranque de nosotros la capacidad de observar las necesidades de los seres humanos que lloran a nuestro lado todos los días.

Es por esto que la solidaridad debe ser desarrollada y promovida en todos sus ámbitos y en cada una de sus escalas. La solidaridad debe mirar tanto por el prójimo más cercano como por el hermano más distante, puesto que todos formamos parte de la misma realidad de la naturaleza humana en la tierra.

La solidaridad es una palabra de unión. Es la señal inequívoca de que todos los hombres, de cualquier condición, se dan cuenta de que no están solos, y de que no pueden vivir solos, porque el hombre, como es, social por naturaleza, no puede prescindir de sus iguales; no puede alejarse de las personas e intentar desarrollar sus capacidades de manera independiente.

La solidaridad, por tanto, se desprende de la naturaleza misma de la persona humana. El hombre, social por naturaleza, debe de llegar a ser, razonada su sociabilidad, solidario por esa misma naturaleza. "La palabra solidaridad reúne y expresa nuestras esperanzas plenas de inquietud, sirve de estímulo a la fortaleza y el pensamiento, es símbolo de unión para hombres que hasta ayer estaban alejados entre sí". Es la solidaridad el modo natural en que se refleja la sociabilidad: ¿para qué somos sociales si no es para compartir las cargas, para ayudarnos, para crecer juntos? Como ya veremos, la solidaridad es algo justo y natural; no es tarea de santos, de virtuosos, de ascetas, de monjes, de políticos; es tarea de hombres.

Es también muy claro en el estudio de la solidaridad que este concepto no pertenece exclusivamente a la doctrina cristiana. La solidaridad, como

hemos dicho, es una necesidad universal, connatural a todos los hombres. Aún antes del cristianismo; aún en contra de él.

1.2.3.5. COOPERACIÓN.

La cooperación consiste en el trabajo en común llevado a cabo por parte de un grupo de personas o entidades mayores hacia un objetivo compartido, generalmente usando métodos también comunes, en lugar de trabajar de forma separada.

La cooperación consiste en el trabajo en común llevado a cabo por parte de un grupo de personas o entidades mayores hacia un objetivo compartido. El trabajo cooperativo no compite, sino que suma fuerzas hacia el objetivo. Puede suceder que un grupo cooperativo compita con otro, pero dentro del grupo, nadie quiere ganar a su compañero, sino juntos, al otro equipo.

Cada integrante del equipo cooperativo debe poner lo mejor de sí mismo para el bien de todos. Nadie quiere ganar individualmente sino beneficiarse en conjunto. El integrante del grupo cooperativo siente afinidad por sus compañeros, y es parte de un plan de acción, con el que se involucra, y comparte sus valores. Sabe que solo siendo solidario, permitiéndose ser ayudado y ayudar, obtendrá la finalidad deseada. El hombre debe vencer su individualismo cada vez más creciente en este mundo postmoderno, para entender la paradoja que cuanto más piense en sí mismo, sin considerar a sus semejantes, más se perjudicará. Debemos ayudarnos, cooperando para ser más fuertes.

Hay cuatro condiciones esenciales que tienden a ser necesarias para que surja un comportamiento cooperativo entre dos individuos:

- Una superposición de deseos.
- Una probabilidad de futuros encuentros con el mismo individuo.
- Recuerdos positivos de anteriores encuentros con ese individuo.
- Un valor asociado con futuros resultados.

El método para ofrecer cooperación es utilizar la energía mental para crear vibraciones de buenos deseos y sentimientos puros hacia los demás y hacia la tarea. Al permanecer desapegado, objetivo e influenciado por los valores más internos y no por las circunstancias externas, surge la cooperación en forma de sabiduría.

La realización humana es como una cordillera con precipicios, riscos, pendientes y valles. Alcanzar la perfección en un esfuerzo colectivo es como desear conquistar la cima más alta. El esfuerzo requiere que cada alpinista esté equipado con habilidades y conocimientos esenciales, mucha determinación y fuerza de voluntad. Sin embargo, no se debe emprender la ascensión sin lo más indispensable: la cuerda de seguridad de la cooperación. La cooperación asegura ecuanimidad, capacitación, facilidad y entusiasmo. La cooperación provee los medios para que cada escalador dé un paso, por pequeño que sea, y que todos esos pasos, unidos, permitan alcanzar la cumbre.

El objetivo constante de la cooperación es el beneficio mutuo en las interrelaciones humanas; se fundamenta en el principio del respeto mutuo. El valor, la consideración, el cuidado y la participación proporcionan un fundamento a partir del cual puede desarrollarse el proceso de la cooperación.

Si la capacidad de discernir es clara cuando una persona, grupo o nación precisen cooperación y se aplique el método apropiado, habrá éxito en las relaciones e interrelaciones humanas. El método puede ser tan sencillo como ofrecer una explicación, brindar amor o apoyo, o saber escuchar. Sin embargo, si no se dispone de la capacidad de discernir el tipo de cooperación adecuada ni el método correcto para proporcionarla, no se experimentará éxito en la forma de acuerdo y de satisfacción. Esto puede compararse a un médico que no diagnostica una enfermedad de una manera precisa. En vez de mejorar, el paciente experimenta complicaciones debidas al tratamiento.

Cooperar es responsabilidad de todos, aunque facilitar el proceso requiere valor y fortaleza interna. A veces, los que asumen la responsabilidad se convierten en el blanco de insultos y críticas. Se requiere una preparación fundamental para crear un mecanismo de apoyo interno mediante el cual las personas sean capaces de protegerse a sí mismas y de mantener la ecuanimidad y el equilibrio. Se necesita una actitud de desapego, en la que nada se tome a nivel personal. Al permanecer desapegado, objetivo e influenciado por los valores más internos y no por las circunstancias externas, surge la cooperación en forma de sabiduría. Mirar a otro con una actitud de amor y de cooperación, aún después de haber sido "difamado" por esa persona, se reconoce como tener una visión misericordiosa. La perspectiva de uno está llena de comprensión, perdón, tolerancia y paciencia. El que adopta esa actitud, elimina más fácilmente las trabas de la falta de cooperación que pueden haber obstruido el progreso.

La cooperación requiere reconocer el papel único de cada persona, a la vez que mantener una actitud sincera y positiva. Los pensamientos positivos dentro del ser automática y fácilmente crean sentimientos de cooperación en la mente de los demás. El método para ofrecer cooperación es usar la energía de la mente para crear vibraciones de buenos deseos y sentimientos puros hacia los demás y hacia la tarea a realizar. Esto afecta al ambiente en una forma positiva y sutil. Las vibraciones colectivas de un esfuerzo tan puro y sutil preparan el terreno para deliberaciones abiertas y profundas, así como para períodos exitosos de cooperación.

La cooperación, con el tiempo y con el orden natural de los acontecimientos, genera paciencia. El tiempo es valioso porque siempre ofrece la oportunidad única de conseguir lo que es mejor y lo que es necesario en el momento adecuado. El tiempo coopera con cada persona si ésta reconoce su importancia.

La cooperación es posible cuando hay facilidad, no pesadez. Ser fácil significa ser sincero y de espíritu generoso. Tal generosidad le hace a uno digno de recibir la cooperación de todos. Si uno tiene fe y confianza en los demás, eso, en retorno, construye la fe y confianza en ellos. Tales sentimientos producen un ambiente de enriquecimiento, respeto, apoyo y solidaridad.

En el proceso de transformar el mundo, ahora es el momento de que cada persona aporte una pequeña dosis de cooperación; si no es con la mente, entonces con el trabajo físico; si no es con el trabajo físico, entonces con la riqueza; si no es con la riqueza, entonces apoyando o motivando a otros a cooperar. Si cada uno aportara un dedo de cooperación, ¡juntos podríamos levantar una montaña! ¡Y cuando se reconozcan como indestructibles los vínculos espirituales que nos unen en hermandad universal, la cooperación será inevitable y juntos podremos alcanzar nuevas y grandes cimas.

-Trabajar la cooperación en la escuela.

La cooperación se puede definir como "la acción que se realiza juntamente con otro y otros individuos para conseguir un mismo fin" (Carreras et al., 1995). Esta acción, aunque a veces es un beneficio para uno mismo, siempre tiende a beneficiar a los demás. Para que este acto se considere cooperativo tiene que existir una reciprocidad; si no existe ésta, no podemos hablar de "cooperación", sino sólo de "ayuda". Para Aguilar (1995), se da una estructura de aprendizaje cooperativo cuando los objetivos que persiguen los participantes están estrechamente vinculados entre sí, de manera que cada uno de ellos puede alcanzar sus objetivos si, y sólo si, los otros alcanzan los suyos.

Trabajar a favor de la cooperación significa perseguir objetivos tales como los siguientes (Carreras et al., 1995):

1. Fomentar la cooperación y observar la necesidad que tenemos de los demás.
2. Estimular la comunicación y coordinación en el grupo.
3. Concienciar de que las diferencias entre las personas no son una dificultad para lograr una buena convivencia.

La cooperación es un concepto central en el pensamiento de Freinet, para quien la escuela es una comunidad que se construye con la colaboración y cooperación de todos. Su proyecto educativo tiene un carácter marcadamente cooperativo, que entiende tanto la formación docente como la propia enseñanza desde un enfoque grupal. Freinet mostró algunas claves para poder lograr la difícil tarea de superar la perspectiva individualista en la enseñanza.

Esta cooperación la inicia en el aula, con la creación de una dinámica de grupos en torno a proyectos comunes, como se refleja en algunas de sus técnicas, como la del "fichero escolar" (que se realiza cooperativamente), la de los "planes de trabajo" (que se elaboran entre todos), etc. Freinet decía que "la forma individualista de los manuales escolares y de los instrumentos de trabajo estrictamente personales debe ceder poco a poco el lugar a la organización colectiva, de la que la cooperativa escolar será a la vez alma e instrumento".

Para González (1996), la cooperación es la piedra angular de la pedagogía de Freinet; es un principio que orienta el trabajo pedagógico en todos los sentidos y que se realiza necesariamente a través de una obra colectiva y de equipo. La actitud cooperativa implica también la apertura hacia otras corrientes pedagógicas, que puedan enriquecer el trabajo educativo.

Las grandes ventajas de la cooperación en la escuela.

- a. Mayor coordinación: desarrollo de la comunicación, mayor eficacia en el trabajo, mayor satisfacción de necesidades individuales.

- b. Valoración positiva de los demás: con mayor entendimiento, ayuda mutua, aceptación de ideas y sensación de objetivo común.
- c. Mayor satisfacción individual.
- d. Mayor cohesión grupal: con más confianza y amistad entre los miembros del grupo y aumento del esfuerzo personal.
- e. Mayor maduración personal, por el desarrollo de la capacidad de cooperar y la apertura al conocimiento de los otros.

1.2.3.6. AMISTAD.

Es una relación afectiva entre dos o más personas. La amistad es una de las relaciones interpersonales más comunes que la mayoría de las personas tiene en la vida.

La amistad se da en distintas etapas de la vida y en diferentes grados de importancia y trascendencia. La amistad nace cuando las personas encuentran inquietudes comunes. Hay amistades que nacen a los pocos minutos de relacionarse y otras que tardan años en hacerlo.

Puede haber relaciones «amistosas» donde interviene una persona y otro tipo de «personalidad» (ángeles, santos) o de una forma animal. Por ejemplo, algunas personas catalogan como amistad a su relación con un perro, no en vano a éste último se le conoce como «el mejor amigo del hombre». También se puede dar la amistad incluso entre dos o más animales de especies distintas, aunque es una relación sin el uso del razonamiento y la libertad de pensamiento humana.

La amistad es un afecto recíproco entre dos personas que no pertenecen a la misma familia. La amistad en su estado puro es incondicional. O lo que es lo mismo: los verdaderos amigos no se juzgan y permanecen a través del tiempo. Así, la amistad sobrepasa los valores individuales y temporales, es una mentalidad, un lazo particular que une a dos seres."

La amistad es sinónimo de amor. La amistad es confianza, honradez, complicidad, saber aceptar los defectos y cualidades de la otra persona, saber escuchar, encontrar soluciones en caso de dificultades, saber a quién confiar ciertas cosas de nuestras vidas,... Es una comprensión sin necesidad de hablar, es poder compartir las alegrías, las penas, las lágrimas, los pequeños finales de felicidades, las dudas,... En definitiva: la amistad es una bella mezcla de sentimientos."

La amistad es la relación afectiva más compleja y requiere una mayor madurez. Los objetos transicionales son puentes entre los progenitores y los primeros amigos. Pasado un tiempo, estos objetos de apego se van sustituyendo por amigos y amigas que, al ser otras personas con necesidades y deseos diferentes, provocan un proceso de negociación que ayuda a la socialización de los individuos.

La amistad es una construcción afectiva entre iguales. No nos equivoquemos, los padres no son amigos de sus hijos. Vemos, a menudo, que el amor acaparador de una madre en un plano de igualdad con su hijo o hija no deja sitio para nadie.

La amistad brota cuando sabemos retirarnos a tiempo, cuando aceptamos con una simple mirada el juego con alguien de la misma edad.

La escuela es un lugar propicio para desarrollar sentimientos de amistad porque se produce relaciones en un grupo de iguales, compartiendo tiempos espacios y actividades durante muchas jornadas. Por ello, los educadores tenemos responsabilidades en la construcción de la amistad.

En su relación con los adultos, el niño adquiere confianza y seguridad en sí mismo. Al relacionarse con otros niños, adquieren habilidades sociales más complejas como cooperar, compartir, diferenciarse de los demás, negociar y defenderse. Este aprendizaje difícilmente pueda producirse dentro del contexto familiar.

Algunas condiciones para cultivar la amistad en la Educación Inicial, sería desarrollar los siguientes aspectos:

-Capacidad de negociación

Para pertenecer a un grupo de amigos, cada niño debe demostrar sus virtudes como compañero y en algunos casos, aceptar la exclusión. La amistad es una oportunidad de aprender a negociar y a colaborar.

Desde sus primeros años, los niños usan determinadas conductas para lograr lo que desean. Una de las primeras estrategias será el llanto y, poco a poco, lo cambiarán por pedir directamente lo que pretenden.

En su relación con sus iguales, los niños entienden que no siempre lograrán lo que deseen con sólo pedirlo y se dará cuenta de la necesidad de dar algo a cambio.

-Guiar el juego

A través del juego, los niños se plantean situaciones imaginarias en las cuales ensayan las habilidades necesarias para desenvolverse en la adultez.

Pueden aprender sobre los demás y sobre ellos mismos, explorar y tener nuevas ideas, escuchar opiniones y puntos de vista diferentes a los de los adultos.

Además, pueden compartir experiencias, frustraciones y alegrías parecidas y así adquirir mayor conciencia de su propio valor y adquirir confianza en sí mismos.

Por otro lado, el juego desordenado en el que corren, saltan, se ríen y gritan, es un momento que ayuda a los niños a medir su fuerza y a interpretar la comunicación no verbal.

Se deben evitar las emociones negativas, porque esto va deteriorando la amistad. Los niños aprenderán a resolver conflictos sociales y a controlar las emociones negativas que surjan. De esta manera, evitará mostrar actitudes hostiles que provoquen rechazo por parte de sus iguales.

Es importante que el niño desarrolle la capacidad de interpretar cada situación de diferentes formas y evite emociones negativas que puedan llevarlo a la violencia y la exclusión.

Un niño rechazado tiene un riesgo mayor de aumentar su comportamiento antisocial en el futuro. Para evitar esto, es necesario que el niño tenga oportunidades positivas de conseguir la atención de sus iguales.

También se debe evitar el aislamiento. Un niño aislado no será ni rechazado ni aceptado por sus compañeros, sino que pasará desapercibido, será ignorado. Este niño, que generalmente permanece inmóvil y en silencio, manifiesta miedo y ansiedad.

El aislamiento impide que el niño se relacione con sus iguales y adquiera habilidades sociales. Será necesario darle la suficiente confianza y seguridad para que se sienta animado para entablar relaciones con sus compañeros.

1.2.3.7. LA CONVIVENCIA ESCOLAR.

Con mucha frecuencia se escucha en las escuelas: "vamos a hacer una convivencia" o "no está muy bueno el clima en este curso" o "entre los profesores, vamos a tener que hacer una convivencia". Esa mirada implica una manera de entender la convivencia como algo que comienza a ocurrir cuando decidimos conscientemente encontrarnos y pasar juntos un rato de esparcimiento, en espacios diferentes a los que se relacionan con los objetivos educativos. En ese sentido no sería parte de la convivencia la cotidianidad de los encuentros que ocurren en la escuela en vistas a su meta educativa: entre los estudiantes, entre los profesores, entre profesores y estudiantes, entre profesores y directivos, etc.

La escuela es una institución que congrega a personas y las organiza para el logro de determinados objetivos y una concepción de convivencia que se reduce solo a los espacios programados de esparcimiento no permite concebirla así. En una escuela estamos inmersos en la convivencia, ya que esta última está siempre presente en una organización social. No podemos dejar de con-vivir, ya que la esencia misma de este tipo de instituciones es que las personas se organizan e interactúan en forma permanente.

La convivencia es una actividad con la que el ser humano se enfrenta a diario, en la que es socializado de una u otra manera a partir de los contextos de convivencia que le toca enfrentar. La manera en que a un ser humano le toca convivir es naturalizada como "la" manera adecuada de convivir. Si un niño es criado y educado en la violencia probablemente naturalizará la violencia como código de relación. La manera de convivir se aprende en cada espacio en que se comparte la vida con otros y se enseña principalmente conviviendo. Es inevitable enseñar a convivir, debido a que estamos siempre en la convivencia. De allí que, como educadores, nos resulta importante preguntarnos cuál es el sello que deseamos dar a la convivencia, porque de ella dependerá el modo de convivir que aprendan nuestros estudiantes.

Las escuelas son micro sociedades, en tanto poseen una organización y estructura determinada, con normas de convivencia, sistemas de reglas que regulan las interacciones, la participación, entre otras. Son un pequeño sistema político y social que ofrece muchas oportunidades para practicar y examinar las aplicaciones de los principios democráticos. Este último hecho encierra una riqueza invaluable: la escuela permite aprender las habilidades, actitudes y valores de la convivencia democrática, practicándolos y no a través de discursos. Si la convivencia se enseña conviviendo, la escuela es un lugar de privilegio para realizarlo.

La gestión de una convivencia que forme sujetos democráticos desde niños, implica la revisión exhaustiva de los modos de convivencia de las

escuelas: "Si la convivencia escolar no contribuye a crear el clima necesario para formar sujetos democráticos que aporten a una cultura de paz, se debiera luchar por cambiarla. Ello conduce al tema del cambio, complejo y no completamente resuelto en el ámbito escolar. Pareciera razonable que la concepción de cambio que se baraje en la escuela incluyera, de manera respetuosa.

1.2.3.8. CLIMA INSTITUCIONAL Y LOS NIÑOS.

Contar con un buen clima institucional al interior de los colegios y un ambiente de armonía en los hogares son factores clave para lograr un mejor desempeño de los alumnos y evitar el fracaso escolar, sostuvo el educador Jesús Herrero, coordinador nacional de la institución educativa Fe y Alegría.

En diálogo con la agencia Andina, señaló que el clima institucional se expresa en un ambiente de trabajo acogedor, amable, amigable, que en el caso de la escuela contribuye a motivar a los docentes para hacer bien su labor y, como consecuencia de ello, en una enseñanza a conciencia al alumno, quien también se sentirá a gusto en su colegio y con seguridad va a aprender.

Para que este clima institucional sea el adecuado, se requiere contar con directores que ejerzan un liderazgo en el colegio, que estimulen una buena convivencia entre profesores, padres de familia, trabajadores del colegio y alumnos, lo cual se traducirá en una comunidad educativa capaz de formar ciudadanos capaces de contribuir al progreso de la sociedad y el país.

Es importante tener un ambiente en el que el niño pueda aprender, pero sobre todo, crecer como persona. Y este ambiente debe ser acogedor y lúdico en el caso de los niños que van por primera vez al colegio, así como motivador para los que estudian en primaria y secundaria. Un espacio donde el niño no tenga que sufrir, sino donde puede disfrutar.

Si bien el clima institucional se debe manifestar en el colegio, hay un clima institucional que debe expresarse en el aula y allí ocupa un rol

fundamental el profesor que conoce a sus alumnos, que sabe sus problemas, y que en función de ello puede diseñar métodos de enseñanza que permitan un efectivo aprendizaje.

Herrero afirma que el clima institucional por sí solo no es suficiente y por ello debe estar acompañado de un buen clima familiar, dado que el hogar es el lugar donde vive la persona y, en consecuencia, pasa la mayor parte de su tiempo.

Es allí donde, lamentablemente, encontramos grandes problemas, sobre todo en los sectores más pobres. Allí se ven carencias y limitaciones materiales y afectivas, con ausencia de los padres, violencia doméstica, entre otros problemas, que son totalmente opuestos a un crecimiento personal y dificultan el aprendizaje de los niños.

En estos casos, el educador consideró importante que los colegios cuenten, además del personal docente, con psicólogos y trabajadores sociales que permitan hacer un acompañamiento adecuado de los estudiantes en sus logros de aprendizaje y crecimiento personal.

En el caso de los psicólogos, se trata de profesionales que están en capacidad de detectar si el alumno presenta algún problema de aprendizaje relacionado con su entorno familiar y forma de crianza, que se expresa en su carácter y comportamiento, facilidad o dificultad para socializar, y, en casos graves, trastornos mentales que requieren un tratamiento especial.

Por su parte, los trabajadores sociales permiten conocer mejor la realidad socioeconómica de los alumnos y con ello ayudar a los docentes a fortalecer la comunicación con los padres de familia con el propósito de cooperar para una adecuada formación de los niños.

Actualmente, los docentes deben actuar no solo como educadores, sino también como psicólogos y trabajadores sociales, sobrecargando su trabajo. Además, hay que tener en cuenta que los docentes tienen sus propias

responsabilidades familiares. Y si no hay un adecuado clima institucional, entonces se genera situaciones de estrés que pueden afectar el desempeño del profesor y el incumplimiento de los logros de aprendizaje.

Tomando un ejemplo, el caso de los colegios de Fe y Alegría, aquí existe una preocupación por la historia de cada alumno desde que se matricula por primera vez, lo que permite brindar una orientación más efectiva.

Para ello, se establecen convenios con los establecimientos del sector salud para recibir la visita de psicólogos que hagan unas fichas de los alumnos –sobre todo de los nuevos y en los primeros grados- a fin de conocer si presentan algún problema o limitación que no necesariamente se observan a primera vista.

Con esas fichas los profesores saben en qué aspectos hay que trabajar mejor. Ello ha permitido implementar, en los primeros grados, aulas especiales que llamamos ‘de sensibilización’ en las que se realizan actividades como expresión corporal y de aprestamiento para que puedan desenvolverse bien en el aula y el colegio.

Para mejorar el clima familiar en los colegios Fe y Alegría se desarrollan “Escuelas para Padres” en las que se abordan aspectos relacionados a cómo realizar un adecuado acompañamiento a los hijos en el hogar luego de asistir a clases.

De esta manera, los padres de familia aprenden a elaborar un horario en el que sus hijos puedan realizar las tareas escolares, aprovechar el tiempo libre en actividades deportivas o que estimulen su desarrollo artístico, momentos de diálogo familiar para fortalecer la confianza mutua, hacer un buen seguimiento del avance en el logro de aprendizajes, entre otros aspectos.

Esta manera de abordar la educación y formación de sus alumnos ha permitido que Fe y Alegría registre muy bajos índices de repitencia y ninguno

de deserción escolar, y, por el contrario, ha contribuido a que ex alumnos accedan a becas integrales de estudio para estudiar carreras completas, otorgadas por universidades de prestigio.

Si tomamos el concepto de clima organizacional o clima de la organización, según la Real Academia Española, encontramos que, clima es "conjunto de condiciones atmosféricas que caracterizan una región" y organización "acción y efecto de organizar u organizarse. Disposición, arreglo, orden".

Según (García, M. (2009).), esta terminología fue utilizada a partir de la revolución industrial, iniciada en los años 60 del siglo pasado por Gellerman (1960), junto con el surgimiento del desarrollo organizacional y la aplicación de la teoría de sistemas al estudio de las organizaciones, de ahí su arraigo vinculado a la empresa o a la psicología industrial organizacional.

Keith, citado por Martínez (2006), plantea una definición genérica de clima organizacional, según el cual se trata del ambiente humano dentro del cual realizan sus labores los trabajadores de una organización, y se ve afectado por todo lo que sucede dentro de ésta. También señala que Gibson (1990), conceptúa el Clima Organizacional como "un grupo de características que describen una organización y que la distinguen de otras organizaciones; son de permanencia relativa en el tiempo e influyen en la conducta de las personas de la organización".

Según Hall (1996) clima es un conjunto de propiedades del ambiente laboral, percibidas directamente o indirectamente por los empleados, que se supone son una fuerza que influye en la conducta del mismo.

Según Fernández y Asencio (1989), el clima en organizaciones educativas, es "el conjunto de características psico-sociales de un centro educativo, determinado por todos aquellos factores o elementos estructurales, personales y funcionales de la institución que contienen un peculiar estilo, condicionantes, a su vez, de sus productos educativos".

Según Litwin (1987), el Clima Organizacional es la cualidad o propiedad del ambiente organizacional que es percibida o experimentada por los miembros de la organización e influye en su comportamiento. La medición del clima reporta una percepción agregada sobre como los empleados entienden metas y políticas, el grado de responsabilidad personal y como se sienten dentro del grupo de trabajo.

Según Chruden y Sherman (1982) toda organización posee su propia y exclusiva personalidad o clima que la diferencia de otras. Dichos autores sostienen que la gerencia debe prestar mucha atención a este aspecto, ya que entender el clima de la organización con lleva al logro de los objetivos establecidos.

1.2.3.9. PROBLEMAS DE CONVIVENCIA EN EDUCACIÓN INICIAL.

La Educación Inicial constituye el contexto social ideal para poner en práctica estrategias de mediación que fomenten el manejo adecuado de los conflictos, la comunicación abierta, la expresión de emociones y sentimientos, las habilidades del pensamiento, la participación activa, como indicadores de la convivencia pacífica. No hay duda que un clima de convivencia positivo potencia los procesos de construcción del conocimiento y, a la vez, prepara a las personas haciéndolas capaces de afrontar las dificultades de la vida sin tener necesidad de recurrir a la violencia.

La propuesta de enarbolar la paz es cónsona con el Decenio Internacional de una Cultura de Paz y No violencia para la Niñez de la ONU (2001), en donde “se reconoce la función que desempeña la educación en lo que respecta a forjar una cultura de paz y no violencia”, en particular mediante la enseñanza de la paz y la no violencia a los niños, lo que promoverá los propósitos y principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas. Allí, se destaca que la promoción de una cultura de paz y no violencia para aprender a

vivir juntos y en armonía es una tarea de los adultos hacia los niños. En este marco, el llamado es a construir espacios para cimentar una cultura de convivencia pacífica en nuestras instituciones educativas.

Por otra parte, apegados a los postulados del Currículo de Educación Inicial (2005), la educación para la paz debe ser un objetivo prioritario en la atención de los niños y niñas menores de 6 años; pues tal como lo expone Delors (1996), en *La educación del siglo XXI*, para la Comisión Internacional de la UNESCO; la educación debe apoyarse en cuatro pilares básicos: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir con los demás y aprender a ser:

- Aprender a conocer, lo que supone aprender a aprender para poder aprovechar las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de la vida.
- Aprender a hacer, a fin de adquirir no sólo formación académica sino, más generalmente, una competencia que capacite al individuo para hacer frente a gran número de situaciones y a trabajar en equipo. Pero, también, aprender a hacer en el marco de las distintas experiencias sociales que se ofrecen a los niños, niñas, jóvenes y adolescentes, en su contexto social.
- Aprender a vivir juntos, desarrollando la comprensión del otro y la percepción de las formas de interdependencia –realizar proyectos comunes y prepararse para tratar los conflictos–, respetando los valores para la comprensión mutua y paz.
- Aprender a ser para que desarrolle mejor la propia personalidad y se esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal.

Tomando en cuenta lo antes expuesto, es importante destacar que propuestas como “Semillitas de Paz” en Venezuela, que no se pretende marcar una línea única de educación para la paz y la convivencia, sino plantear preguntas acerca de “¿dónde estamos?” y “¿a dónde queremos ir?”; con el fin de ofrecer sugerencias y proponer medios para que en los centros de Educación Inicial del Estado Miranda, las docentes puedan incorporarlos en sus Planificaciones y Proyectos Educativos con la ilusión de construir una

sociedad, en la que sea posible y más agradable vivir juntos. Además, se aspira que esta Propuesta de acción, constituya la base para la implementación de Promotores de Paz escolar, dirigido a los niños y niñas de Educación Primaria del Estado Miranda, como un proceso que permita dar continuidad a la formación en valores para la Convivencia Pacífica, que se extiende hasta la Educación Media, con el Proyecto de Promotores de Paz estudiantil. Sólo uniendo esfuerzos, lo lograremos.

En esa línea, Educar para la paz y la convivencia es una propuesta de acción para ser operacionalizada con voluntad por todos los sectores de la comunidad educativa. No sólo el futuro, sino también el presente dependen de que nuestros niños, adolescentes y jóvenes aprendan a resolver sus conflictos por vías pacíficas. Por eso, es muy importante que se cree un clima de armonía y sano convivir en los centros de educación inicial, por medio del fomento de habilidades sociales específicas: identidad personal, comunicación, negociación, que se traduzcan en actitudes y hábitos de convivencia.

1.2.3.10. EVALUACIÓN DE LA CONVIVENCIA EN EL AULA.

La convivencia en las aulas se trabaja con la intención de tener disciplina en ella, esto supone pues tener una serie de habilidades y procedimientos a desarrollar y una serie de valores que enseñarles y que aprender con cada uno de ellos en el aula, como el respeto mediante el saludo, cuidando lo ajeno, cuidando el aula, pidiendo permisos, la honestidad, el honradez, etc.

Debemos tener en cuenta algunas pautas para generar la buena **convivencia en las aulas** por eso:

- Debemos crear un ambiente cooperativo, de confianza en el que se valore lo positivo.
- La relación entre docente y alumno debe basarse en la negociación.
- De manera democrática se debe recoger las opiniones de todos.
- Debe haber atención para todos por igual sin discriminación.

- Fomentar el trabajo grupal, logrando que todos trabajen en unidad.
- Delegar funciones de trabajo con un rol que sea rotativo para las diferentes actividades.
- En el trabajo cooperativo tratar siempre de incluir a todos.

1.2.3.11. INFLUENCIAS DE LOS VALORES MORALES.

El término 'valor' se refiere a cualidades que poseen ciertos objetos o determinadas acciones, gracias a las cuales son consideradas preferibles o más acordes con nuestros principios morales. Dice Adela Cortina *que los valores son cualidades que nos permiten acondicionar el mundo, hacerlo habitable* (Adela Cortina, 2000).

De este modo, un valor es algo que 'vale' para nosotros. Y en ese sentido, Juan Delval explica que:

Los valores suelen ser socialmente compartidos, aunque también pueden ser individuales y una persona puede valorar positivamente cosas que para sus conciudadanos carezcan de valor. (Delval, 1994)

Siguiendo las aportaciones de Juan Delval, los valores morales determinan las normas de conducta que indican cómo nos debemos comportar ante diferentes situaciones.

Ser solidario o egoísta, defender la igualdad o discriminar a otras personas, ser tolerante o intolerante, respetar a los demás... puede determinar las normas de conducta que seguimos en situaciones sociales. Por eso, la conducta moral depende de los valores de los que partimos, de tal forma que valores y normas están estrechamente relacionados.

La sociedad trata de implantar en las personas valores comunes, y el hecho de compartirlos es beneficioso para la convivencia del grupo. Por eso, los valores no sólo determinan las normas morales que rigen nuestro comportamiento, sino que las normas jurídicas que predominan en una sociedad también están influidas por los valores dominantes en esa cultura.

1.2.3.12. LA EDUCACIÓN Y LOS VALORES MORALES.

Los recursos para trabajar los valores en Educación Inicial pueden ser tan variados como nos propongamos ya que estos deben ir inmersos en todas las áreas de currículo. Lo que es evidente es que trabajarlos desde infantil en colaboración con las familias ofrece ciertas garantías de que la interiorización de valores se hará de forma más natural que en etapas posteriores.

Los diferentes puntos de vista acerca de la Educación en valores están relacionados a interrogantes como: ¿qué son los valores?, ¿qué es la valoración?, ¿qué relación existe entre la educación en valores y el proyecto educativo?, ¿es tarea de la Universidad formar valores?, ¿cómo podrá la Universidad medir la formación y el desarrollo de valores profesionales?. Estas preguntas si bien no agotan las inquietudes y preocupaciones existentes, al menos introducen el análisis de los valores en la formación profesional.

Muchas de estas preocupaciones acompañan al mundo actual de modo más general, se habla de crisis de identidad, de fe y de epistemología. De identidad por la ausencia de un sentido claro de pertenencia y por la carencia de proyectos comunes unificadores; de fe, por la incapacidad de creer en algo, por la imposibilidad de cambio y la falta de confianza en el futuro y; epistemológica, por la supremacía del conocimiento y la razón, que se expresa en una racionalidad instrumental-administrativa-gerencial, capaz de aplastar lo afectivo y sentimental.

Algunos afirman que vivimos en una sociedad sin valores; otros que han aparecido nuevos valores asociados al nuevo paradigma socioeconómico y cultural; también hay quien dice que el problema está en la existencia de multivariación de valores, lo que produce confusión y desorientación en la actuación y valoración de los seres humanos. Quizás esté ocurriendo todo ello, valdría la pena abordar el asunto teniendo en cuenta que en todas las sociedades y en las diferentes épocas el hombre como guía ha tenido que enfrentar sus propios retos de desarrollo, ¿por

qué no podría hacerse ante el acelerado desarrollo científico-tecnológico y la globalización del mundo actual?

No obstante a esta realidad, no es ajeno el hecho de que existen cuestiones no resueltas en la comunicación y en la vida de los hombres, en su educación, en su calidad de existencia, que impiden el desarrollo de una personalidad integral y adecuada a la sociedad en que ésta se despliega.

El estudio sobre el comportamiento humano ha sido y es interés de diferentes ciencias: la filosofía, la psicología, la sociología y la pedagogía, las que desde sus diferentes objetos de estudios enfocan su campo de acción. Así los debates pueden ser desde los distintos puntos de vista. No obstante, el objetivo común está en la comprensión e interpretación de los porqué de las actuaciones de los seres humanos, para lograr orientar el comportamiento humano hacia las tendencias más progresistas y desenajenantes de la humanidad, su crecimiento espiritual y material, todo ello dentro de los requerimientos que impone la sociedad, de ahí que, en el centro de su análisis se hallen los conflictos entre el ser y el deber ser, y derivado de ello entre el hacer y el saber hacer.

Por otro lado a partir de los diferentes enfoques científicos existen disímiles concepciones, que expresan la complejidad del fenómeno, su carácter multilateral, sistémico y contradictorio, pero que de igual manera contribuyen a avanzar en el esclarecimiento de su alcance.

La comprensión de ¿qué son los valores?, ha sido objeto de reflexión y polémica por los más relevantes filósofos hasta la actualidad. El objetivismo y el subjetivismo como corrientes axiológicas son expresión de ello, manifiesto en “si el hombre crea el valor o lo descubre”. “El valor como el poliedro posee múltiples caras y puede contemplarse desde variados ángulos y visiones, desde una posición metafísica, los valores son objetivos: valen por sí mismos; desde una visión psicológica, los valores son subjetivos: valen si el sujeto dice que valen; y desde el

aspecto sociológico, los valores son circunstanciales: valen según el momento histórico y la situación física en que surgen". Por supuesto que con ello no se puede concordar, es necesario integrar todas las posiciones científicas en una concepción única y coherente, puesto en cada uno existe una verdad.

Entender el valor como la significación socialmente positiva, es verlo contribuir al proceso social, al desarrollo humano. Esto quiere decir, que la significación socialmente positiva del valor está dado por el grado en que éste exprese realmente un redimensionamiento del hombre, de las relaciones en que vive, y no de sujetos aislados, grupos o clases sociales particulares. Esta objetividad del valor trasciende los intereses particulares, para ubicar en el centro al hombre como género. Pero ello no es suficiente, pues su objetividad depende de la subjetividad y su carácter social, de la individualidad, y viceversa, quiere decir, que en el centro de la comprensión de los valores están las relaciones entre lo objetivo y lo subjetivo y entre lo individual y lo social.

Muchos de los intentos y experiencias por lograr una pedagogía que eduque en valores (entendido el término como educar subrayando los valores, intencionándolos dentro de las acciones formativas), pueden fracasar cuando no se tiene claridad de lo antes expuesto, ya que podría desvirtuarse el objetivo de la propia educación, ejemplo de ello:

- Cuando se piensa que explicando hechos históricos y actuales de la realidad, o incorporando nuevas asignaturas por sí sólo, su conocimiento produce valores o cambios en la conducta y personalidad del sujeto, es decir, que sólo mediante saberes se forman y desarrollan los valores.
- Cuando se buscan comportamientos en hechos aislados, como participación en actividades orientadas, sin objetivos bien definidos, ni comprendidos y asumidos por el sujeto tanto en lo racional como en lo emocional.

- Cuando se piensa que formar y desarrollar valores sigue las mismas reglas del aprendizaje de conocimientos y habilidades.
- Cuando se considera que no es necesario incorporarlos como un componente de la labor educativa de manera explícita e intencional en el proceso de formación, pues ellos se forman y desarrollan automáticamente a través de la correcta relación alumno-profesor.

Los valores no son pues el resultado de una comprensión y, mucho menos de una información pasiva, ni tampoco de actitudes conducidas sin significación propia para el sujeto. Es algo más complejo y multilateral pues se trata de la relación entre la realidad objetiva y los componentes de la personalidad, lo que se expresa a través de conductas y comportamientos, por lo tanto, sólo se puede educar en valores a través de conocimientos, habilidades de valoración, reflexión en la actividad práctica con un significado asumido. Se trata de alcanzar comportamientos como resultado de aprendizajes conscientes y significativos en lo racional y lo emocional.

El fenómeno de cómo desarrollar y formar valores es un proceso de enculturación, que dura toda la vida, en el que inciden los cambios sociales que se producen y que provocan transformaciones en las interrelaciones humanas, en las percepciones, y en las condiciones materiales y naturales de vida, es decir, en la calidad y sentido de la vida. Los valores son razones y afectos de la propia vida humana la que no se aísla de la relación de lo material y lo espiritual y, entre lo social y lo individual.

1.2.3.13. PERSPECTIVAS DE LOS VALORES MORALES.

Antiguamente se valoraba la experiencia de los ancianos; hoy, por el contrario la juventud hace gala de su inexperiencia y su elevada autoestima, acciones que les lleva a cometer errores en su vida y en su desempeño laboral y/o profesional.

Lo que se pretende en este trabajo es realizar un análisis de cómo la falta de valores en la formación de los jóvenes repercute en su vida adulta así como la falta de potencialización de sus habilidades nos lleva a que en un futuro nos quedemos sin líderes a quienes seguir y de quienes aprender.

En la gran mayoría de las Instituciones Educativas Particulares o Estatales se preocupan por la formación académica de sus alumnos, considerando como parámetro de prestigio educativo el porcentaje de alumnos ingresantes a las diferentes escuelas profesionales de las distintas universidades. Pero, nadie o muy pocos se preocupan por formar verdaderos ciudadanos, personas con valores y que no sólo tengan habilidades cognitivas sino personas que hayan podido desarrollar sus habilidades innatas, que les permitan ser más competitivos y tal vez descubrir líderes que en un futuro puedan guiar al Perú hacia un horizonte prometedor, donde prime el orgullo de ser peruano y de defender lo nuestro.

1.3 DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

-Amistad.

El origen etimológico de la palabra amistad no ha podido ser determinado con exactitud. Hay quienes afirman que proviene del latín *amicus* ("amigo"), que a su vez derivó de *amare* ("amar"). Sin embargo, otros estudiosos afirman que amigo es un vocablo griego compuesto por *a* ("sin") y *ego* ("yo"), por lo que amigo significaría "sin mi yo". En todo caso, la amistad es una relación afectiva entre dos personas y una de los vínculos interpersonales más comunes que la mayoría de los seres humanos tienen a lo largo de su vida.

La amistad involucra diversos sentimientos, donde un amigo acude al otro en busca de múltiples sentimientos positivos como la confianza, amor, consuelo, respeto y compañía, por ejemplo. Estas relaciones se presentan en todas las etapas de la vida, aunque con distintos grados de importancia y

trascendencia. Se dice que hay amistades que nacen a los pocos minutos de comenzada una relación, y otras que pueden tardar años en consolidarse.

-Cohesión familiar

Vínculo emocional por el que los miembros de la familia están compenetrados, se ayudan y se apoyan. Interacción entre sus miembros que demuestran determinados niveles de dependencia, emotividad e interés focalizado en sus miembros.

-Cooperación.

Consiste en el trabajo en común llevado a cabo por parte de un grupo de personas o entidades mayores hacia un objetivo compartido, generalmente usando métodos también comunes, en lugar de trabajar de forma separada en competición.

Esta palabra -cooperación-, su concepto o categoría dio fundamento a todo un movimiento de no pequeña influencia en el siglo XIX y en el XX, conocido como Cooperativismo -de muy diferente concepción y concreción tanto en el mundo desarrollado, como en los países del Tercer Mundo-; incluso muchos de sus defensores pretendieron que fuese un sistema alternativo al Capitalismo y al Socialismo de planificación central (en ambos sistemas convivió y ambos se apropiaron de él); sobre él podemos afirmar que sigue siendo local y coyunturalmente válido, como tal, en unidades, por lo general, no muy grandes ni complejas, dentro de diferentes sectores económicos y sociales. Sus defensores piensan que aún no ha tenido su oportunidad; pero a estas alturas, podemos decir que ya se sabe cuánto da de sí.

Cuando se habla de Cooperación en general se refieren a todo tipo de relaciones que se establecen entre todo tipo de agentes, por ejemplo: cuando dos países establecen un acuerdo para temas militares, de seguridad, tecnológico, espacial, técnico, científico, artístico, deportivo etc. etc.; entonces se habla de cooperación en esos dominios; también cuando esas relaciones

son entre otro tipo de agentes. Es una expresión muy común, y casi siempre queda definida por el campo en el que se establecen esas relaciones y por los agentes que las establecen; Así se hablará de cooperación militar entre gobiernos; cooperación técnica o económica entre empresas; cooperación científica entre universidades; cooperación en materia de seguridad comercial.

-Disfunción familiar

Característica según la cual el cumplimiento normal de las funciones y roles familiares, sufre alteraciones o irracionalidades que impactan negativamente en sus miembros.

-Familia

Es una institución que cumple una importantísima función social como transmisora de valores ético-culturales e, igualmente, juega un decisivo papel en el desarrollo psico-social de sus integrantes. Es un grupo de personas unidas por vínculos de parentesco, ya sea consanguíneo, por matrimonio o adopción, que viven juntos por un período indefinido de tiempo. Constituye la unidad básica de la sociedad.

Asimismo, es el conjunto de personas con vínculos consanguíneos y/o afectivos, cuyo origen está basado en el amor, la tradición y la costumbre, caracterizándose por un sistema interactivo de comunicación interpersonal entre sus miembros, cuya relación permanente permite compartir un espacio habitacional, económico, informativo, siendo un lugar de aprendizaje en cuyo seno se forman hábitos, costumbre, creencias, valores, estilos de interacción y modelos de organización familiar.

-Funcionamiento familiar

Es el proceso de actuación de las estructuras familiares y el ejercicio de sus funciones y roles que le permiten su existencia, independientemente de la calidad de su desempeño.

-Valores morales.

Se entiende por valor moral todo aquello que lleve al hombre a defender y crecer en su dignidad de persona. El valor moral conduce al bien moral. Recordemos que bien es aquello que mejora, perfecciona, completa.

El valor moral te lleva a construirte como hombre, a hacerte más humano. Depende exclusivamente de la elección libre, el sujeto decide alcanzar dichos valores y esto sólo será posible basándose en esfuerzo y perseverancia. El hombre actúa como sujeto activo y no pasivo ante los valores morales, ya que se obtienen basándose en mérito.

-Valores sociales.

Los valores sociales son aquellos que pueden facilitar con su accionar la convivencia de la sociedad, creando una interacción con características positivas.

En la moral social existen ciertos principios de carácter permanente. El más importante de todos es la *dignidad de la persona humana*, del que se derivan otros dos: el principio de *solidaridad* (todos somos responsables de los demás) y el principio de *subsidiariedad* (las instancias superiores deben respetar las iniciativas de las instancias inferiores que favorezcan el bien común, e incluso facilitarles los medios necesarios para llevarlas a cabo). Ambos principios se complementan. Debido al principio de solidaridad la moral social cristiana se opone a todas las formas de individualismo, y debido al principio de subsidiariedad se opone a todas las formas de colectivismo.

En la moral social existen también muchos juicios que, al referirse a realidades cambiantes, tienen una validez igualmente limitada (más adelante encontraremos un ejemplo al hablar de la doctrina de la guerra justa).

CAPÍTULO II

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

2.1 DETERMINACIÓN DEL PROBLEMA.

Diversas evidencias empíricas nos indicaron que existían niveles heterogéneos en lo referente a indicios de la práctica de valores morales para la convivencia, lo que nos traía a colación que los ámbitos familiares de tales niños podían presentar alguna relación con sus conductas incipientes. Esto se ha podido rescatar de algunas aproximaciones iterativas respecto al tema en cuestión. Asimismo, se deja traslucir que el funcionamiento familiar presenta múltiples aristas, de lo que presumimos, puede existir una influencia relativa por determinar entre esto y las expresiones de valores para la convivencia con los compañeros de clase e incluso con las mismas profesoras (**Bott, 1990**). Este aspecto fue la primera motivación de índole empírico que nos llevaba a delimitar la temática planteada en el presente proyecto de investigación, dentro del contexto de la Institución Educativa Nuestra Señora de Montserrat.

Asimismo, existe una gran preocupación por la calidad y cantidad de investigación de los procesos de funcionamiento familiar, ateniéndonos a una satisfacción psicológica y una satisfacción

económicas promedios, lo cual puede expresar diversas conductas o actitudes en su práctica diaria en el aula de clases. De hecho, se tiene en cuenta que los procesos y consecuencias del funcionamiento familiar son estudiados con mayor reiteración en los niveles medios de la Primaria o la Secundaria, pero que no existen muchas investigaciones referidas al nivel Inicial de 3 años. Es poco o casi nada la preocupación por la investigación sobre el inicio de la práctica de valores en general en los niños de 3 años. En nuestro caso, planteamos la evaluación de la práctica de valores morales para la convivencia, enfocando la relación que puede tener con el funcionamiento familiar. En ese sentido, se emplearán los instrumentos de investigación más neutrales y propicios para hallar resultados más confiables respecto a nuestros problemas considerados.

De modo conceptual, de acuerdo a **Gil (1994)**, se puede decir que el funcionamiento familiar es la actitud e interacción promedio que existen entre los miembros de una familia. Asimismo, la práctica de valores morales para la convivencia son un conjunto de valores cuya importancia radica en que facilitan, mejoran u optimizan la relación de participación sinérgica de los niños en ambientes comunes

En respaldo a esta evidencia empírica, encontramos teoría afín a la problemática planteada.

Es el interés de esta investigación realizar un estudio científico, basándome en los principios y objetivos de la Didáctica que me exigen en calidad de docente conocer sobre la enseñanza aprendizaje de los niños, haciendo especial énfasis en la práctica de valores morales para la convivencia en niños de 3 años, quienes serán los futuros alumnos que afrontarán los siguientes niveles educativos.

Por ello el presente proyecto de investigación se propone establecer si existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat.

El mundo en completo cambio y las ciencias que nos entrega nuevas técnicas de enseñanza aprendizaje, aportes que nos alcanzan la diversas disciplinas científicas de las que se alimenta la Pedagogía y en su parte más estricta la Didáctica, las dos juntas al servicio de nuestra tarea educativa, que desde mi punto de vista académico es la más selecta, porque prepara profesionalmente a niños que tendrán un rol esencial en la conformación de las generaciones de estudiantes futuros, esto, a decir de **Bennetti (2007)**.

Palencia (1994) plantea que las disfunciones en el proceso de enseñanza – aprendizaje puede deberse a pérdida de la cognición sistemática y de capacidades y destrezas intelectuales incipientes, producto de dificultades gestadas en el hogar. Por su parte, **Avendaño (1999)** afirma que el desarrollo de la lengua oral es vital para generar precozmente adecuadas actitudes, hábitos y valores, lo que lo asociamos a que la oralidad y su estímulo correcto en la familia, puede acarrear una relación significativa para que los niños pueden tener una mejor práctica de valores para la convivencia. La comunicación oral es trascendental para fortalecer los lazos de la convivencia en el aula. Además, constituye el pilar por el que se deben empezar a desarrollar cualquier evento educativo, otorgándole gran importancia a la versatilidad de manifestaciones, de actitudes y otros.

De ignorar esta situación, la práctica de valores morales para la convivencia, tendrán un devenir incierto y sin una perspectiva delimitada de desarrollo. Esto puede producir un deterioro en el nivel del funcionamiento familiar y en la práctica de valores morales para la convivencia, así como la merma en la actividad intelectual tanto de docente como de los niños. Por todo esto, se plantea que esta

investigación es pertinente y reúne condiciones de viabilidad. Además, es necesario evitar el panorama negativo e incierto que se mencionó.

Por el contrario, este estudio se propuso, entre muchas otras cuestiones, establecer la relación entre ambas variables, sus grados de relación y demás particularidades que nos lleve a sus respectivas mejoras. Todo lo anterior, justifica ampliamente el desarrollo del estudio.

2.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.

2.2.1 Problema General.

¿Cuál es el grado de relación significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Montserrat?

2.2.2 Problemas específicos.

- 1: ¿Cuál es el grado de relación significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica del respeto en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Montserrat?
- 2: ¿Cuál es el grado de relación significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de la cooperación en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Montserrat?
- 3: ¿Cuál es el grado de relación significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de la amistad en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Montserrat?

2.3 IMPORTANCIA Y ALCANCES DE LA INVESTIGACIÓN.

Se hace necesaria la búsqueda de respuestas a las aspiraciones de los docentes y padres de familia en brindar una mejor educación a los niños. En consecuencia, este proceso debe contribuir a la transformación de la sociedad

para que llegue a ser más justa, humana y participativa, sobre todo desde edades tempranas.

Es importante tomar conciencia que debemos formar alumnos capaces de enfrentar un mundo tan cambiante y lleno de retos. De esta manera, se afirmaría la validez de la educación como proceso de cambio y compromiso. En ese sentido, es importante especificar la relación específica que tiene el funcionamiento familiar con el desarrollo o el estímulo de la práctica de valores morales para la convivencia.

Por tal razón es importante la aplicación de un trabajo de investigación que de forma directa busque determinar la relación de estas variables, para que a partir de estos resultados se puedan gestar acciones más prácticas, sobre todo en el ámbito específico de la investigación, es decir, en nuestro contexto estudiado.

Bajo esta perspectiva, se busca hallar respuestas que despierten el interés de los mismos niños en la elaboración de su propio proceso de adquisición de hábitos, de costumbres, de valores, y del mismo modo, formar estrategias intelectuales tempranas para que aprendan y continúen aprendiendo a lo largo de su vida.

En suma, los aspectos que evidencian la importancia de ejecutar la investigación que se propone, son los siguientes:

a). Importancia práctica:

La investigación a realizarse contribuirá a mejorar el análisis del funcionamiento familiar que se presentan en los entornos de los niños de 3 años, centrándonos en la relación o influencia que tienen en la práctica de valores morales para la convivencia de la muestra antedicha. Esto, constituirá la base para iniciar con mayores elementos de juicio, procesos de mejoramiento del funcionamiento familiar y posteriormente de la práctica de valores morales para la convivencia.

b). Importancia teórica:

Esta investigación aportará nutrida información acerca de la relación entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en un caso concreto, lo cual significa una especie de puesta a prueba de las teorías de la didáctica a nivel pedagógico. Asimismo, se aportará material teórico sistematizado respecto a tipos, niveles y factores, relacionados a la práctica de valores morales para la convivencia.

c). Importancia motivacional:

Esto se refiere a que esta investigación puede, por su naturaleza, motivar la continuación de esta línea investigativa que relaciona funcionamiento familiar y práctica de valores morales para la convivencia en un caso específico, y a que otros investigadores o tesis enriquezcan su alcance, profundidad y proyecciones con otros modelos, teorías y muestras.

Adicionalmente, se puede mencionar que a partir del diagnóstico y de los objetivos formulados científicamente hallamos la importancia del nuestro estudio en los siguientes puntos:

- Nuestro estudio parte de nuestra propuesta que sin educación temprana desde el hogar no hay desarrollos con un grado de consolidación sostenibles.
- Al realizar el estudio de una parte de niños, seremos capaces de confrontar los resultados si son más óptimos que antes o menos, ya que se puede hacer un estudio longitudinal, es decir, en años posteriores.
- Se enriquecerá la Didáctica en el proceso de enseñanza en el Nivel Inicial.

En cuanto a los alcances, tenemos:

- Alcance temporal: actual (2011).
- Alcance institucional: Institución Educativa Nuestra Señora de Montserrat.
- Alcance geográfico: Distrito del Cercado de Lima.
- Alcance social: docentes, padres y niños y niñas de la institución.
- Alcance temático: funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia.

2.4 LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN.

Las dificultades a lo largo de la investigación, fueron los siguientes:

En el acceso a las fuentes primarias: porque no todos los padres de la institución tienen igual disposición de proporcionar la información requerida. Se afrontó esta situación obteniendo las autorizaciones y efectuando las coordinaciones del caso, sobre todo efectuando un período de sensibilización:

- Inexistencia de instrumentos estandarizados: debido a que no existen estudios referentes al tema específico (en el mismo contexto del trabajo), por lo que fue necesario diseñar nuestros propios instrumentos con la asesoría pertinente, las validaciones vía juicio de expertos y estudio piloto.

CAPÍTULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES

3.1 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.

3.1.1 OBJETIVO GENERAL.

Establecer el grado de relación significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Montserrat.

3.1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

1. Establecer si existe un grado de relación significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica del respeto en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Montserrat.
2. Establecer si existe un grado de relación significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de la cooperación en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Montserrat.
3. Establecer si existe un grado de relación significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de la amistad en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Montserrat.

3.2 SISTEMA DE HIPÓTESIS.

3.2.1 Hipótesis General

Existe un grado de relación altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat.

3.2.2 HIPÓTESIS ESPECÍFICAS.

HE1: Existe un grado de relación altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica del respeto en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

HE2: Existe un grado de relación altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de la cooperación en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

HE3: Existe un grado de relación altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de la amistad en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

3.3 SISTEMA DE VARIABLES Y OPERACIONALIZACIÓN.

-VARIABLE 1.

➤ Funcionamiento familiar.

-Definición conceptual:

El funcionamiento familiar es la dinámica compleja que posibilita el cumplimiento relativo de sus roles y rige sus patrones de convivencia y desarrollo. Cuando resulta adecuado y flexible, por ello se dice que la familia es funcional y entonces contribuirá a la armonía familiar y proporcionará a sus miembros la posibilidad de desarrollar sólidos sentimientos de identidad, seguridad y bienestar. De lo contrario, se dirá que la familia es disfuncional (Parodi, 1985).

-Definición operacional:

El funcionamiento familiar fue evaluado mediante un cuestionario sobre funcionamiento familiar, teniendo en cuenta las dimensiones de situación económica social y psicosocial, con ítems referidos a estas y con alternativas que van en escala de 5 desde Siempre a Nunca. Es una variable un tanto subjetiva, pero que puede acarrear importantes resultados descriptivos.

-VARIABLE 2.

- Práctica de valores morales para la convivencia

-Definición conceptual:

Los valores morales son pues, los parámetros que nos permiten juzgar si un acto es moralmente bueno o malo, conforme a los acuerdos implícitos o explícitos que ha denotado una sociedad. Existen características que a pesar de la diversidad de cultura y de pensamientos, son comunes para determinar si un valor realmente lo es (Spencer, 1989).

-Definición operacional:

La práctica de valores morales para la convivencia se ha evaluado mediante la lista de cotejo sobre esta variable, en la cual se han desarrollado evaluación sobre las dimensiones del respeto, amistad y cooperación, en las mismas se han empleado las opciones, en escala descendente, desde Siempre hasta Nunca.

3.4. VARIABLES INTERVINIENTES Y SU CONTROL.

- Edad de los niños: se estandariza en los niños de 3 años, por la misma intencionalidad de la investigación.

- Sexo de los niños: se equipará ambos géneros.
- Condición socioeconómica de las familias: se distribuirá de forma equitativa; sin embargo predomina el nivel medio.

3.5. OPERACIONALIZACIÓN GENERAL DE LAS VARIABLES.

Variable independiente: Funcionamiento familiar.

-Dimensión 1: Económico social.

-Indicadores:

-Satisfacción económica.

-Estabilidad estructural.

-Dimensión 2: Psicosocial.

-Indicadores:

-Satisfacción psicológica.

-Modelos predominantes.

Variable dependiente: Práctica de valores morales para la convivencia.

-Dimensión 1: Valores sociales.

-Indicadores:

-Respeto.

-Cooperación.

-Amistad.

3.6 NIVEL Y MÉTODOS DE E LA INVESTIGACIÓN.

En principio, esta fue una investigación de nivel básico o fundamental, puesto que al estudiar la relación entre funcionamiento familiar y práctica de valores para la convivencia, se explicitó y dejó evidencia que lo que se buscaba es incrementar, profundizar o precisar el conocimiento de estas realidades mediante producción teórica al respecto.

Desde otro plano de análisis, esta fue también, en determinado sentido, una investigación aplicada, no solamente porque se emplea teoría en el estudio de una realidad concreta, sino sobre todo porque se orienta a mejorar en la práctica, la performance de los sujetos en el cambio educativo profundo, específicamente, en la optimización de la didáctica de los niños de 3 años.

En la investigación se emplearán los siguientes métodos:

- Analítico – descriptivo: porque gran parte del trabajo se orienta a la observación y determinación de las características que presentan las variables funcionamiento familiar y práctica de valores para la convivencia, así como a establecer las características de la relación entre ambas variables.
- Analítico – crítico: porque cada una de las variables, se ha dividido en sus componentes y subcomponentes considerados en la operacionalización, procediendo a registrar sus particularidades desde un enfoque cuestionador.
- Inductivo – deductivo: porque en el tratamiento de la investigación, así como del marco teórico, se partirá de lo singular a lo más general.
- Estudio de casos. Se orienta a la investigación intensiva de una muestra o un individuo. Estudia casos de cómo se puede relacionar con otros factores.
- Método de ex post facto. Consiste en investigar posibles relaciones causales observando manifestaciones y resultados que ya tuvieron lugar **(Sánchez Carlessi, 1997).**

Adicionalmente, se puede decir que de acuerdo a Sánchez y Reyes (2005) el método que corresponde a la presente investigación es el Método Descriptivo en tanto el objetivo es indagar la incidencia y los valores en que se manifiesta una o más variables. El procedimiento consiste en medir en un grupo de personas u objetos una o, generalmente, más variables y proporcionar su descripción. Sin embargo dentro de este tipo de método existe un tipo particular de investigación

que pretende obtener resultados de tipo casual por vías no experimentales. Este tipo de investigación es la Investigación ex post facto (**Zabalza, 1992**).

D Ari. Jacobs y Razavieh (1982) consideran que la variación de las variables se logra no por manipulación directa sino por medio de la selección de las unidades de análisis en las que la variable estudiada tiene presencia, por ejemplo, se puede analizar cómo influye el hábito de fumar en el cáncer pulmonar en los pacientes o simplemente como influye la desnutrición en el rendimiento escolar de los niños. En ambos casos el investigador no puede manipular directamente las variables independientes como ocurre en un estudio experimental.

3.7. TIPO DE INVESTIGACIÓN.

En primera instancia, es decir, en cuanto a objetivo inmediato, esta fue una investigación del tipo descriptivo, por cuanto lo que se perseguía era un resultado caracterizador: conocer la relación existente entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores para la convivencia en un caso concreto.

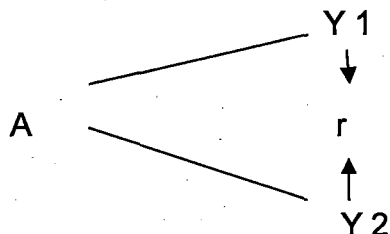
3.8. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.

El diseño que utilizamos para el desarrollo de la presente investigación es el diseño descriptivo – correlacional (**Hernández, Fernández y Baptista, 2003**), que posibilitan realizar observaciones relativamente exhaustivas de grupos de objetos o sujetos estudiados enfatizando en una o varias características predeterminadas, pero específicamente en el aspecto causal de las relaciones entre variables.

Además, de acuerdo con Kerlinger (1983), la investigación que se propone es también de diseño Ex Post Facto, el cual es un tipo de investigación sistemática en la que el, investigador no tiene control sobre las variables independientes porque ya ocurrieron los hechos o porque son intrínsecamente manipulables. En la investigación Ex Post Facto los cambios en la variable independiente ya ocurrieron y el investigador tiene que limitarse a la observación

de situaciones ya existentes dada la incapacidad de influir sobre las variables y sus efectos (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

En suma, el gráfico del diseño de investigación, es el siguiente:



Donde: A : es la población o muestra de estudios.

Y1 : información de la variable independiente.

Y2 : información de la variable dependiente .

r : posible correlación entre las variables.

3.9. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

Las técnicas que se emplearán de acuerdo a las variables bajo estudio y el diseño de la presente investigación, son las siguientes:

- Observación sistemática: lo que permitió viabilizar el instrumento de lista de cotejo.
- Entrevista: que sirvió para concretar el instrumento de ficha de entrevista.
- Fichaje: lo que permitió viabilizar el empleo de las fichas.
- Estadística: lo que permitió obtener resultados, promedios, clasificaciones, y sobre todo contraste de hipótesis.

3.10. INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

Los instrumentos de recolección de datos que se emplearán, teniendo en cuenta las técnicas seleccionadas y sobre todo las variables a evaluar, son las siguientes:

- Lista de cotejo: instrumento que se empleará para obtener datos respecto a la variable práctica de valores morales para la convivencia.
- Ficha de entrevista: instrumento que se empleará para obtener datos respecto al variable funcionamiento familiar a aplicarse a los padres de familia o afines.
- Fichas: que se aplicará en el marco teórico y elaboración de teoría propia o análoga.
- Fórmulas, cuadros y gráficos estadísticos: para cuadros estadísticos de las hipótesis, los promedios, rangos, etc.

3.11. UNIVERSO, POBLACIÓN Y MUESTRA.

-Universo:

Se considera como universo al total de alumnos de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat, lo cual asciende a 105 niños en total.

-Población:

La población queda definida solamente entre los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat, siendo ascendiente en 35 niños.

-Muestra:

Designado de manera intencional, con criterios de significatividad y manejo de grupos, lo que se definió en un 80% de la población total, quedando como muestra de trabajo: 28 niños, así como el aporte de la misma cantidad de padre o madre de familia.

En cuanto a la muestra, la metodología intencional está reconocida como una opción para garantizar la calidad de la información, mientras que la aleatoriedad propiciada por la fórmula, no garantiza en realidad nada, sino simples posibilidades. Además, no solo se deben considerar las fórmulas

prescritas en manuales que pasan por alto las particularidades de cada estudio, así como las acciones realizadas pertinentemente por el investigador (a).

Sin embargo, si la delimitación hubiera requerido aplicar la fórmula, esta hubiera sido la siguiente:

$$n = \frac{Z^2 pq N}{e^2(N - 1) + Z^2 pq}$$

Donde:

n = tamaño de muestra.

Z = nivel de confianza a un 95 % (percentil de la distribución normal con esta probabilidad)

p = % estimado favorable de la evaluación.

q = 100 % - p

N = población de referencia.

e = margen de error permitido.

Sin embargo, como ocurre muchas veces, la cifra dada era incompatible con la realidad del entorno estudiado, así como con los criterios de manejo de grupos o significatividad de los elementos de la muestra, por lo que el muestreo intencional era aplicable.

3.12. TRATAMIENTO ESTADÍSTICO DE LOS DATOS.

En suma, se aplicaron a los datos, el siguiente tratamiento estadístico:

- Coeficiente de confiabilidad alfa de Crombach.

- Tabla de frecuencia y de contingencia: en las cuales se precisan los indicadores para ambas variables.
- Prueba de correlación: mediante el coeficiente de correlación canónica para datos no agrupados.
- Pruebas de seguridad para correlación: error probable o error estándar de diferencias de dos promedios correlacionados que limitan el máximo permisible de fluctuación para aceptar un ajuste de correlación dado.

$$\text{- Promedio} = \sum X_j / n$$

- Prueba de Correlación de Pearson:

$$r = \frac{n \sum xy - (\sum x)(\sum y)}{\sqrt{[n \sum x^2 - (\sum x)^2][n \sum y^2 - (\sum y)^2]}}$$

- Prueba z de comparación de medias

Es una prueba estadística para analizar si dos proporciones difieren significativamente entre sí.

TITULO SEGUNDO

DEL TRABAJO DE CAMPO

CAPÍTULO IV:

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. VALIDACIÓN Y CONFIABILIDAD DE LOS INSTRUMENTOS

-Validación:

La validación de los dos instrumentos, es decir, de cuestionario sobre funcionamiento familiar y lista de cotejo sobre práctica de valores morales para la convivencia en el aula, fue efectuada mediante juicio de tres expertos, producto de lo cual se incorporaron una serie de ajustes y reajustes a los instrumentos. Los resultados específicos de la validación, fueron:

- Cuestionario sobre funcionamiento familiar: obtuvo un promedio de validación del 74% (muy bien).
- Lista de cotejo sobre práctica de valores morales para la convivencia en el aula: obtuvo un promedio de valoración del 72% (muy bien).

Luego de la evaluación a la que los expertos sometieron a los instrumentos, emitieron sus informes en la fichas de validación, cuya síntesis se incluye en el cuadro siguiente:

Cuadro:
Resumen de la validez de los instrumentos mediante juicio de expertos

Expertos	Cuestionario		Lista de cotejo	
	Puntaje	%	Puntaje	%
Dr. Vladimiro Del Castillo Narro	730	73.0	710	71.0
Dr. Israel Ramos Estacio	740	74.0	730	73.0
Mg. Edgardo Chumbirayco Salvatierra	750	75.0	720	72.0
Promedios	740	74.0	720	72.0

Estos resultados se relacionaron al siguiente cuadro de valoración de coeficientes de validez instrumental canónico registrado en Briones (2002) y que se emplea usualmente en la UNE:

Cuadro:
Cuadro de valoración de coeficientes de validez instrumental

COEFICIENTES	NIVEL DE VALIDEZ
81 -100	Excelente
61 – 80	Muy bueno
41 – 60	Bueno
21 - 40	Regular
00 - 20	Deficiente

De la relación antedicha, hallamos que, dado el juicio de los expertos, que alcanzó un promedio cuantitativo de 74.0 % para el Cuestionario sobre funcionamiento familiar; 72.0% para la Lista de cotejo sobre funcionamiento familiar. El nivel de validez en que se ubican estos instrumentos es el de excelente, lo cual se interpretó como de muy alta aplicabilidad.

En los tres casos, la aplicabilidad es procedente.

- Confiabilidad:

En cuanto a la confiabilidad de los datos, se aplicó el método del Alfa de Cronbach, alcanzando los siguientes resultados:

- Cuestionario sobre funcionamiento familiar: 0.70 (muy confiable).

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,702	15

- Lista de cotejo sobre práctica de valores morales para la convivencia en el aula: 0.72 (muy confiable).

Alfa de Cronbach	N de elementos
,721	15

Como se sabe, la fórmula aplicada por el estadístico anterior, ha sido el Alfa de Cronbach, la cual es:

$$\alpha = \frac{K}{K-1} \left(1 - \frac{\sum Si^2}{St^2} \right)$$

donde :

α : coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach.

K : número de preguntas.

Si^2 : varianza de cada pregunta.

St^2 : varianza total.

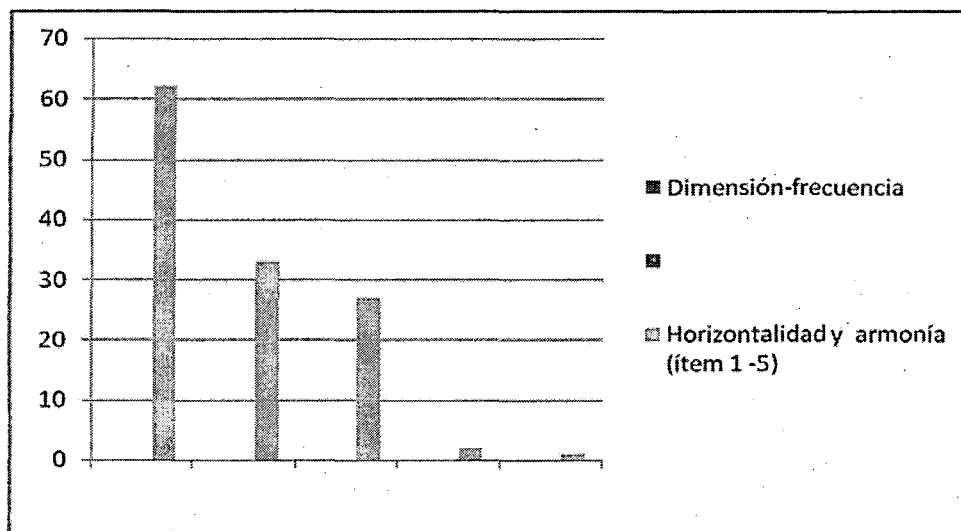
4.2. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

RESULTADOS DESCRIPTIVOS (tabulación por dimensiones)

Resultados del cuestionario sobre funcionamiento familiar.

Cuadro N° 1:
Sobre horizontalidad y armonía en la familia

Dimensión-frecuencia	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
Horizontalidad y armonía (ítem 1 -5)	62	33	27	2	1

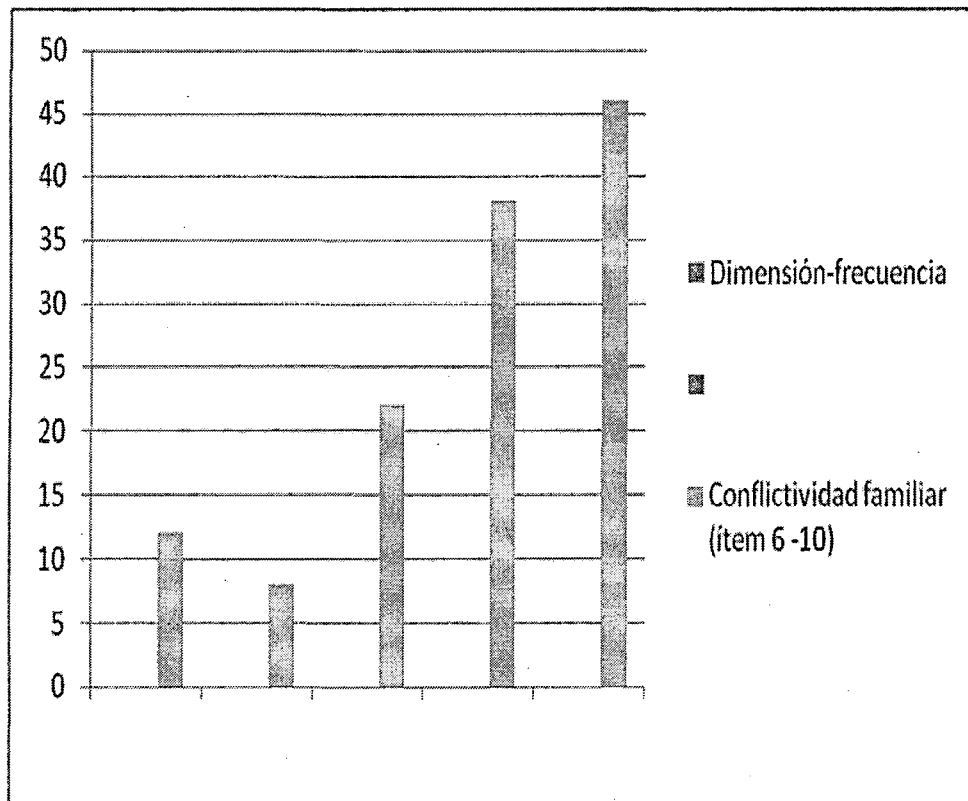


-Interpretación:

se puede observar que la opción siempre es casi el doble de Casi siempre, por lo que se asume que de forma predominante existe adecuado nivel de horizontalidad y armonía en la interacción familiar.

**Cuadro N° 2:
Sobre conflictividad familiar**

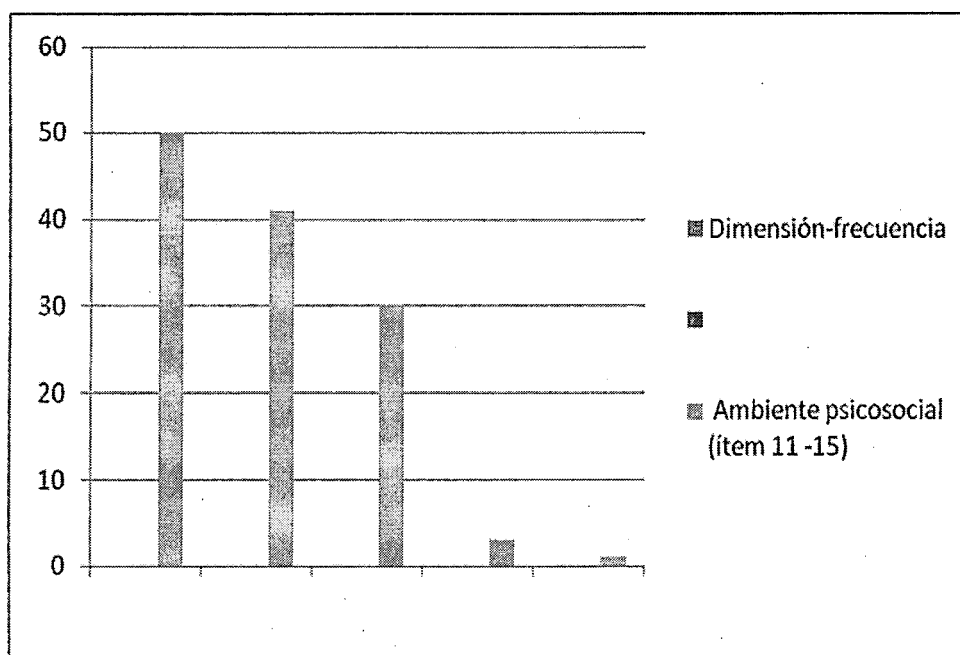
Dimensión-frecuencia	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
Conflictividad familiar (ítem 6 -10)	12	8	22	38	46



-Interpretación: se puede apreciar que la distribución de frecuencias no es acampanada ni gaussiana sino que sigue una línea ascendente, aunque con una intermitencia inicial. Como observamos la opción Nunca es la predominante, aunque presenta en este caso un sentido positivo porque son ítems que versan sobre conflictividad familiar, porque se infiere que las expresiones de conflictividad familiar son bajas.

**Cuadro N° 3:
Ambiente psicosocial**

Dimensión-frecuencia	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
Ambiente psicosocial (ítem 11 - 15)	50	41	30	3	1

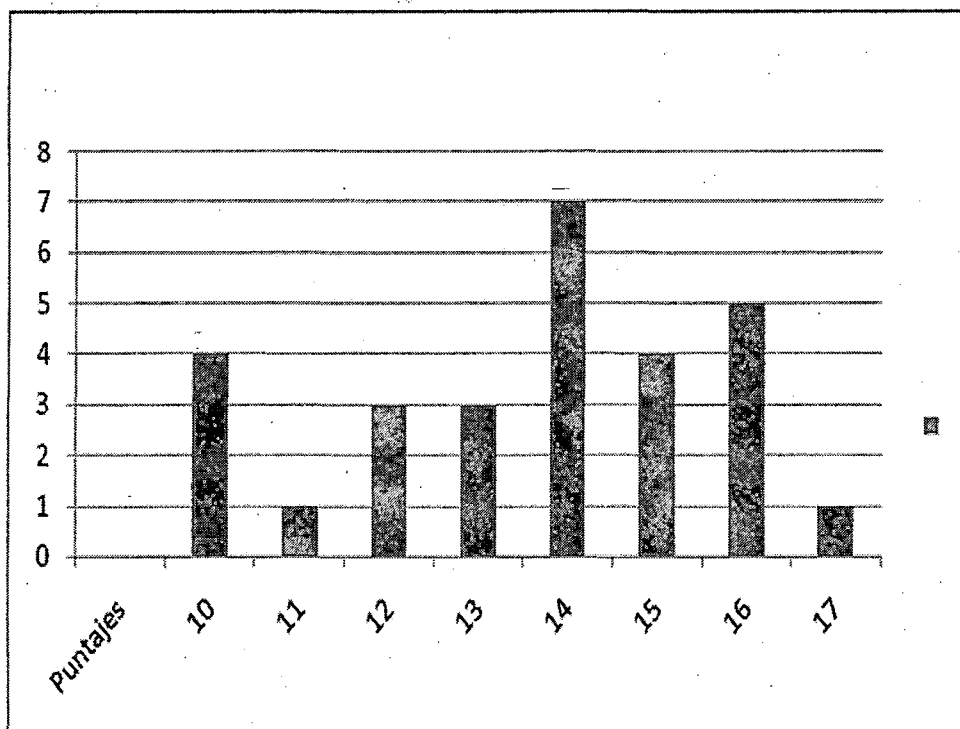


-Interpretación: se puede observar una tendencia descendente, empezando el mayor nivel en la opción Siempre, de lo que se puede deducir que existe un adecuado ambiente psicosocial. En segundo término, encontramos a Casi siempre, lo cual es cercano a lo obtenido por Siempre; en última tendencia encontramos a Nunca.

-Encuesta relación padres –hijos.

**Cuadro N° 4:
puntajes obtenidos.**

Puntajes	10	11	12	13	14	15	16	17	Total
Frecuencias	4	1	3	3	7	4	5	1	28



-Interpretación: Se puede observar una distribución bastante cambiante. Se observa que la moda es el puntaje 14, mientras que las frecuencias menores la hallamos en los puntajes de 11 y 17, ambos en dos niveles distintos, como podremos observar en el cuadro por niveles.

-Resultados por niveles:

$$X \text{ máx.} - X \text{ mín.} = 18 - 0 = 18.$$

$$R = \frac{18}{3} = 6$$

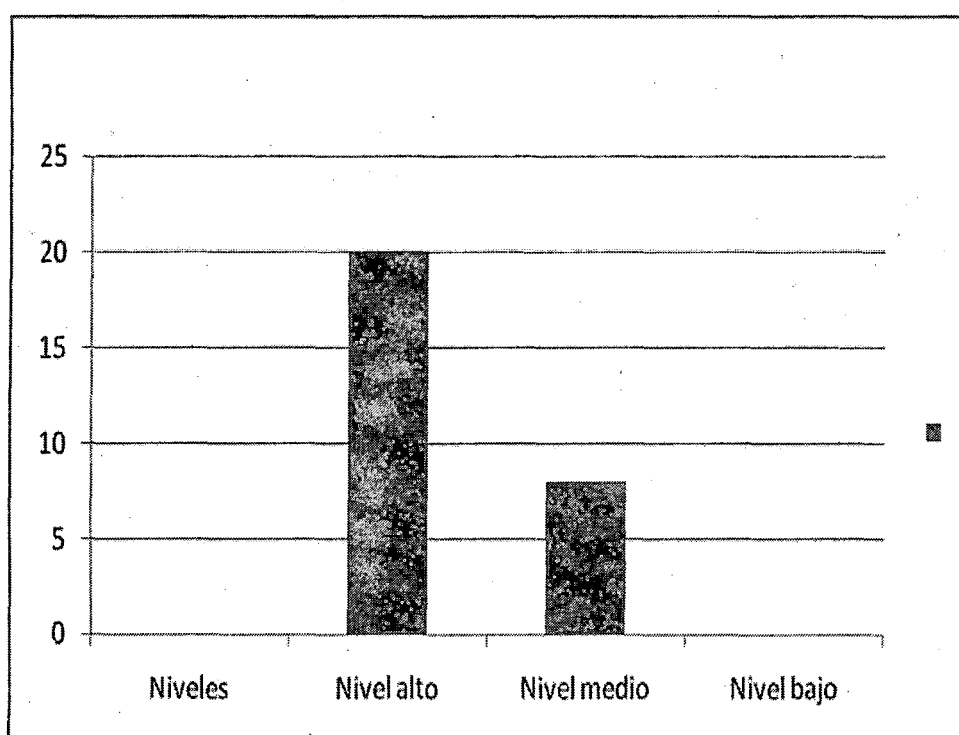
R₁ = 0 – 6 : Nivel bajo.

R₂ = 7 – 12 : Nivel medio.

R₃ = 13 – 18 : Nivel alto

Cuadro N° 5:
Distribución de promedios de relación padres - hijos

Niveles	F.A.	F.R. (%)
Nivel alto	20	71.42
Nivel medio	8	28.58
Nivel bajo	0	----
Totales	28	100.00

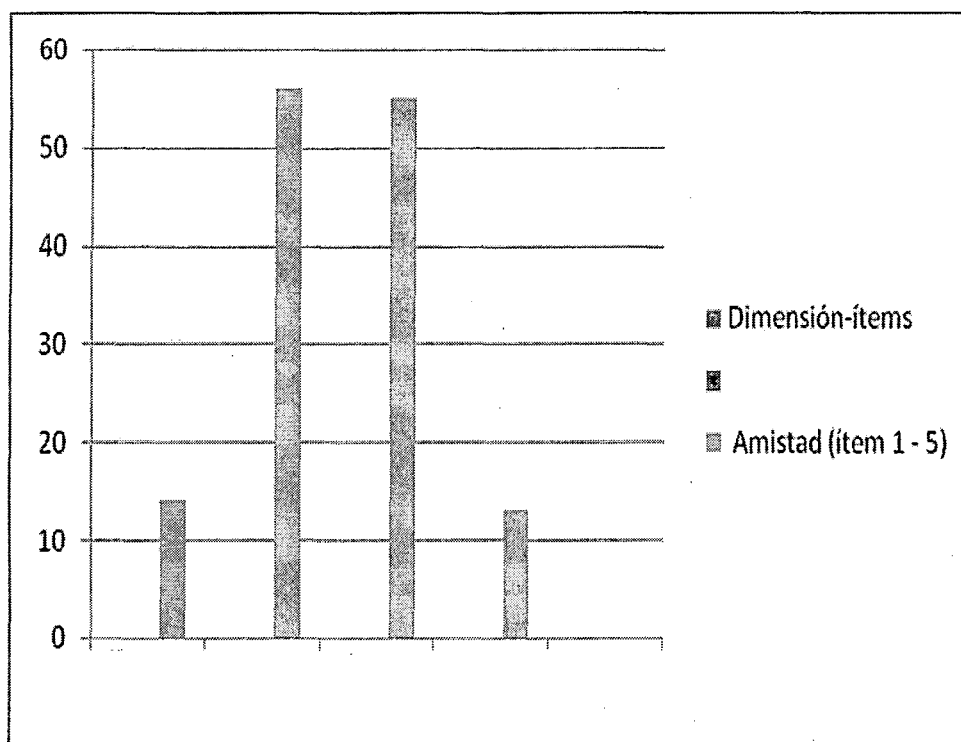


-Interpretación: El nivel predominante es notoriamente el alto, el cual consigna el 71.42% de incidencia, siendo más del doble de la frecuencia del nivel medio. De esto se deduce que el nivel alto o positivo predomina en la relación padres – hijos.

-Resultados de la Lista de Cotejo sobre práctica de valores morales para convivencia en el aula.

**Cuadro N° 6:
Respeto**

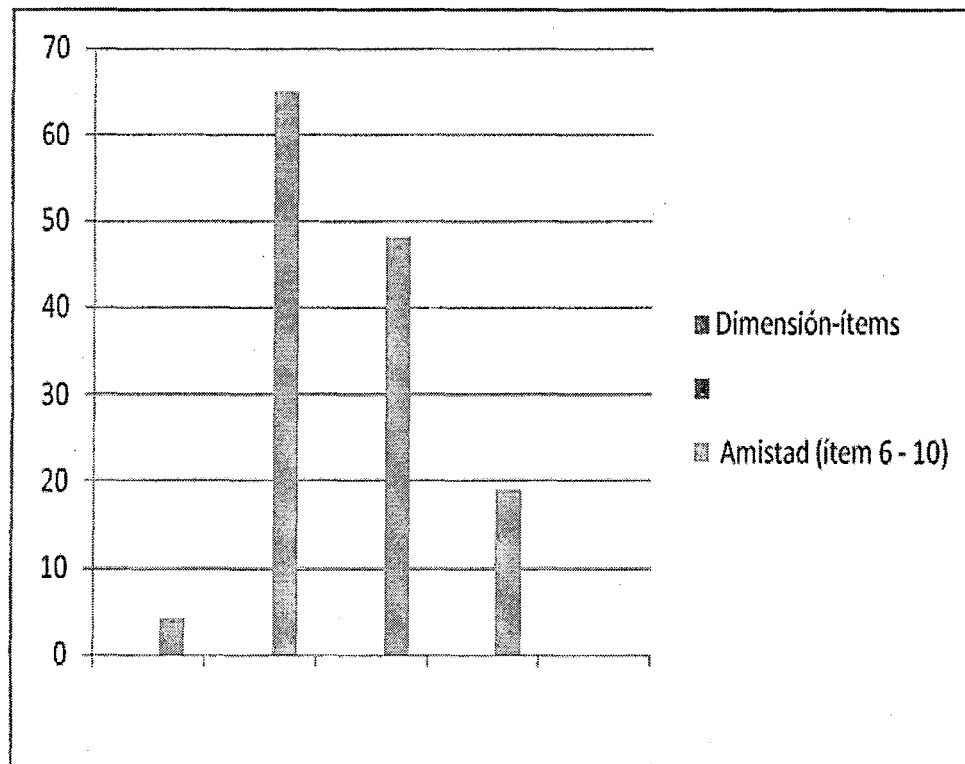
Dimensión- ítems	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
Respeto (ítem 1 - 5)	14	56	55	13	-



-Interpretación: Se puede observar una distribución casi acampanada, con dos extremos de menores frecuencias, sin presentar sesgos ni a la izquierda ni a la derecha. Las frecuencias Casi siempre y A veces están prácticamente equiparadas. De las cifras se puede asumir que existen adecuados rasgos distintos de respeto en la muestra observada.

**Cuadro N° 7:
Amistad**

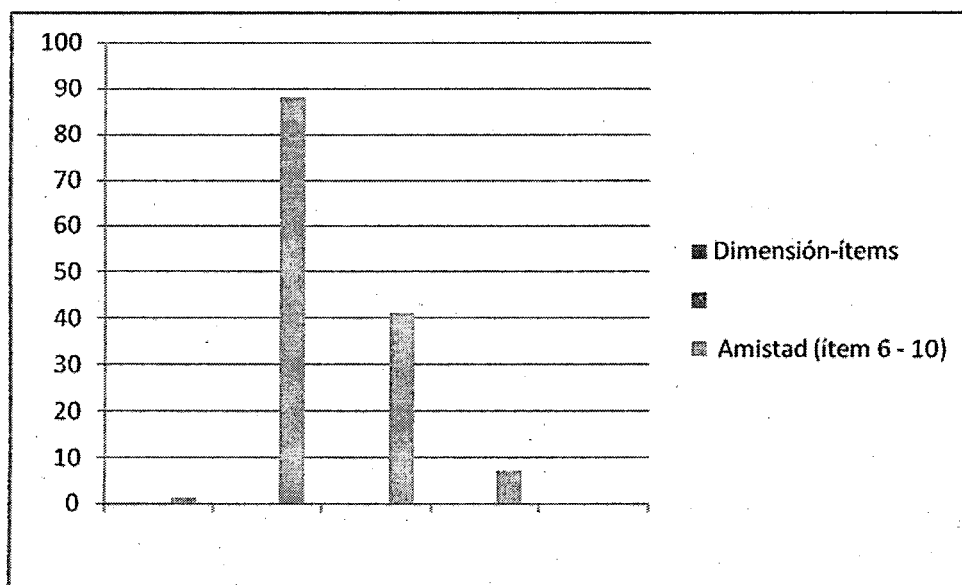
Dimensión- ítems	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
Amistad (ítem 6 - 10)	4	65	48	19	-



-Interpretación: Se puede observar una distribución sesgada hacia la izquierda, hacia la opción Casi siempre principalmente, aunque después decae. Por otro lado, se observa que existe nulidad de frecuencia en Nunca y escasa en Casi nunca. De esto, se infiere que el grado de amistad oscila entre bueno y muy bueno.

**Cuadro N° 8:
Cooperación**

Dimensión- ítems	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
Cooperación (ítems 11 - 15)	1	88	41	7	-



-Interpretación: Se puede observar una marcada predominancia de la opción Casi siempre, siendo más del doble del segundo en predominancia que es A veces. Nuevamente se observa que Nunca no presenta ninguna incidencia, mientras que el nivel más óptimo, es decir, Siempre, solo tiene 1 de frecuencia. De esto, podemos deducir que existen adecuados niveles de cooperación en la muestra observada.

4.2.1. DE LA HIPÓTESIS GENERAL

HG₁: Existe un grado de relación altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat.

HG₀: No existe un grado de relación altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat.

Rangos válidos para resultados de ambas variables:

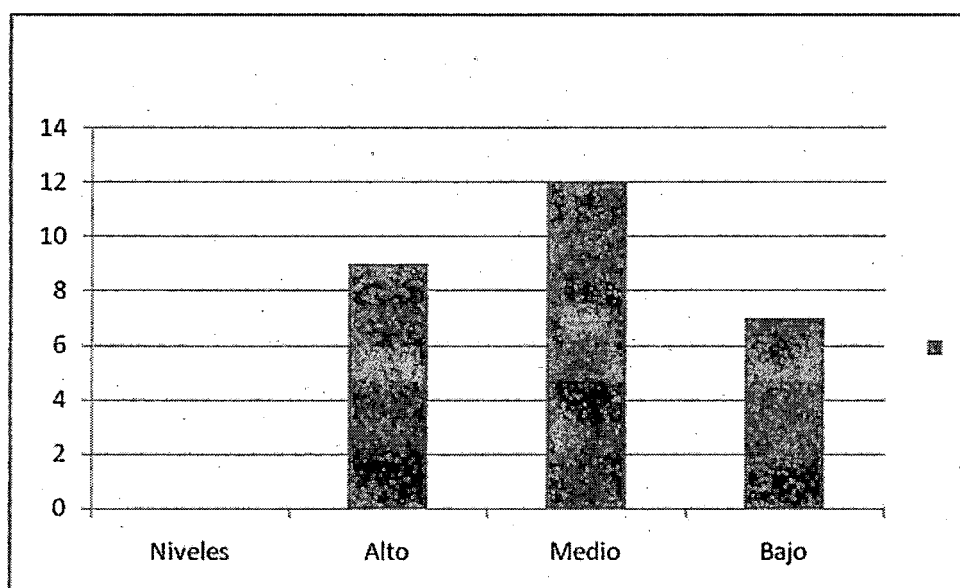
$$X \text{ máx.} - X \text{ mín.} = 75 - 15 = 60$$

$$C = \frac{R}{K} = \frac{60}{3} = 20 \quad \begin{array}{l} 15 + 20 = 35 \Rightarrow i_1 = 15 - 35 \\ 36 + 20 = 56 \Rightarrow i_2 = 36 - 56 \\ 57 + 20 = 77 \Rightarrow i_3 = 57 - 77 \end{array}$$

Cuadro N° 9:

Niveles promedio de funcionamiento familiar

Niveles	f	%	Puntaje promedio
Alto	9	32.15	66
Medio	12	42.85	42
Bajo	7	25.00	24
Totales	28	100.00	X = 44

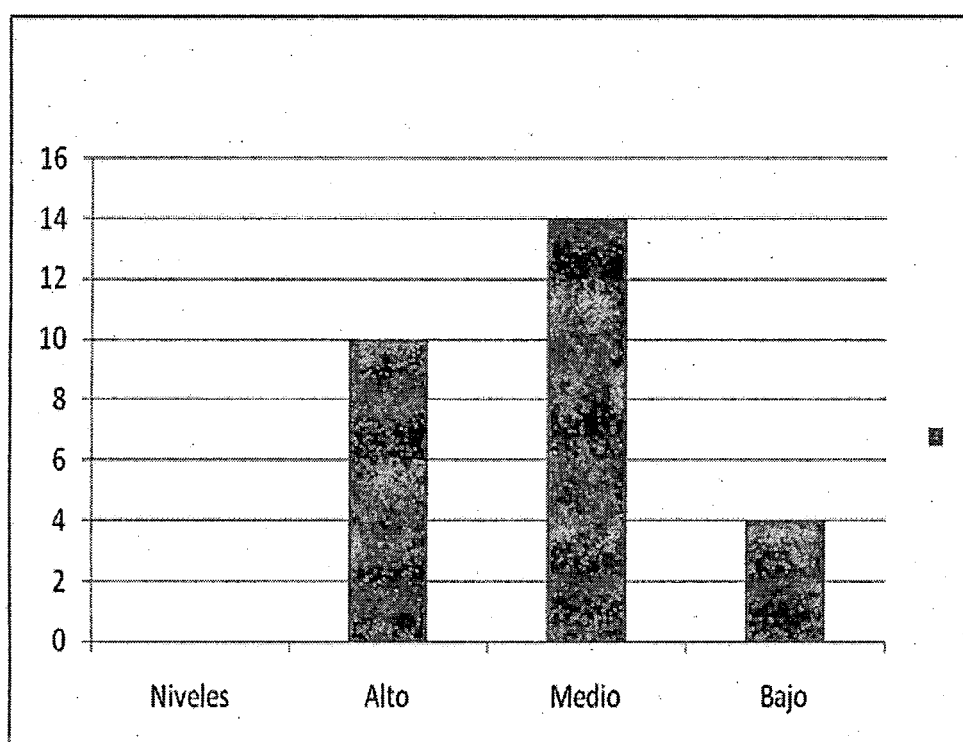


-Interpretación: Se observa una tendencia acampanada, donde existe un sesgo hacia el lado izquierdo, es decir, en el nivel alto. Este resultado descriptivo indica que el funcionamiento familiar en sus diversos componentes o dimensiones aún mantiene aspectos por optimizar.

Cuadro N° 10:

Niveles promedio de la práctica de valores morales para la convivencia en el aula

Niveles	f	%	Puntaje promedio
Alto	10	35.71	64
Medio	14	50.00	40
Bajo	4	14.29	22
Totales	28	100.00	X = 42



-Interpretación: Se observa una distribución de frecuencias gaussiana o acampanada, con un sesgo marcado hacia el nivel alto, dejando en última posición al nivel bajo. En general, se podría interpretar que existe una regular práctica de valores morales de los niños, lo cual es considerable por el desconocimiento teórico natural de los niños, donde más se destaca el aspecto de la imitación o el instinto.

Cuadro N° 11:

Datos básicos para correlación r de Pearson (funcionamiento familiar y práctica de valores morales para la convivencia en el aula)

Niveles	X	Y	XY	X ²	Y ²
Alto	66	64	4224	4356	4096
Medio	42	40	1680	1764	1600
Bajo	24	22	528	576	484
Totales	132	126	6432	6696	6180

$$r = \frac{n \sum xy - (\sum x)(\sum y)}{\sqrt{[\sum x^2 - (\sum x)^2][n \sum y^2 - (\sum y)^2]}}$$

$$r = 0.64$$

De acuerdo a esta r, observamos las magnitudes de correlación:

Cuadro N° 12:

Magnitudes de correlación según valores del coeficiente de correlación r de Pearson

Valor del coeficiente	Magnitud de correlación
± 1	Correlación total
Más de ± 0.80	Correlación muy alta
Entre ± 0.60 y ± 0.79	Correlación alta
Entre ± 0.40 y ± 0.59	Correlación moderada
Entre ± 0.20 y ± 0.39	Correlación baja
Entre ± 0.003 y ± 0.19	Correlación muy baja
Entre 0.000 y ± 0.0029	Correlación nula

Fuente: "Estadística aplicada a la educación y a la psicología" de Cipriano Ángeles (1992).

- Interpretación:

Entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat, existe una relación altamente significativa.

- Toma de decisión:

Se acepta la hipótesis de investigación general HG_1 y se rechaza la hipótesis general nula HG_0 , puesto que el nivel de correlación es de grado altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat.

4.2.2. DE LAS HIPÓTESIS ESPECÍFICAS

4.2.2.1. HIPÓTESIS ESPECIFICA N° 1

HE1₁: Existe un grado de relación moderadamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica del respeto en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

HE1₀: No Existe un grado de relación moderadamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica del respeto en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

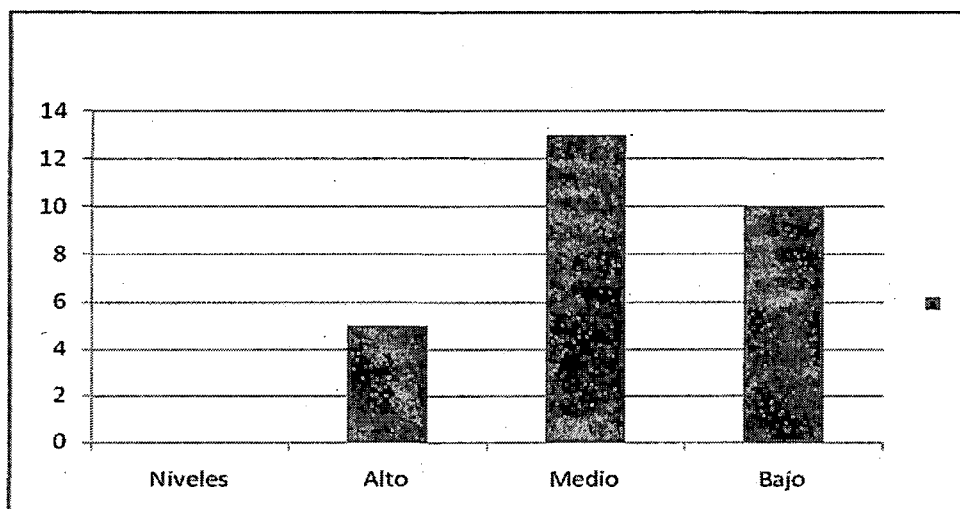
En este caso, se aborda los resultados respecto al instrumento de práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat, específicamente sobre la **práctica del respeto**.

$$X \text{ máx.} - X \text{ mín.} = 25 - 5 = 20$$

$$C = \frac{R}{K} = \frac{20}{3} = 6.66 \quad \begin{aligned} 5 + 6.6 &= 11.6 \Rightarrow i_1 = 5 - 11.6 \\ 11.7 + 6.6 &= 18.3 \Rightarrow i_2 = 11.7 - 18.3 \\ 18.4 + 6.6 &= 25 \Rightarrow i_3 = 18.4 - 25 \end{aligned}$$

**Cuadro N° 13 : Práctica de valores morales para la convivencia en el aula:
Práctica del respeto**

Niveles	f	%	Puntaje promedio
Alto	5	17.86	20
Medio	13	46.43	16
Bajo	10	35.71	8
Totales	28	100.00	X = 14.66



-Interpretación: Se observa una tendencia de las frecuencias acampanada con un marcado sesgo hacia la derecha, es decir, hacia el nivel abajo. Se puede inferir que la práctica del respeto tiene un nivel aceptable, aunque aún se mantiene un marcado déficit, puesto que vemos que su frecuencia es considerable (35.71%).

Cuadro Nº 14:

Datos básicos para correlación r de Pearson (funcionamiento familiar y práctica de valores morales para la convivencia en el aula: práctica del respeto)

Niveles	X	Y	XY	X ²	Y ²
Alto	66	20	1320	4356	400
Medio	42	16	672	1764	256
Bajo	24	8	192	576	64
Totales	132	44	2184	6696	6180

$$r = \frac{n \sum xy - (\sum x)(\sum y)}{\sqrt{[\sum x^2 - (\sum x)^2][n \sum y^2 - (\sum y)^2]}}$$

$$r = 0.537$$

- Interpretación:

Entre el funcionamiento familiar y la práctica del respeto en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat, existe una relación moderadamente significativa.

- Toma de decisión:

Se acepta la hipótesis específica de investigación **HE11** y se rechaza la hipótesis nula **HE10**, puesto que el nivel de correlación es moderadamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica del respeto en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

4.2.2.2. HIPÓTESIS ESPECIFICA N° 2

HE21: Existe un grado de relación altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de la cooperación en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

HE20: No existe un grado de relación altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de la cooperación en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

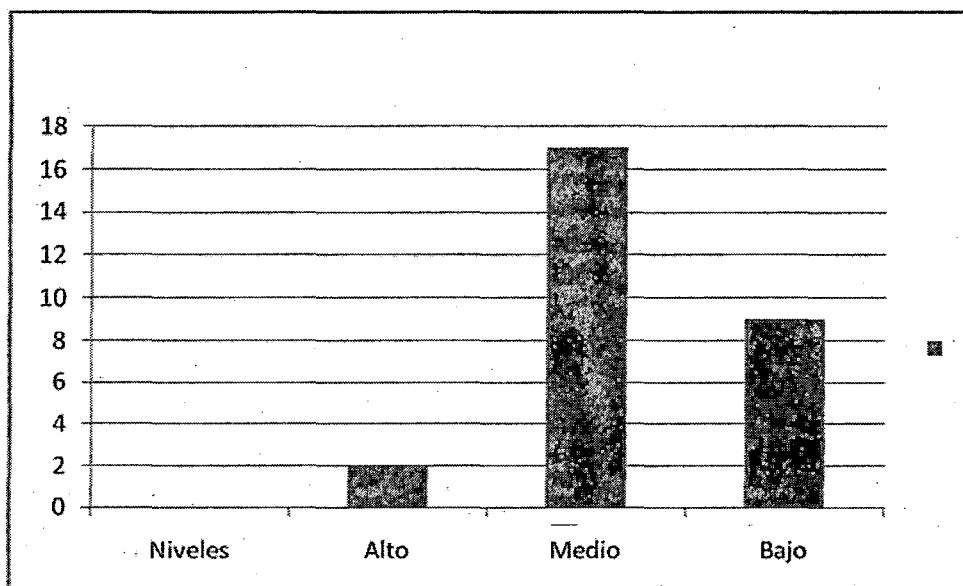
En este caso, se aborda los resultados respecto al instrumento de práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat, específicamente sobre la **práctica de la cooperación**.

$$X \text{ máx.} - X \text{ mín.} = 25 - 5 = 20$$

$$C = \frac{R}{K} = \frac{20}{3} = 6.66 \Rightarrow 5 + 6.6 = 11.6 \Rightarrow i1 = 5 - 11.6$$
$$11.7 + 6.6 = 18.3 \Rightarrow i2 = 11.7 - 18.3$$
$$18.4 + 6.6 = 25 \Rightarrow i3 = 18.4 - 25$$

**Cuadro N° 15 : Práctica de valores morales para la convivencia en el aula:
Práctica de la cooperación**

Niveles	f	%	Puntaje promedio
Alto	2	7.14	19
Medio	17	60.71	14
Bajo	9	32.14	7
Totales	28	100.00	X = 13.33



-Interpretación: Esta es una frecuencia acampanada pero con un fuerte sesgo hacia la derecha, o el nivel bajo, donde el nivel alto está muy disminuido. Este resultado implica que el funcionamiento familiar no está estimulando la cooperación, la colaboración otros valores asociados a estos.

Cuadro N° 16:

Datos básicos para correlación r de Pearson (funcionamiento familiar y práctica de valores morales para la convivencia en el aula: práctica de la cooperación)

Niveles	X	Y	XY	X ²	Y ²
Alto	66	19	1254	4356	361
Medio	42	14	588	1764	196
Bajo	24	7	168	576	49
Totales	132	40	2010	6696	606

$$r = \frac{n \sum xy - (\sum x)(\sum y)}{\sqrt{[\sum x^2 - (\sum x)^2][n \sum y^2 - (\sum y)^2]}}$$

$$r = 0.715$$

- Interpretación:

Entre el funcionamiento familiar y la práctica de la cooperación en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat, existe una relación altamente significativa.

- Toma de decisión:

Se acepta la hipótesis específica de investigación **HE2₁** y se rechaza la hipótesis nula **HE2₁**, puesto que el nivel de correlación es altamente significativo existe entre el funcionamiento familiar y la práctica de la cooperación en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

4.2.2.3. HIPÓTESIS ESPECÍFICA N° 3

HE3₁: Existe un grado de relación altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de la amistad en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

HE3₀: No existe un grado de relación altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de la amistad en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

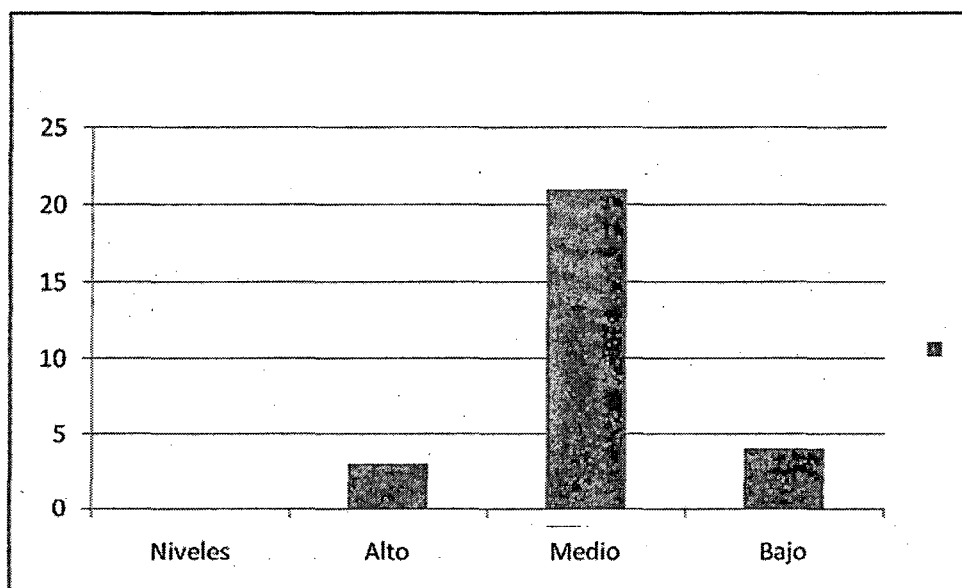
En este caso, se aborda los resultados respecto al instrumento de práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat, específicamente sobre la **práctica de la amistad**.

$$X \text{ máx.} - X \text{ mín.} = 25 - 5 = 20$$

$$C = \frac{R}{K} = \frac{20}{3} = 6.66 \Rightarrow 5 + 6.6 = 11.6 \quad i1 \Rightarrow -11.6$$
$$11.7 + 6.6 = 18.3 \Rightarrow 11.7 - 18.3$$
$$18.4 + 6.6 = 25 \Rightarrow 18.4 - 25$$

**Cuadro N° 17 : Práctica de valores morales para la convivencia en el aula:
Práctica de la amistad**

Niveles	f	%	Puntaje promedio
Alto	3	10.71	21
Medio	21	75.00	13
Bajo	4	14.29	6
Totales	28	100.00	X = 13.33



-Interpretación: Hallamos una distribución gaussiana o acampanada que no presenta mayor sesgo, por lo menos muy notorio, lo que permite verse que existe bastante regularidad en cuanto al valor de la amistad en el aula, lo cual puede ser reflejo de su entorno de hogar o de su comunidad.

Cuadro N° 18:

Datos básicos para correlación r de Pearson (funcionamiento familiar y práctica de valores morales para la convivencia en el aula: práctica de la amistad)

Niveles	X	Y	XY	X ²	Y ²
Alto	66	21	1386	4356	441
Medio	42	13	546	1764	169
Bajo	24	6	144	576	36
Totales	132	40	2076	6696	646

$$r = \frac{n \sum xy - (\sum x)(\sum y)}{\sqrt{[\sum x^2 - (\sum x)^2] [n \sum y^2 - (\sum y)^2]}}$$

$$r = 0.754$$

- Interpretación:

Entre el funcionamiento familiar y la práctica de la amistad en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat, existe una relación estadísticamente significativa.

- Toma de decisión:

Se acepta la hipótesis específica de investigación **HE3₁** y se rechaza la hipótesis nula **HE3₀**, puesto que el nivel de correlación es altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de la amistad en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat

4.2.3. CONTRASTE DE HIPÓTESIS

HIPÓTESIS GENERAL

Existe un grado de relación altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat.

-Contraste:

Se acepta la hipótesis de investigación general **HG₁** y se rechaza la hipótesis general nula **HG₀**, puesto que el nivel de correlación es altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat.

HIPÓTESIS ESPECÍFICAS.

HE1: Existe un grado de relación moderadamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica del respeto en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

-Contraste:

Se acepta la hipótesis específica de investigación **HE1₁** y se rechaza la hipótesis nula **HE1₀**, puesto que el nivel de correlación es moderadamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica del respeto en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

HE2: Existe un grado de relación altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de la cooperación en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

-Contraste:

Se acepta la hipótesis específica de investigación **HE2₁** y se rechaza la hipótesis nula **HE2₀**, puesto que el nivel de correlación es altamente significativo existe entre el funcionamiento familiar y la práctica de la cooperación en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

HE3: Existe un grado de relación altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de la amistad en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

-Contraste:

Se acepta la hipótesis específica de investigación **HE3₁** y se rechaza la hipótesis nula **HE3₀**, puesto que el nivel de correlación es altamente significativo entre el funcionamiento familiar y la práctica de la amistad en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat

4.2.4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En esta parte realizaremos unas comparaciones sucintas de los resultados hallados con otros en temáticas similares. Emplearemos como guía nuestros resultados inferenciales hallados en el contraste de hipótesis. En ese sentido, tenemos que en la hipótesis general, concluimos que existe relación altamente significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat. Este resultado es compatible en alguna medida con lo hallado por Sito (1998), quien aplicando los instrumentos de prueba de lenguaje articulado y prueba de actitudes maternas de Roth, se halló que existe relación significativa entre actitudes maternas de rechazo a niños de 5 años con sus problemas de articulación del lenguaje, lo cual en ocasiones es un indicador de excepcionalidad en el niño. Esto indica la significatividad de la formación familiar desde las más tempranas edades. Por otro lado, tenemos que un resultado incompatible con el nuestro es lo hallado por Anicama (1998), quien

aduce que las relaciones parentales tienen una influencia que no es directa inmediata si no indirecta y mediata , aunque la potencia de su influencia varía entre moderada y alta. Además, se establece que la relación parental incide significativamente en la permanencia y performance de los niños en el nivel, manifestando un grado de inclusión.

Respecto a la hipótesis específica de investigación N° 1, se concluyó que existe relación moderadamente significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica del respeto en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat. Este resultado es compatible de alguna forma con lo hallado por Del Mar (2000), quien afirma que la versatilidad y la originalidad constituyen factores de primer orden para un adecuado análisis de la expresión oral de los niños y niñas, lo cual corresponde a una formación de la autoestima en un nivel medianamente positivo, por lo que se recomienda potenciar las áreas de la comunicación en beneficio de la autoestima, e incluso, para mejorar la conducta parental en el caso de los niños de la muestra, todo lo cual genera climas de respeto.

En lo que concierne a la hipótesis específica de investigación N° 2, tenemos que se concluye que existe relación altamente significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de la cooperación en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat. Este resultado de alguna manera respalda el resultado hallado por Cuetos (1999), quien afirma que los procesos perceptivos, léxicos, semánticos, expresivos y creativos asociados a la literatura infantil, pueden ser integrados en el mejoramiento de los diversos componentes de la lectura así como al trabajo en equipo y cooperación, todo ello empleando estrategias o modelos de naturaleza psicomotriz, con lo cual se determine el desarrollo de la autoestima y a su vez se creen los mecanismos para su mejoría y consistencia.

Finalmente, en la hipótesis específica de investigación N° 3, se concluyó que existe relación altamente significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de la amistad en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat. Este resultado es compatible con lo hallado por Bustamante

(1998) quien considera que la muestra de niños de los colegios estudiados permite en sus resultados, señalar que existe una diferencia significativa en las tres áreas psíquicas consideradas a favor de los alumnos de la zona urbana, lo cual se ve potenciado con actividades conjuntas que denotan grados de amistad.

CONCLUSIONES

1. Existe relación altamente significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de valores morales para la convivencia en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora de Monserrat.
2. Existe relación moderadamente significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica del respeto en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.
3. Existe relación altamente significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de la cooperación en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.
4. Existe relación altamente significativa entre el funcionamiento familiar y la práctica de la amistad en el aula de los niños de 3 años de la I.E. Nuestra Señora Monserrat.

RECOMENDACIONES

1. Se deben promover los preceptos del aporte curricular de la Educación Inicial, que promueve valores afines a la interacción o convivencia social. Se debe tener en cuenta también que en base a las pautas curriculares, se pueden formular posteriormente trabajos de tipo aplicativo y diseño cuasiexperimental, en los cuales se busque transformar o mejorar una variable en beneficio de otra, tomando la forma de un taller, programa o módulo educativo.
2. Se deben plantear sesiones de aprendizaje en función de promover los valores de solidaridad, respeto y otros afines a una adecuada interacción social. Se debe tener en cuenta también la promoción de la autoevaluación, la interactividad y, en general, la autonomía cognitiva del niño, minimizando la dependencia y el encasillamiento didáctico, tratando de suplir los autoritarismos o rigores que tal vez sean frecuentes en su hogar.
3. Es preciso que los niños sean evaluados con mayor continuidad sobre los efectos que producen en su conducta, todo el funcionamiento familiar en su conjunto.
4. Las universidades, los investigadores de las Ciencias Sociales y los docentes de aula, deben producir textos escolares idóneos utilizables en su propia praxis educativa, para que los valores y la influencia de la familia puedan ser más evaluables y tangibles a todos los actores educativos. De este modo, se debe procurar evitar que los problemas que puedan gestarse en el hogar y deteriorar su capacidad de aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ackerman, N. (1981). *Grupoterapia de la familia*. Home. Huntington.
- Aguilar, P. (1989). *Funcionamiento familiar*. Breve. Madrid.
- Alcaina (s.f.). *Disfunción familiar*. La Habana.
- Almeida, J. (2003). *Principios de sociología de la educación*. Toledo: Azacanes.
- Avendaño, L. (1999). *El funcionamiento de la familia*. Aljibe. Málaga.
- Adell, M (2002). *Estrategias para mejorar el Rendimiento Académico de los Adolescentes*. Madrid: Pirámide.
- Anderson, M. (1988). *Aproximación a la historia de la familia occidental*. Madrid: Siglo XXI.
- Anderson, M. (1980). *Sociología de la familia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Beavers, O. (1995). *Las capacidades de la familia*. Paidós. Madrid.
- Burin, M. (1998). *Manual para escala de funcionamiento familiar*. Pre-textos. Valencia.
- Bowen, M. (1978). *Terapia de familia*. Aronson. New York.
- Becker, G. (1987). *Tratado sobre la familia*. Madrid: Alianza.
- Bonal, X. (1988). *Sociología de la educación*. Madrid: Paidós.
- Bott, E. (1990). *Familia y red social*. Madrid: Taurus.
- Cañavera, L. (1988). *Conflicto de valores y familia*. Herder. Barcelona.
- Condori, M. (2002). *Análisis de tipos de familias*. UNMSM. Lima.
- Cummings y Davies (1994). *Los hijos y la ruptura familiar*. Estrada. Buenos Aires.
- CEDRO. Setiembre (2002) *La familia: funcionabilidad*. Lima: CEDRO.
- Conde, R. (1982). *Familia y cambio social*. Madrid: Centro de Investigaciones sociológicas.

- Dodson, M. (1975). *Valores y familia*. Trillas. México.
- Gil Villa, F. (1994). *Teoría sociológica de la educación*. Salamanca: Amaru.
- Gilly, M. (1978). *El Problema del Rendimiento Escolar*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Goodrich, M. (1989). *Relaciones de poder*. Paidós. Buenos Aires.
- Guerrero, A. (1996). *Manual de sociología de la educación*. Madrid: Síntesis.
- Haley, J. (1980). *Dinámica familiar*. Norton. New York.
- Hernández, R. et al. (2003). *Metodología de la investigación*. Mc. Graw Hill. México.
- Herrera, P. (1997). *La Familia Funcional y Disfuncional*. Barcelona: Tauro.
- Mansilla, M. (1996). *La socialización de la familia*. CEDRO. Lima.
- Malinovsky, B. (1982). *Funcionamiento de la familia*. Morata. Madrid.
- Napier, J. (1988). *Valores morales*. Gedisa. Buenos Aires.
- Olson et al, (1983). *El funcionamiento familiar*. Morata. Madrid.
- Palencia, B. (1994). *Funcionamiento familiar*. Edebé. Buenos Aires.
- Satir, I. (1997). *Autoestima y funcionamiento familiar*. Cárdenas. México.
- Parodi, M. (1985). *Funcionamiento de la familia*. J.C. Santiago.
- Rosales, M. (2002). *Los valores morales y la sociedad*. Hidalgo. México.
- Sánchez Carlessi, H. (1997). *Metodología y diseño de la investigación*. Trillas. México.
- Spencer, M. (1989). *Valores y familia*. Ventura. México.
- Umbarger, C. (1983). *Estructura familiar*. Croquis. Buenos Aires.
- Walsh, M. (1981). *Adaptaciones en la familia*. Hachette. Buenos Aires.
- Zabalza, M. (1992). *Curriculum y educación intercultural*. Universidad Complutense. Madrid.

ANEXO

INSTRUMENTO SOBRE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

ANEXO 1

CUESTIONARIO SOBRE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

A continuación les presentamos una serie de situaciones que pueden ocurrir o no en su familia.

Necesitamos que usted clasifique y marque con una X su respuesta según la frecuencia con que se presente:

Indicadores	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
1. En casa hay un buen diálogo frecuente.					
2. En casa nos expresamos sin insinuaciones, en forma clara y directa.					
3. En casa todos nos consideramos iguales.					
4. Nuestra familia afronta adecuadamente los cambios.					
5. Considero que mi familia es muy unida.					
6. En casa no hay un diálogo frecuente.					
7. En casa nos expresamos con insinuaciones, en forma vaga e indirecta.					
8. En casa existen jerarquías muy marcadas.					
9. Cada cambio en el hogar genera problemas.					
10. Existen muestras de desunión en la familia.					
11. Nos ponemos de acuerdo para decisiones importantes de la familia.					
12. En casa predomina la armonía.					
13. En casa cada uno cumple sus responsabilidades.					
14. Podemos aceptar defectos de los demás y sobrellevarlos.					
15. Podemos conversar cualquier tema sin temor.					

ANEXO 2

RELACIÓN PADRES - HIJOS

INSTRUCCIONES: Marcar con X las alternativas:

Responde a las preguntas siguientes con sinceridad. Recuerda que no hay respuestas correctas. El objetivo de este cuestionario es conocer la forma habitual en que te relacionas con tu niño/a. Reflexiona un poco antes de contestar y trata de que tus respuestas se refieran al último año. Si ninguna alternativa se adapta exactamente a ti, marca la que más se parezca a la realidad.

1.-¿Qué nivel de intimidad tienes con tu hijo/a?

a.- Alto

b.-Medio

c.-Bajo

2.- Las muestras de cariño que le das a tu hijo/a suelen ser :

a.-frecuentes y directas

b.- infrecuentes y directas

c.-indirectas

3.-Dirías que la comunicación con tu hijo/a suele ser:

a.-fluida

b.-irregular

c.-mala

4.-Al establecer normas para el comportamiento de tu hijo/a ¿sueles explicarle las razones?

a.- siempre

b.- a veces

c.-nunca

5.-Tu hijo/a ¿considera que las normas están establecidas de manera clara y positiva?

- a. -si
- b.- no lo sé
- c.- no

6.- Cuando tu hijo/a comete un fallo:

- a._sueles castigarle para que sepa que lo que ha hecho está mal.
- b.-esperas que lo resuelva sólo.
- c.-trata de hacerle reflexionar sobre lo sucedido.

7.- ¿Le has prometido a tu hijo/a alguna vez recompensas que no has cumplido?

- a.-no
- b.-si
- c.-no suelo ofrecerle recompensas por cumplir con sus obligaciones

8.-Lo más importante para ti en la educación de tu hijo/a es que aprenda:

- a.-A respetar a los demás
- b.- desarrollar todo su potencial
- c.- A obedecer

9.- cuando surge un problema complicado en casa o en el trabajo:

- a.-pienso que podré resolverlo y trato de pensar en todas las alternativas posibles.
- b.-pienso en las alternativas pero casi siempre lo dejo para el último momento
- c.-no me gusta demasiado pensar en los problemas

PUNTUACIONES:

- PRIMERA OPCIÓN: 2
- SEGUNDA OPCIÓN: 1
- TERCERA OPCIÓN: 0

**LISTA DE COTEJO SOBRE PRÁCTICA DE VALORES MORALES
PARA LA CONVIVENCIA EN EL AULA
(A realizarse por la investigadora)**

Indicadores	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
1. a).Respeto: Deja hablar o participar a sus compañeros.					
2. Muestra alguna atención cuando la profesora se dirige a él.					
3. Pide permiso en las actividades que se ameritan dicha acción.					
4. Muestra un agradecimiento cuando corresponde.					
5. Responde de manera adecuada en diversas circunstancias.					
6. b). Amistad: Muestra interés en los asuntos de sus compañeros.					
7. Comparte sus materiales, sin excluir a nadie.					
8. Se muestra interesado en la asistencia de sus amigos.					
9. Muestra alguna preocupación cuando un compañero se halla angustiado o en algún otra situación notoria.					
10. Existen muestras de unión con sus amigos.					
11. c). Cooperación: Se muestra atento a colaborar con la profesora.					
12. Se muestra atento a las dificultades de sus compañeros para colaborar.					
13. Muestra interés en ayudar cuando se realiza alguna actividad en clase (de limpieza, cuando se busca algo, etc.)					
14. Cuando hay alguna actividad lúdica, coopera en el orden, guía a sus compañeros, explica la dinámica si alguien no entiende.					
15. Cooperar a ordenar los materiales didácticos después de alguna actividad y cuando la clase termina (ordenar sillas, mesas, etc.)					



FORMATO O FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS.

INFORME DE OPINIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

-DATOS GENERALES

Apellidos y Nombres del experto	Cargo e institución donde labora	Denominación del instrumento de evaluación	Autor del instrumento

- ASPECTOS DE LA VALIDACIÓN

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente 0 – 20				Regular 21 – 40				Buena 41 – 60				Muy Buena 61 – 80				Excelente 81 – 100			
		0	6	11	16	21	26	31	36	41	46	51	56	61	66	71	76	81	86	91	96
		5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100
1. CLARIDAD	Está formulado con un lenguaje apropiado.																				
2. OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.																				
3. ACTUALIDAD	Adecuado al avance de la ciencia y tecnología.																				
4. ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica.																				
5. SUFICIENCIA	Comprende los aspectos en cantidad y calidad.																				
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para medir las habilidades sociales de las personas.																				
7. CONSISTENCIA	Basado en aspectos teórico-científicos de la asignatura.																				
8. COHERENCIA	Entre las variables y los indicadores.																				
9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito de la investigación.																				
10. OPORTUNIDAD	El instrumento se aplica en el momento oportuno.																				

III. OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

--

IV. PROMEDIO DE VALORACIÓN:

Lugar y fecha	DNI N°	Firma del Experto Informante	Teléfono N°
---------------	--------	------------------------------	-------------



FORMATO O FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS.

INFORME DE OPINIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

DATOS GENERALES

Apellidos y Nombres del experto	Cargo e institución donde labora	Denominación del instrumento de evaluación	Autor del instrumento
Dr. Del Castillo, Roberto V.	Esc. Posgrado UNE	Lista de cotejos sobre proceso de valores	Angelo M. Herrera A.

- ASPECTOS DE LA VALIDACIÓN

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente 0 - 20				Regular 21 - 40				Buena 41 - 60				Muy Buena 61 - 80				Excelente 81 - 100			
		0	6	11	16	21	26	31	36	41	46	51	56	61	66	71	76	81	86	91	96
		5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100
1. CLARIDAD	Está formulado con un lenguaje apropiado.															✓					
2. OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.														✓						
3. ACTUALIDAD	Adecuado al avance de la ciencia y tecnología.																✓				
4. ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica.														✓						
5. SUFICIENCIA	Comprende los aspectos en cantidad y calidad.																✓				
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para medir las habilidades sociales de las personas.															✓					
7. CONSISTENCIA	Basado en aspectos teórico-científicos de la asignatura.															✓					
8. COHERENCIA	Entre las variables y los indicadores.															✓					
9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito de la investigación.															✓					
10. OPORTUNIDAD	El instrumento se aplica en el momento oportuno.															✓					

III. OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

Muy buena

IV. PROMEDIO DE VALORACIÓN:

74%

52 febrero 03/13	06972278	Angelo M. Herrera A.	3559602
Lugar y fecha	DNI N°	Firma del Experto Informante	Teléfono N°



FORMATO O FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS.

INFORME DE OPINIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

DATOS GENERALES

Apellidos y Nombres del experto	Cargo e institución donde labora	Denominación del instrumento de evaluación	Autor del instrumento
Marcelino Poscor Alvarez	Fos. Ciencias - UNE	Lista de categorías - prácticas de valores	Angelo M. Herrera A.

ASPECTOS DE LA VALIDACIÓN

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente 0 - 20				Regular 21 - 40				Buena 41 - 60				Muy Buena 61 - 80				Excelente 81 - 100			
		0	6	11	16	21	26	31	36	41	46	51	56	61	66	71	76	81	86	91	96
		5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100
1. CLARIDAD	Está formulado con un lenguaje apropiado.														X						
2. OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.															X					
3. ACTUALIDAD	Adecuado al avance de la ciencia y tecnología.																X				
4. ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica.														X						
5. SUFICIENCIA	Comprende los aspectos en cantidad y calidad.																X				
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para medir las habilidades sociales de las personas.															X					
7. CONSISTENCIA	Basado en aspectos teórico-científicos de la asignatura.															X					
8. COHERENCIA	Entre las variables y los indicadores.															X					
9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito de la investigación.															X					
10. OPORTUNIDAD	El instrumento se aplica en el momento oportuno.															X					

III. OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

Aplicable

IV. PROMEDIO DE VALORACIÓN:

72%

Lugar y fecha

02-02-12

87712302

DNI Nº

Firma del Experto Informante

Teléfono Nº



FORMATO O FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS.

INFORME DE OPINIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

-DATOS GENERALES

Apellidos y Nombres del experto	Cargo e institución donde labora	Denominación del instrumento de evaluación	Autor del instrumento
Marcos Páez A.	Fac. Ciencias - U.N.C.	Cuestionario sobre funcionamiento familiar	Angela M. Herrera A.

- ASPECTOS DE LA VALIDACIÓN

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente 0 – 20				Regular 21 – 40				Buena 41 – 60				Muy Buena 61 – 80				Excelente 81 – 100			
		0	6	11	16	21	26	31	26	41	46	51	56	61	66	71	76	81	86	91	96
		5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100
1. CLARIDAD	Está formulado con un lenguaje apropiado.														X						
2. OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.															X					
3. ACTUALIDAD	Adecuado al avance de la ciencia y tecnología.															X					
4. ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica.													X							
5. SUFICIENCIA	Comprende los aspectos en cantidad y calidad.													X							
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para medir las habilidades sociales de las personas.														X						
7. CONSISTENCIA	Basado en aspectos teórico-científicos de la asignatura.														X						
8. COHERENCIA	Entre las variables y los indicadores.														X						
9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito de la investigación.														X						
10. OPORTUNIDAD	El instrumento se aplica en el momento oportuno.														X						

III. OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

Aplicable

IV. PROMEDIO DE VALORACIÓN:

74%

Lugar y fecha	DNI N°	Firma del Experto Informante	Teléfono N°
La Plata 11-03/8	07912702	[Firma]	565.10.81



FORMATO O FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS.

INFORME DE OPINIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

DATOS GENERALES

Apellidos y Nombres del experto	Cargo e institución donde labora	Denominación del instrumento de evaluación	Autor del instrumento
Israel Ramos Estacio		Lista de categorías - prácticas de sobres	Angels M. Herrera A.

- ASPECTOS DE LA VALIDACIÓN

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente 0 - 20				Regular 21 - 40				Buena 41 - 60				Muy Buena 61 - 80				Excelente 81 - 100			
		0	6	11	16	21	26	31	36	41	46	51	56	61	66	71	76	81	86	91	96
1. CLARIDAD	Está formulado con un lenguaje apropiado.														✓						
2. OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.																✓				
3. ACTUALIDAD	Adecuado al avance de la ciencia y tecnología.														✓						
4. ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica.																✓				
5. SUFICIENCIA	Comprende los aspectos en cantidad y calidad.															✓					
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para medir las habilidades sociales de las personas.																✓				
7. CONSISTENCIA	Basado en aspectos teórico-científicos de la asignatura.																✓				
8. COHERENCIA	Entre las variables y los indicadores.																✓				
9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito de la investigación.																✓				
10. OPORTUNIDAD	El instrumento se aplica en el momento oportuno.																✓				

III. OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

Muy Buena

IV. PROMEDIO DE VALORACIÓN:

70.0

09-10-13	07957651		3649831
Lugar y fecha	DNI N°	Firma del Experto Informante	Teléfono N°



FORMATO O FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS.

INFORME DE OPINIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

DATOS GENERALES

Apellidos y Nombres del experto	Cargo e institución donde labora	Denominación del instrumento de evaluación	Autor del instrumento
Israel Ríos Esteban	Fac. CCSSHH - UNE	Cuestionario sobre funcionamiento familiar	Angela N. Herrera A.

- ASPECTOS DE LA VALIDACIÓN

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente 0 - 20				Regular 21 - 40				Buena 41 - 60				Muy Buena 61 - 80				Excelente 81 - 100			
		0	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95
		5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100
1. CLARIDAD	Está formulado con un lenguaje apropiado.																				
2. OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.																				
3. ACTUALIDAD	Adecuado al avance de la ciencia y tecnología.																				
4. ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica.																				
5. SUFICIENCIA	Comprende los aspectos en cantidad y calidad.																				
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para medir las habilidades sociales de las personas.																				
7. CONSISTENCIA	Basado en aspectos teórico-científicos de la asignatura.																				
8. COHERENCIA	Entre las variables y los indicadores.																				
9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito de la investigación.																				
10. OPORTUNIDAD	El instrumento se aplica en el momento oportuno.																				

III. OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

Muy buena	
72%	
Luis	
IV. PROMEDIO DE VALORACIÓN:	
Chos, 10-03-17	07357659
Lugar y fecha	DNI N°
	Firma del Experto Informante
	Teléfono N°



FORMATO O FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS.

INFORME DE OPINIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

DATOS GENERALES

Apellidos y Nombres del experto	Cargo e institución donde labora	Denominación del instrumento de evaluación	Autor del instrumento
Dr. Del Castillo V. V.	Esc. Politécnica VNE	Cuestionario sobre funcionamiento familiar	Angelo R. Herrera A.

ASPECTOS DE LA VALIDACIÓN

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente 0-20				Regular 21-40				Buena 41-60				Muy Buena 61-80				Excelente 81-100			
		0	6	11	16	21	26	31	36	41	46	51	56	61	66	71	76	81	86	91	96
		5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100
1. CLARIDAD	Está formulado con un lenguaje apropiado.																				
2. OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.																				
3. ACTUALIDAD	Adecuado al avance de la ciencia y tecnología.																				
4. ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica.																				
5. SUFICIENCIA	Comprende los aspectos en cantidad y calidad.																				
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para medir las habilidades sociales de las personas.																				
7. CONSISTENCIA	Basado en aspectos teórico-científicos de la asignatura.																				
8. COHERENCIA	Entre las variables y los indicadores.																				
9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito de la investigación.																				
10. OPORTUNIDAD	El instrumento se aplica en el momento oportuno.																				

III. OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

Muy buena

IV. PROMEDIO DE VALORACIÓN:

76%

Lugar y fecha	DNI N°	Firma del Experto Informante	Teléfono N°
La Paz, 09/07/13	86977228	W. Paralelo W.	555 9602



002656